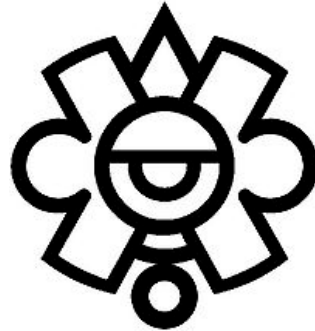


Escuela Nacional de Antropología e Historia

INAH

SEP



Familia, comunidad y tradición en Ecatzingo, al pie del Popocatepetl

Propuesta de un paradigma biopsicosocial de análisis para el campesino

TESIS

Que para obtener el título de licenciado en antropología social presenta:

Pablo Alejandro Godínez Ferrel

Directora de tesis:

Dra. Margarita Loera Chávez y Peniche

México, D.F.

2012

...deben enseñar a sus hijos lo que nosotros hemos enseñado a los nuestros: que la tierra es su madre. Lo que le ocurre a la tierra, también le ocurre a los hijos de la tierra...

Carta del jefe Seattle a Washington

Una tradición verdadera no es el testimonio de un pasado transcurrido, es una fuerza viviente que anima e informa el presente.

-Igor Stravinski

Índice

Agradecimientos.....	5
Introducción.....	9
I. Planteamiento general.....	11
1.1 Justificación. Antecedentes históricos en el siglo XX, el gran proceso nacional de urbanización y su estrecha relación con los problemas campesinos actuales.....	12
1.2 Marco teórico-conceptual.....	35
1.2.1 Orígenes del sector campesino y de la dualidad “centro-periferia”.....	35
1.2.2 Diferentes posturas teóricas con que se pueden abordar los estudios sobre campesinado.....	43
1.2.3 La perspectiva de la complejidad y el paradigma biopsicosocial.....	58
1.3 Contexto actual de la sociedad mexicana.....	67
II. Ecatzingo, al pie del volcán.....	71
2.1 El espacio y el tiempo.....	72
2.2 Marco metodológico.....	76
2.3 La pluriactividad económica familiar.....	81
2.4 El mercado de Ozumba.....	91
2.5 La familia y la comunidad.....	95
2.5.1 Las mayordomías.....	98
2.5.2 Mito y rito en la semana Santa.....	101
III. Ecatzingo, un pueblo de tradición mesoamericana.....	109
3.1 El concepto de núcleo duro.....	110
3.2 El concepto de Estructura de Personalidad Básica.....	113

3.3	Dinámica de estos conceptos en la vida cotidiana y la relación con el entorno biofísico.....	115
	Conclusiones.....	122
Anexo I	Álbum fotográfico.....	130
	1. La familia en Ecatzingo.....	130
	2. El mercado de Ozumba.....	132
	3. La fiesta patronal.....	134
	4. La semana santa.....	136
	5. Viviendo al pie del volcán.....	141
Anexo II	Estadísticas históricas de los censos de población.....	144
Anexo III	Cédula de censo genealógico.....	164
Anexo IV	Boletín informativo sobre la miel en Ecatzingo en el periódico “Poder Edomex”.....	170
	Bibliografía.....	171

Agradecimientos.

En el 2004 terminé el bachillerato y por primera vez, gracias a un empleo como encuestador, salí de “mi pueblito” sólo, a lugares que nunca había conocido dentro del país. Así, se me abrieron los ojos ante lo inmenso del mundo, conociendo paisajes asombrosos, culturas diferentes y escuchando una multitud de lenguas distintas. Esta experiencia reafirmó algo que ya venía sembrándose en mí, la idea de trasladarme al D.F. y estudiar antropología. En ese momento no tenía idea de la gran aventura que vendría, pues mi transcurso por esta carrera estuvo lleno de enormes adversidades, pero también de experiencias memorables y maravillosas, así como de amistades invaluable.

Por esta razón, en primer lugar quiero expresar mi agradecimiento a las tres madres que he tenido, y que estuvieron conmigo todos estos años:

A mi abuela paterna, mi “Mama Lina”, quien junto con mi abuelito, me recibieron en su casa convirtiéndose en mi nuevo núcleo familiar; ella terminó su existencia física cuando yo comenzaba la licenciatura.

A mi abuela materna, mi “Mamá Juanita”, quien durante los últimos seis años había sido mi familia más cercana, mi protectora, mi policía, mi segunda madre, y quien terminó su trayecto por esta vida hace pocos meses.

Y a la madre que me dio la vida, porque como lo descubrí al desarrollar esta investigación sobre la familia (que más que eso fue un camino de crecimiento), la continuidad de la vida para nuestra especie no termina al procrear a los hijos, sino estar con ellos hasta que se convierten en verdaderos seres humanos, y el mejor ejemplo que haya conocido de esto, es el que ella me dio.

En segundo lugar, a las personas de mi familia que me mostraron su apoyo en uno u otro momento durante estos años. A mi abuelito Petronilo por su puesto, a mis tías las Murillo, a mi madrina Tere, a Isis y “Toto” quienes me recordaban todo el tiempo que aún en las peores situaciones siempre hay

alguien que puede hacerte reír, y sin duda, a mis tíos Margarita y Paco. También a las personas más importantes para mí, que son mis hermanos Daniel, Miriam y Alma, compañeros de toda la vida, de quien cada vez más me doy cuenta que somos como un reflejo en el espejo.

A todos los invaluable amigos que he hecho durante todos estos años, en especial a los de la ENAH, compañeros de muchos viajes y aventuras, como lo son Marisol, Paola C. Patiño, Carlos Juárez B., Erick Fuentes, “Uli” y Marilui, Mercedes Soto, Silvia y “Chofas”, Laura Ochoa, Giselle, Arodi, el “Posh”, Kristhell, Fabiola, Eli, Miguel A. Escobar, Maru, el Aaron y su familia, el “Yuca”, Christian “el Güero”, Abraham “el Tavo”, Valeria, Aníbal, Mónica del Arenal, Adrianita, Ubaldo y Nabani; a mis compañeros de PIF, Victor, Kenia y sobre todo Dalia, quien me ayudó recopilando mucho material fotográfico de nuestras prácticas en Ecatzingo y a mi amigo Erick Ortega, quien dejó su vida en el mar, durante una práctica de campo, y a quien siempre recordaré por su nobleza y honestidad.

También quiero agradecer a Miguel Adame, quien en las clases de procesos de hominización de primer semestre nos dio muchos de los libros de antropología que más me han gustado, como el *Paradigma perdido* de Edgar Morin; a José Manuel Escalante por el curso de antropología del campesinado, al profesor Badillo por la asesoría que me dio sobre Abram Kardiner, a Hilario Topete por ser uno de los profesores que realmente forman a los alumnos, y a mi amiga Eréndira por leer mi proyecto y hacerme observaciones. Pero sobre todo la deuda de gratitud es con mi directora de tesis, Margarita Loera, quien tuvo una paciencia y dedicación insuperables; sin su apoyo, esta tesis no estaría terminada en este momento. Si alguien me faltó por mencionar, no fue por falta de aprecio ni de gratitud, sino por lo distraído que soy.

He aprendido que al acercarnos a lo que nos han enseñado a llamarle Dios, es mejor estar en actitud de agradecimiento y no de petición; aún con lo difícil que pudiera ponerse el camino, hay que agradecer siempre y no quejarse

ni guardar rencores. Por eso agradezco por todo lo bueno y lo malo que he vivido hasta este momento. Así mismo, doy gracias a mi papá a quien, aunque decidió alejarse de nuestra familia hace muchos años; me he dado cuenta que de alguna forma le debo el interés por la investigación y la pasión por el conocimiento, ya que, como lo dicen las teorías del psicoanálisis, los primeros años de vida marcan tu personalidad y definen lo que eres. Así, el recuerdo de las revistas de National geographic en los libreros de mi casa, los documentales de naturaleza y los relatos sobre la sierra Tarahumara sembraron una semilla en mí. Por otro lado, quiero mencionar a mi bisabuelo, mi “Papa Nando”, porque algunos de los recuerdos más bonitos de mi infancia más temprana son el de ir junto con mi hermana arriba de su burra camino a la milpa, y el de la imagen de las partículas de polvo bailando en un haz de luz, que se filtraba por los agujeros del techo de lámina en su obscura casita de adobe; para mí, esa imagen ha quedado mezclada para siempre con la sensación de armonía y paz; tal vez por eso me haya surgido la inquietud por este tema de tesis, al que la mayoría de los antropólogos ya no llama la atención. También doy gracias a las personas que me han puesto el pie, porque he aprendido a levantarme, a mantenerme firme y me han hecho más fuerte.

No puedo dejar de agradecer a toda la gente maravillosa de Ecatzingo, como a don Eusebio, cronista municipal, quien me aceptó en su hogar en varias ocasiones y nos acompañó siempre por los parajes del lugar, ya que compartíamos un interés y una pasión por la historia de su pueblo; el agradecimiento es para él y toda su familia, en especial a su esposa, doña Soco. A don Cecilio, médico tradicional, quien incluso me ayudó cuando el exceso de mole en semana santa causó estragos en mí. A don Juanito y doña Atanasia, quienes con sencillez y sinceridad nos permitieron entrar en la intimidad de sus espacios sagrados, como el temazcal y las peticiones de lluvia. A los policías municipales quienes descompusieron su camioneta al acompañarnos a subir al volcán. Y sobre todo a don Aarón, mayordomo de San Pedro y San Pablo, y a

toda su familia (doña Lety, Uli, Male, Blanquita, Raque y Chuy), a quienes llegué a apreciar tanto como si fueran mi segunda familia.

El tiempo que duró el proceso de redacción de esta tesis fue también un periodo muy difícil, lleno de adversidades, quizá el más difícil que he vivido hasta el día de hoy. Es por eso que esta tesis –como lo diría Nichiren Daishonin, buda del siglo XIII de Japón– es mi “rugido de león”, ante todo el ruido que me rodeaba. Por esta razón, y finalmente, mi agradecimiento principal es a la vida por todo lo que me ha dado.

Introducción.

En el mundo actual se han dado cambios significativos en la sociedad que dan cuenta de procesos históricos de transformación del momento en que vivimos. La población mundial, que anteriormente habitó en su mayoría en medios rurales, ahora vive en ciudades colosales, con magnitudes nunca antes vistas, tal vez ni siquiera imaginadas por los pobladores de la tierra de un pasado no tan distante.

En el imaginario colectivo de los habitantes de nuestras modernas ciudades, el medio para obtener el alimento necesario y sobrevivir cada día ha dejado de ser el trabajo de la tierra, la recolección en el entorno natural y la caza, los cuales habían estado presentes en las vidas de los seres humanos durante miles de años, es decir, la mayor parte de la historia de la humanidad. En cambio se han sustituido por el trabajo asalariado y el intercambio monetario; incluso para los campesinos de nuestros tiempos, el trabajo asalariado, las remesas y la pluriactividad económica han cobrado más importancia en su economía familiar que el trabajo de la tierra. De estas nuevas circunstancias históricas de capitalismo y globalización ha surgido entre los investigadores sociales la siguiente pregunta:

¿Es el campesinado un sector de la sociedad en vías de desaparición?

De esa pregunta de investigación surge esta tesis, que es un intento por dar respuesta a esta interrogante. La hipótesis que planteo es que los elementos de la comunidad campesina que son: la pluriactividad económica familiar, las relaciones sociales que construyen la comunidad, principalmente en base al parentesco, a las relaciones de reciprocidad y a la convivencia cotidiana; los elementos simbólicos que dan identidad y cohesión a una región, como lo son los volcanes y la relación que las personas guardan con estos, o las instituciones como el mercado semanal; las formas de organización comunitaria que se ven reflejadas en las fiestas y los elementos del mito y rito, que junto con la vida

cotidiana de las personas generan una cosmovisión común para los miembros de una comunidad campesina. La metodología de exposición para este trabajo comienza con los antecedentes históricos en el último siglo, las diferentes posturas que se han presentado para estudiar el tema del campesinado, el contexto histórico actual y una propuesta para abordarlo de una manera compleja a la que llamo biopsicosocial (desde la perspectiva de la complejidad de Edgar Morin [1974], lo cual tiene que ver con la *transdisciplina*, la *interdisciplina* y lo que Immanuel Wallerstein [2002] llama *unidisciplina*).

Esta propuesta está basada en abordar al campesino, su cultura, sus formas de organización, etc., articulando puntos de vista relacionados a campos de la antropología y la sociología (con los trabajos Erik Wolf sobre el campesino y su relación con la sociedad dominante, y de Hubert C. de Grammont sobre la pluriactividad económica campesina), la psicología (con las propuestas sobre estructura de personalidad básica de Abram Kardiner, antropólogo y psicoanalista) y la relación del ser humano con su entorno biofísico (basándome en la perspectiva teórica de la “Antropología de la Naturaleza” de Philippe Descola). Dicha relación la llevamos intrínsecamente todos los seres biológicos, pese a las particularidades de cada especie, aún cuando algunas corrientes del pensamiento, cuyo origen (en el ámbito científico) se remonta a Descartes, quieran ver una separación entre el ser humano y la naturaleza de la cual forma parte.

Esta discusión y propuesta, son sustentadas por mi investigación en campo, donde a partir de la observación de la vida cotidiana en los ámbitos familiar, económico, comunitario y de la herencia de un pasado mesoamericano, intenté encontrar respuesta a la interrogante del incierto futuro del campesino. Dicha investigación la realicé en el pueblo de Ecatzingo, Estado de México, con el cual mantengo contacto desde el año 2007 en que comencé a cursar el Proyecto de Investigación Formativa (PIF) *Conservación del patrimonio cultural y ecológico en los volcanes*, con la doctora Margarita Loera Chávez y Peniche, a quien nuevamente agradezco por su invaluable apoyo para realizar este trabajo.

I. Planteamiento general.



Amanecer en el pueblo de Ecatzingo.

Hay dos maneras, y hablando en general, solamente dos, mediante las cuales puede el hombre esclavizar a sus semejantes. Una, adquiriendo a nombre de la ley o el poder público, derechos tenidos como legítimos sobre el trabajo, a fin de obligar a jornaleros a que le trabajen por la fuerza y a lo cual se da el nombre de esclavitud. Y otra, adquiriendo sobre grandes extensiones de tierras, derechos amparados por la ley, que le permiten negar al jornalero el derecho a vivir, a menos que trabaje para él. En el primer caso, la esclavitud es activa; en el segundo, es pasiva.

-Louis F. Post, *Ethics of Democracy*.¹

¹ Tomado de Antonio Díaz Soto y Gama [2002].

1.1 Justificación. Antecedentes históricos en el siglo XX, el gran proceso nacional de urbanización y su estrecha relación con los problemas campesinos actuales.

A algunos académicos podría parecerles que el tema del campesinado está muy trillado, que es un tema de investigación que se ha tocado muchas veces desde hace años y en el que no siempre se aportan cosas nuevas. Quien piense así, solo da muestra de su insensibilidad ante la realidad social y su incapacidad de ver que es uno de los problemas más importantes y urgentes de la humanidad.

Desde mi punto de vista, nunca dejara de ser importante y fundamental para las ciencias sociales, así como no lo dejará de ser en nuestra realidad cotidiana.

Si quisiera considerarse tan sólo el criterio de la dimensión numérica de la población campesina, se encontraría una razón suficientemente sólida para justificar su estudio [...] Si esta enorme población campesina es considerada en sí misma como un fenómeno que merece la atención de los investigadores, entonces podemos agregar otra circunstancia que refuerza la necesidad de su estudio: el hecho de que, pese a los numerosos trabajos que se han dedicado ya a las sociedades campesinas, especialmente en América Latina, es muy poco lo que sabemos sobre ellas [Díaz Polanco, 1977].

Es verdad que esta fue una temática muy estudiada, sobre todo en la década de los setentas con autores como Erik Wolf, Arturo Warman, Héctor Díaz Polanco y Roger Bartra. Sin embargo, todas las realidades sociales van cambiando y van transformándose con el tiempo; el movimiento (y en consecuencia el cambio) es un aspecto inherente a todas las cosas en el universo. Por esta razón, las condiciones en que se realizaron esos trabajos

durante el auge del campesinado como tema de investigación, son muy diferentes a las actuales, tal como lo documentan los estudios realizados por quienes se dedican ahora al tema, como Hubert Carbon de Grammont, Françoise Lartigue, Ana Paula de Teresa Ochoa, Alba González Jácome, Héctor Tejera Gaona, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), entre otros.

Uno de los temas sociales y económicos sobre el que la literatura mexicana ha sido extraordinariamente prolífica es, sin duda, el que se refiere a la cuestión agraria. Lo anterior no tiene por cierto nada de extraño en una sociedad que hasta mediados de este siglo era mayoritariamente rural y en la que tanto la génesis del estado actual como la estabilidad que lo caracteriza desde su consolidación, han estado (y siguen estando) estrechamente relacionadas con la forma en que la cuestión agraria ha sido abordada [CEPAL, 1982].

La importancia de dedicar trabajo de investigación a las temáticas relacionadas con el campo radica en varias razones. Una de ellas es, como se mencionó, la naturaleza agraria de nuestro país y por lo tanto de muchos de sus problemas; ya que hasta la primera mitad del siglo XX, México fue una nación mayoritariamente campesina, de manera que, como lo menciona Arturo Warman, los problemas campesinos son los problemas de la nación, y de hecho, han sido en gran medida los principales protagonistas de la historia de este país y los motores de sus dinámicas políticas, económicas y sociales:

[...] periódicamente las tensiones en el campo se agudizan y dada la naturaleza básicamente agraria del país, se convierten en crisis nacionales. Algunas pueden ser controladas, pero otras veces el problema generado en el campo ha alcanzado magnitudes revolucionarias que alteran la evolución total de la sociedad [Warman, 1972].

La dinámica campesina ha generado un marco histórico-político para los grandes problemas nacionales desde la independencia, la reforma, el porfiriato, la revolución, el cardenismo y poscardenismo. Todas estas son etapas en la historia en que las cuestiones agrarias moldearon la formación y consolidación del estado [CEPAL, 1982]. Los campesinos mexicanos fueron fundamentales, tanto para la destrucción del estado colonial español, como para la creación del estado nacional; y más aún, las luchas en las cuales formaron parte, no sólo fueron batallas sobre la posible existencia de un estado: fueron por la disputa de lo que el estado debía ser. Logrando así influenciar la formación del estado y utilizar sus instituciones para fines propios [Guardino, 2001].

Los problemas del campesino parecen ser los mismos desde que se tiene registro de la historia: insuficiencia de tierras, marginación, pobreza; pero sobre todo explotación por parte de elites políticas y económicas. Es bien sabido que los campesinos mexicanos no pueden subsistir como cultivadores y se ven obligados a vender su fuerza de trabajo; esto (entre las causas internas de las comunidades campesinas) fue uno de los principales motivadores del proceso de migración histórico del campo a la ciudad, el gran proceso nacional de urbanización² que hizo crecer la población de la ciudad de México descomunalmente y dio forma a las características demográficas actuales del país. En su trabajo *El desarrollo urbano de México*, Luis Unikel Ruiz hace una excelente síntesis de las diferentes etapas históricas de este proceso de urbanización:

En México es posible distinguir dos etapas en torno al proceso de urbanización; la primera que va de 1910 a 1940, la cual se puede catalogar como de crecimiento lento. La segunda de 1941 hasta la actualidad, catalogada como de urbanización

² Al hablar de urbanización en este contexto, utilizo la definición de Luciano Gallino, que se refiere a la tendencia de concentración de una sociedad en sus ciudades, especialmente en las más grandes, a causa de los flujos migratorios procedentes de los campos y de los pueblos rurales. Se refiere a los flujos migratorios de personas que abandonan las zonas rurales para ir a residir en los centros urbanos (Gallino, 1995).

rápida, la cual a su vez se subdivide en dos periodos: a) de 1941 a 1970, en la cual se integran políticas urbanas y regionales en una estrategia económica regional y b) el que va de 1977 a 1985 en la que se institucionaliza la planeación del desarrollo urbano [Unikel, 1976].

La primera etapa de 1910 a 1940, se caracterizó por un proceso de urbanización que estuvo determinado por hechos de muy diversa índole: demográficos, sociales, económicos y políticos. Hasta la primera mitad del siglo XX, el país seguía siendo mayoritariamente rural; por ejemplo, en el primer censo de población, denominado oficialmente “Censo General de la República Mexicana”, realizado en el año de 1895 durante el gobierno de Porfirio Díaz, se registró que más del 70% de la población se dedicaba a actividades relacionadas con la agricultura, en tanto que menos del 1% se dedicaba a alguna profesión; esto junto con el hecho de que la migración interna en el país era muy poca, con poco menos de un 6% de la población residiendo en una entidad federativa diferente a la de su nacimiento, lo cual se relacionaba con las difíciles condiciones de transporte de la época (INEGI, 1996). Estos datos reflejan el fuerte arraigo al modelo de vida campesino de la mayoría de la población en esa época y a sus comunidades, así como la importancia económica de la agricultura para la subsistencia de las familias campesinas.

Hacia 1910 en la Ciudad de México se concentraba poco más del 3% de la población total del país; contaba con 471 mil habitantes de un total de 15,160,000 pobladores. De manera particular, además de ser limitadas, las corrientes migratorias se dirigían principalmente hacia la Ciudad de México y otros centros urbanos no constituían hasta entonces un factor de atracción para la población rural [Martínez Stone, 2002].

En esta, la etapa final del régimen porfirista, la economía del país reflejaba estabilidad y prosperidad económica (esto ante las fuentes oficiales

dirigidas a crear la imagen de un México encaminado hacia el desarrollo y prosperidad del primer mundo), pero la realidad para la gran mayoría de la población mexicana era contraria a esa imagen propagandística.

Aunque el crecimiento económico es evidente con el aumento de las exportaciones y el desarrollo de los ferrocarriles, los rezagos sociales se han acumulado, manteniéndose altos niveles de mortalidad por las deficientes condiciones sanitarias, educativas y económicas de la población. Los esfuerzos de Díaz en el fomento a la inversión extranjera y la inmigración, resultaban insuficientes para promover una dinámica de desarrollo de grandes alcances [INEGI, 1996].

De esta manera, pese a que el gobierno invertía grandes cantidades de dinero y trabajo en materia de comunicaciones, contando para 1910 con una red ferroviaria que alcanzaba una extensión cercana a los 20 mil kilómetros, las condiciones eran aún adversas para la población en general, por la insuficiencia de medios de transporte y vías de comunicación hacia las comunidades, así como por los altos niveles de analfabetismo, condiciones de explotación y dispersión de la población; además de que existía un malestar social generalizado propiciado por las precarias condiciones de vida.

El poeta alemán Bertolt Brecht, dijo alguna vez que las revoluciones se producen en los callejones sin salida, y así, en México, la situación real para la mayoría de la población que residía en el campo desembocó en el movimiento revolucionario de 1910 que redefinió la dirección no solo de la vida política, sino también de la sociedad y la forma de vida que llevaban hasta entonces los habitantes del país. Para ejemplificar esto, veamos la siguiente cita que habla de cómo incluso las leyes a favor de la repartición agraria terminaban afectando a los campesinos:

La actividad de las deslindadoras ha significado un trastorno completo del propósito de las leyes y los ideales de la

democracia, pues mientras el fin supremo de las leyes de baldío y de colonización es alargar el beneficio de la propiedad agraria a los que carecen de ella, en nombre de esas mismas leyes se arroja de sus posesiones a los pobres campesinos o se les obliga a rescatarlas mediante dolorosos sacrificios [...] De esta manera, cosas buenas, honestas y justas en la teoría legal o científica, vienen a ser profundamente malas, odiosas y antisociales en las realidades descarnadas de la vida [Silva Herzog, 1959].

La realidad de las familias campesinas era de opresión y pobreza y, siendo el campesinado el sector social más numeroso, esto fue la leña que alimentó el fuego de la revolución. Situaciones como esta se ven reflejadas en la música popular de la época. Un ejemplo muy conocido de dicha inconformidad general es esta estrofa de “El barzón”, un corrido mexicano de tiempos de la revolución:

 Cuando llegué a mi casita,
 me decía mi prenda amada:
 ¿on' ta el maíz que te tocó?
 le respondí yo muy triste:
 el patrón se lo llevó
por lo que debía en la hacienda,
 pero me dijo el patrón
 que contara con la tienda.
 Ora voy a trabajar
 para seguirle abonando,
veinte pesos, diez centavos
son los que salgo restando.
Me decía mi prenda amada:
ya no trabajes con ese hombre,
 nomás nos está robando

anda al salón de sesiones
que te lleve mi compadre,
ya no le hagas caso al padre,
él y sus excomuniones
¿Qué no ves a tu familia
que ya no tiene calzones?
Ni yo tengo ya faldillas
ni tú tienes pantalones.
Nomás me quedé pensando,
me decía mi prenda amada:
¡que vaya el patrón al cuerno!
cómo tuviéramos de hambre
si te has seguido creyendo
de lo que te decía el cura,
de las penas del infierno.
¡Viva la revolución!
¡Muera el supremo gobierno!³

En el periodo de 1895 a 1910, en el cual hubo tres censos nacionales de población, e incluso hasta el conteo de 1921, los datos muestran resultados parecidos, lo cual habla de que el carácter estructural del país en el contexto socioeconómico mantenía cierta “estabilidad”, en cuanto a que el modo de vida de la población campesina permaneció sin grandes cambios. Por ejemplo, había mencionado que el porcentaje de población que se encontraba viviendo en un lugar diferente al de su origen era del 6% para 1895, y para 1910 era del 7%; para el conteo de 1921, existían ya 1,189,606 personas, es decir, 8.3% de la población en condición de inmigrante en una ciudad diferente a la de su origen, y

³ Fuente: corridomexicano.com

el porcentaje de población residente en zonas rurales era del 68.8%, con 9,869,276 de una población total de 14,334,780.⁴

Aparentemente, las cifras de 1895 a 1921 no variaron demasiado, pero en el contexto social nacional se había sembrado la semilla de cambios importantes que comenzaban a germinar, y que posteriormente llevaron al Distrito Federal a convertirse en una de las entidades federativas más pobladas, con más de un millón de habitantes para 1930 [INEGI, 1996] . Los importantísimos efectos de la revolución mexicana comenzarían a ser captados por los sociólogos y verse reflejados en las estadísticas oficiales. Dichos cambios podrían resumirse de la siguiente manera:

Como consecuencia de la Revolución Mexicana se generó un proceso social que trajo consigo un intenso movimiento de la población sobre el territorio nacional; lo cual constituyó una fuerza social que dio origen a una redistribución de la población, los pobladores del norte y del sur se desplazaron hacia el centro. Las ciudades más importantes del país crecieron en base a la migración proveniente de ciudades y poblados menores, ya que éstas otorgaban una cierta seguridad y posibilidad de encontrar empleo, cosa que no era posible en el campo donde aún había brotes de violencia y escaso empleo [Martínez Stone, 2002].

En la década de 1930, en un ambiente de conflictos políticos reflejados en el asesinato del General Álvaro Obregón ocurrido en el año de 1929 y dentro del contexto de los impactos internacionales de una aguda crisis financiera de ese

⁴ La población había disminuido de 15,160,000 habitantes a 14,334,780 debido a las muertes en la guerra de revolución [INEGI, 1996]. Dentro de esto, cabe recordar que los levantamientos armados en que se vieron involucrados los campesinos no terminaron con la revolución, un ejemplo de esto es la guerra de los cristeros, conflicto armado que se prolongó desde 1926 a 1929 entre el gobierno de Plutarco Elías Calles y milicias de laicos, presbíteros y religiosos católicos que resistían la aplicación de legislación y políticas públicas orientadas a restringir la autonomía de la Iglesia católica y en el que se calculan un número de 250 mil muertos entre las fuerzas cristeras y el ejército mexicano [Gutiérrez, 2007].

mismo año conocida como “la gran depresión”,⁵ el inicio de la década de los treinta muestra un México en vías de consolidación de instituciones y el impulso de una economía nacional ya más inmersa en la lógica de la economía-mundo capitalista.⁶

Para ese año, el total de población alcanzó la cifra de 16.5 millones de habitantes, que comparada con la de 1921 de 14.5 millones, mostraba un crecimiento medio anual del 1.7% en el periodo entre ambos censos, lo cual refleja un cambio en la sociedad al compararlo con el crecimiento medio anual registrado entre los censos anteriores, que se había mantenido en 1.1%. También se muestra una elevada proporción de trabajadores dedicados a actividades en el sector primario de la economía, así como un ligero aumento en el porcentaje de la población que reside fuera de la entidad federativa en la que nació [INEGI, 1996]; es decir, la migración en vías de una búsqueda de fuentes de trabajo y de ingresos comenzaba a cobrar importancia en la vida del campesino, quizás principalmente (por el hecho de la elevada proporción de trabajadores del sector primario) en busca de empleos en el agro mexicano (como jornaleros) o en actividades como la minería.⁷

⁵ “La gran depresión” fue una crisis económica mundial que se prolongó durante la década anterior a la segunda guerra mundial, en la mayoría de los países del mundo comenzó alrededor de 1929 y se extendió hasta finales de la década de los años treinta o principios de los cuarenta. Fue la depresión más larga en el tiempo, la de mayor profundidad y la que afectó a más países de las sufridas a principios del siglo XX. En el siglo XXI ha sido utilizada como paradigma de hasta qué punto puede disminuir la economía mundial. [Kindleberger, 1985].

⁶ La teoría del análisis de sistemas-mundo y economías-mundo [Wallerstein, 2005] será explicada más adelante, como parte del marco teórico, pero con fines de dar a entender mejor mi pensamiento en este párrafo, diré que la economía-mundo en que vivimos está intrínsecamente relacionada con la lógica capitalista de acumulación de capital y movimiento de este en los mercados.

⁷ Los diferentes sectores productivos están clasificados de la siguiente manera:

- a) El sector primario, que comprende las actividades de extracción directa y sin transformaciones de bienes de la naturaleza. El sector primario o agrario está formado por las actividades económicas relacionadas con la transformación de los recursos naturales en productos primarios no elaborados. Los productos primarios son utilizados generalmente como materia prima en las producciones

Un periodo trascendental en la historia política nacional, ya que definió la trayectoria que seguiría en adelante la estructura gubernamental del país, fue la etapa cardenista. Aquí la política agrarista tomó un viraje decisivo con la reforma agraria cuando, además de que una modificación en el artículo 45 del código agrario de 1934 convertía a los peones en beneficiarios potenciales del reparto de tierras ejidales; el ejido pasó de ser una fuente complementaria de ingresos del campesinado o una mera tenencia transitoria, como lo fue para los ideólogos de la revolución (Luis Cabrera, Winstano Luis Orozco, Andrés Molina Enríquez, entre otros) a ser uno de los pilares del desarrollo agrícola esmerado.

Dentro de nuestro sistema agrario constitucional, el ejido, en efecto, es el medio directo de satisfacer las necesidades de los núcleos de población hasta el límite en que las tierras afectables lo permiten, y que constituye para la comunidad una fuente de vida propia que libera a los habitantes de trabajar a jornal y permite a cada uno de ellos percibir el valor íntegro del esfuerzo que aplica a las tareas productoras [Silva Herzog, 1959].

Las variables captadas en las estadísticas citadas tienen un carácter estructural, es decir, que sus cambios se asocian a transformaciones profundas del contexto socioeconómico; esto visto desde la realidad tangible significa que

industriales. Las principales actividades del sector primario son la agricultura, la minería, la ganadería, la silvicultura, la apicultura, la acuicultura, la caza y la pesca.

- b) El sector secundario, que reúne la actividad artesanal e industrial manufacturera, mediante las cuales los bienes provenientes del sector primario son transformados en nuevos productos. Abarca también la industria de bienes de producción, tales como materias primas artificiales, herramientas, maquinarias, etc. De igual manera comprende la industria de bienes de consumo, así como también la prestación de los servicios a la comunidad.
- c) El sector terciario, que se dedica a ofrecer servicios a la sociedad, a las personas y a las empresas. Es un sector que no produce bienes, pero que es fundamental en una sociedad capitalista desarrollada. Su labor consiste en proporcionar a la población todos los productos que fabrica la industria, obtiene la agricultura e incluso el propio sector servicios.

Basado en criterios del INEGI. Fuente: www.inegi.gob.mx

en cuanto a actividad económica, la agricultura seguía siendo la fuente de ingresos más importante para las familias campesinas, aunque el modo de vida de los habitantes del país comenzaba a cambiar.

Durante 1936 se promulga la 1ª Ley de Población, cuyo propósito era aumentar la población del país, promoviendo familias numerosas para llevar a todos los rincones del país la fuerza de trabajo por medio del poblamiento de aquellos lugares en los que los recursos humanos eran escasos [Martínez Stone, 2002].

Este esfuerzo por promover el aumento de la población mexicana estaba estrechamente relacionado con el proyecto de nación, que proyectaba por un lado, un México rural próspero gracias a las empresas agrícolas basadas en tres subsectores:

- a) El ejidal, que dotaba de tierras a la clase rural “más desfavorecida” en cantidad que permitía la “manutención de productores”.
- b) El de empresas pequeñas y medianas, para lograr la liberación económica de lo que llamaban “la clase media campesina” es decir, medieros, aparceros, colonos, etc. Estos sectores serían dotados de tierras preferentemente en áreas de nueva irrigación.
- c) El de la empresa media agrícola, para “los empresarios agricultores de mayor iniciativa y mayores recursos” [CEPAL, 1982].

Por el otro lado, se preparaba el terreno para la inserción de la economía nacional en la dinámica global, a través de la industrialización.

En el año de 1940, México inicia un acelerado proceso de urbanización, el cual coincide con un crecimiento sostenido de la actividad económica, la implantación de una política industrial basada en la sustitución de importaciones de bienes de consumo final e intermedio, para impulsar el desarrollo industrial, llevó al gobierno a dotar de infraestructura, equipamiento y servicios a aquellas regiones y centros que contaban con alguna actividad industrial y un mercado con un potencial de desarrollo importante, las cuales fueron el centro de nuevas luchas, demandas sociales y de diversas respuestas por parte del Estado, para asegurar sus proyectos de desarrollo. Estas acciones propiciaron una concentración de las inversiones del sector público y privado en el área de la zona metropolitana de la Ciudad de México (Martínez Stone, 2002).

A partir de la presidencia de Manuel Ávila Camacho, quien tuvo el cargo de 1940 a 1946, una postura más industrialista caracterizaría a los subsecuentes gobiernos mexicanos, en donde el acelerado y sostenido crecimiento del sector industrial que se observaba a partir de 1933, condujo a un viraje cada vez más notorio de los términos en que se había concebido el papel de desarrollo agrícola en el desarrollo general del país, quedando subordinado a las demandas planteadas por el sector urbano-industrial, y la funcionalidad de la estructura agraria pasaría a ser juzgada en términos de su capacidad para contribuir al crecimiento industrial, que a partir del periodo indicado pasa a ser sinónimo del desarrollo en general [CEPAL, 1982].

Al mismo tiempo, en el contexto global, la segunda guerra mundial dejaba convulsionada Europa y el extremo oriente por la campaña bélica de los países que formarían el eje Berlín-Roma-Tokio. La llegada de la Segunda Guerra Mundial influyó grandemente en el proceso de urbanización del que hemos estado hablado, puesto que la demanda externa de productos industrializados modificó la estructura de las exportaciones mexicanas y del mercado interno

[Martínez Stone, 2002]. El estado mexicano, como el de la mayoría de los países de América Latina, desde una posición neutral y con la tranquilidad que permite la lejanía de los escenarios de guerra, no solo proseguía el curso normal de su desarrollo económico, que en 1940 había adquirido un impulso vertiginoso, sino que sacaba ventaja de las necesidades energéticas de las naciones en guerra, gracias a la reciente expropiación petrolera. Esto se reflejaba en el gran crecimiento de la industria, fortalecida con la petroquímica, ahora nacional; la mejora de la actividad agrícola (hablando en términos de estadísticas de productividad); el crecimiento de los servicios educativos y de salud y la consolidación de las instituciones financieras [INEGI, 1996]; todo esto sustentado por un gobierno que se consolidaba cada vez más dentro de una sociedad en transformación constante.

Durante el siglo pasado nuestro país planteó el camino de la industrialización, como posible solución a los problemas campesinos más urgentes (el desempleo, la pobreza, la marginación y la enorme desigualdad social) y también para alimentar con mano de obra el creciente sector industrial que se consideraba podría ser el camino a la prosperidad económica, debido por un lado a la fuerte demanda externa de productos industriales que existía en ese momento, y por otro, a las ideas positivistas y liberales de modernidad y desarrollo que venían planteándose desde la revolución francesa, pero que fueron desarrolladas con mayor ímpetu partir de la revolución industrial;⁸ esto con la intención de que las fábricas absorbieran el excedente de mano de obra que el campo presentaba y de esta manera se compensara la incapacidad de

⁸ Para Immanuel Wallerstein la historia del sistema mundo capitalista comienza en el siglo XVI y termina ahora. Hay tres puntos de inflexión del sistema-mundo moderno:

- 1) El largo siglo XVI, durante el cual, nuestro sistema-mundo moderno vio la luz como economía-mundo capitalista;
- 2) la revolución francesa de 1789, como acontecimiento mundial que dio lugar a la dominación subsiguiente, durante dos siglos, de una geocultura para este sistema-mundo, cultura que fue dominada por un liberalismo centrista, y
- 3) la revolución mundial de 1968, que presagió la larga fase terminal del sistema-mundo moderno en que nos encontramos y que socavó la geocultura liberal centrista que mantenía al sistema mundo unificado [Wallerstein, 2002]

producción de las comunidades rurales para dar sustento y satisfacer las necesidades de la totalidad de su población. Sin embargo, el proyecto de industrialización, lejos de solucionar el problema agravó más la situación aumentando la desigualdad y creando un nuevo sector social en descontento, el de los marginados urbanos [Warman, 1972].

Es durante esta época, en el censo de 1940, en donde por primera vez el Distrito Federal registraba 1 millón 757 mil habitantes, siendo la entidad federativa que reportaba el mayor volumen de población, y en 1950, ya contaba con una población de 3 millones de habitantes. En los censos de 1930 y 1940, el crecimiento medio de población registrado en el país tenía una tasa inferior al 1.9%, pero en 1950 se detectó un crecimiento medio anual del 2.7%. Comparando estas cifras, resulta evidente la aceleración en el ritmo de crecimiento. Cabe mencionar que a una tasa de crecimiento anual del 2.7%, una población se duplica en 26 años, en tanto que a una tasa de 1.8% lo hace en 39 años, lo cual fue efectivamente cierto, ya que en el censo de 1970 se contaron 48.2 millones de habitantes en el país [INEGI, 1996].

Paralelamente, en el año de 1948, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), creó cinco comisiones económicas regionales con el objetivo de ayudar y colaborar con los gobiernos de la zona en la investigación y análisis de los temas económicos regionales y nacionales. Las áreas de trabajo escogidas fueron Europa, África, la región Asia-Pacífico, el Medio Oriente y América Latina, siendo ésta última la más reconocida. Así nacería la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), cuya sede fue establecida en Santiago de Chile y a la que en 1984, se le decidió agregar al Caribe como región de estudio. Este hecho es importante porque el fin de la creación de esta comisión fue promover el desarrollo económico y social regional y apoyar a los gobiernos de cada país para la planeación de programas de desarrollo en base a la investigación.⁹

⁹ Fuente: www.eclac.cl

Para los cincuenta, México ya contaba con 25.8 millones de habitantes, y habiendo pasado ya cinco años desde el término de la segunda guerra mundial, las economías europeas y asiáticas que habían colapsado trabajaban en su reconstrucción y levantamiento; mientras que la guerra fría generaba tensiones en el ambiente internacional debido a la amenaza nuclear. Las estructuras políticas, económicas y sociales del país se habían transformado y la dinámica de crecimiento económico (sobre todo en el sector industrial), aunque no exenta de dificultades, se manifestaba próspera, destacándose un notable desarrollo urbano con características de concentración y mejoras en todas las actividades económicas y servicios. En particular, las mejores condiciones de salud determinan una disminución significativa de la mortalidad, mismas que provocan un ritmo elevado de crecimiento de la población y con ello, el enorme reto de superar los rezagos sociales y afrontar las necesidades de las nuevas generaciones, cada vez más amplias.

Los centros urbanos que se vieron más incrementados por este hecho fueron las tres ciudades actualmente más industrializadas: Monterrey, Guadalajara y la Ciudad de México, las cuales conforman las tres zonas metropolitanas más importantes del país, en las que la demanda externa de productos industrializados reforzó el proceso de urbanización y concentración de la población urbana, el cual se debió en gran medida a un incremento en las oportunidades de empleo [Martínez Stone, 2002].

Para entonces, en 1960, en cuanto a la distribución de la población se detecta un cambio significativo, ya que se observa un incremento de la población urbana que pasa de 42.7% en 1950 a 50.7% del total de la población del país en 1960, superando ya a la población rural que tenía 49.3%; la diferencia no era muy grande, pero ya la población urbana superaba a la rural al fin y al cabo. Para esta clasificación, el criterio utilizado siempre fue de localidades de 2500 o más habitantes, para considerarlas como urbanas [INEGI, 1996]. Este censo

captó un total de 34.9% millones de personas, que en comparación con la cifra del censo anterior, significa una tasa de crecimiento medio anual de 3.1%. Esta tasa constituye el más alto crecimiento demográfico observado hasta entonces. En este año, las entidades federativas más pobladas fueron el Distrito Federal (4.9 millones), Veracruz (2.7 millones) y Jalisco (2.4 millones). Asimismo, sobresalían ya como las 4 principales zonas metropolitanas la de la ciudad de México, con 15.5% del total de población nacional, seguida muy de lejos por las zonas metropolitanas de Guadalajara, Monterrey y Puebla [INEGI, 1996].

Dentro de la política de desarrollo que adoptaban los gobiernos mexicanos, se trataba de sacar provecho del campo para la economía nacional. De esta manera, la construcción de presas de irrigación (proyecto que venía especialmente desde la presidencia de Miguel Alemán que fue de 1946 a 1952) en áreas de rico suelo se intensificó para la producción de exportaciones y así poder atraer el capital extranjero; sin embargo, la tendencia fue a considerar que el ejido, aún los del tipo más moderno, no podía adaptarse a la explotación comercial. La propiedad privada pasó a favorecerse nuevamente [CEPAL, 1982].

Siempre ha habido un abismo existente entre los intereses del estado y los de los campesinos. Arturo Warman dice que “en cualquier publicación estadística nos dicen que la revolución ha puesto bajo irrigación moderna más de dos millones y medio de hectáreas” [Warman, 1972]. Junto con esto, la construcción de las enormes presas de irrigación constituyó (y sigue haciéndolo) un motivo más para que los habitantes del campo emigraran a la ciudad, ya que estos proyectos de construcción terminan desplazando comunidades enteras de sus tierras ancestrales.

La gran migración del campo a las ciudades hizo posible el acelerado proceso de urbanización y por medio de la transferencia de riqueza del campo a las ciudades fue posible financiar las grandes obras de infraestructura física; especialmente la red eléctrica y la construcción de carreteras.

Ambas piezas clave en el posterior desarrollo industrial en México. [Martínez Stone, 2002].

Pese a que generan grandes cantidades de empleo temporal, movimiento de capital, inversión y sobre todo una imagen propagandística favorable para los gobiernos que emprenden dichos proyectos, en el asunto de las presas y otros proyectos monumentales de construcción, quien saca ventaja y se enriquece es quien se pone “buzo”, aunque al final quede un producto inútil, como es el caso de la presa Benito Juárez del distrito nacional de riego no. 19, en el istmo de Tehuantepec [Warman, 1972]; lo que importa y por lo que fue planeada, es el proceso de construcción. Prueba de esto es que la producción agrícola nacional en estas décadas poscardenistas mostró signos de un proceso muy contrario a la idea que se tiene de progreso y desarrollo.

A partir de 1966 se inicia una tendencia al descenso del área cosechada que solo se pudo compensar con una mejoría en los rendimientos y en la composición de los cultivos. Por eso el crecimiento del producto agrícola apenas alcanzó un 0.8% anual en el periodo de 1966-1977. Todos los elementos del paradigma empezaron a revertirse: concluía la autosuficiencia alimentaria y las importaciones de maíz y frijol alcanzaban proporciones sin precedentes; el saldo neto en la balanza agropecuaria, que en el año de 1965 financiaba la cuarta parte del total de importaciones, se convertía en una fuente marginal de recursos llegando incluso, en algunos años, a ser negativo. Los precios agrícolas crecieron a un ritmo mayor que los del conjunto de la economía, sobre todo en el periodo 1970-1977 [CEPAL, 1982].

Como lo demuestran estos datos, desde mediados de la década de los sesenta, durante el periodo presidencial de Gustavo Díaz Ordaz, a los problemas de orden político y movimientos sociales como el de la matanza de estudiantes del 68, se les une el estancamiento de la agricultura, que se traduce

en una incapacidad creciente de dicho sector para seguir satisfaciendo (como lo había hecho desde los años treinta) las exigencias del desarrollo urbano-industrial.

Cabe recordar que el triunfo de la revolución cubana de 1959 era reciente y el impacto que esta tuvo en los movimientos sociales latinoamericanos; además, la guerra fría se encontraba en su apogeo, por lo cual, las reacciones del gobierno eran enérgicas ante la agitación popular ya que la mayor prioridad del gobierno era mantenerse firmes en su discurso de un país que marcha a pasos agigantados hacia el primer mundo mediante el dinamismo de su actividad económica y el acelerado crecimiento demográfico; por esta razón, los juegos olímpicos de 1968 fueron un proyecto tan importante y prioritario. Pero viendo la realidad ya fuera del discurso político, lo que acontecía en el país se reflejaba en un amplio crecimiento de la clase media urbana, el poder creciente de grupos empresariales y el rezago de la población rural en general y el sector campesino en particular.

El flujo de mano de obra continuó siendo significativo, pero lejos de constituir un “aporte” al desarrollo se convirtió en una traba al no existir condiciones para su absorción productiva en otros sectores y significar costos sociales crecientes su emigración hacia las áreas urbanas. La salida de los trabajadores agrícolas hacia los Estados Unidos en calidad de braceros e indocumentados ha constituido una válvula de escape –no exenta de tensiones- cuya magnitud, aunque difícil de precisar, ha sido estimada, conservadoramente, en alrededor de 2.5 millones de personas (para esa época), magnitud, que a pesar de lo significativa, resulta todavía insuficiente para neutralizar el problema ocupacional [CEPAL, 1982].

Por todas estas razones, al iniciarse la década de los setentas, el estado mexicano necesitaba imprimir un nuevo impulso al desarrollo general del país, y

el presidente que sucedió a Díaz Ordaz, Luis Echeverría Álvarez (de 1970 a 1976, periodo en que crecieron los precios agrícolas), pretendió hacer una especie de “renacimiento” del agrarismo cardenista, en donde vuelve a ver en el ejido el instrumento de rehabilitación de una dinámica agrícola orientada preferentemente a satisfacer la demanda interna de alimentos [CEPAL, 1982]. Esta adopción del ejido como instrumento de rescate del sector agropecuario se ve reflejada en la ley federal de la reforma agraria:

El ejido es una empresa social destinada inicialmente a satisfacer las necesidades agrarias del núcleo de población, tiene por finalidad la explotación integral y racional de los recursos que lo componen, procurando, con la técnica moderna a su alcance, la superación económica y social de los campesinos [...] El ejido como empresa implica la decisión libremente adoptada por los ejidatarios de tomar sus unidades de dotación en tal forma que el conjunto de ellas se transforme en una organización rentable capaz de elevar su nivel de vida [Chávez Padrón, 1973].

Para este momento, la población de localidades consideradas urbanas por las estadísticas oficiales (de más de 2500 habitantes) se aproxima ya al 60%, En cuanto a las entidades federativas, destacan por su crecimiento el Distrito Federal, que incorpora 2 millones de habitantes entre 1960 y 1970, alcanzando los 6.9 millones de habitantes, en tanto que el Estado de México, duplica su población en el mismo periodo (1.9 millones en 1960 y 3.8 en 1970), debido sobre todo al crecimiento de los municipios conurbados como Chimalhuacán, Ecatepec, Huixquilucan, Cuajimalpa, Ixtapaluca, Naucalpan y Nezahualcóyotl, entre otros. El incremento de la actividad económica en el sector terciario es notable, ya que el 32% de activos labora en este sector, aunque la proporción en el sector primario es aún alta, de casi 40% [INEGI, 1996].

En este mismo periodo, las esferas académicas del mundo, y en particular las latinoamericanas, adquirieron mucha presencia, lo cual comenzó desde la década de los sesenta, década en que se generaron movimientos estudiantiles similares en países tan diversos y lejanos como Francia, Checoslovaquia, Polonia, Yugoslavia, Estados Unidos, China, Corea del Sur y México. Como parte del mismo fenómeno, se desarrollaba una enorme diversidad de planteamientos críticos y propositivos desarrollados en el ámbito académico que delinearon esquemas novedosos de política económica, desarrollo regional y urbano, programas y proyectos sociales, etc. Todo ello a partir de diagnósticos de la realidad de los países latinoamericanos y en el marco del conflicto entre la Unión Soviética y Estados Unidos. Es en este contexto en que se desarrollaron la mayoría de los estudios clásicos sobre el campesinado.¹⁰

Hasta este momento se expuso una síntesis histórica basada en datos estadísticos de los principales acontecimientos que dieron forma al país actual, dentro de su contexto global, a partir de la época en que se realizó el primer censo nacional de población en el México independiente (1895), hasta llegar a la situación del campesinado en el periodo en que proliferaron la mayoría de los estudios al respecto en el marco de la política agrarista poscardenista., la década de los setentas.

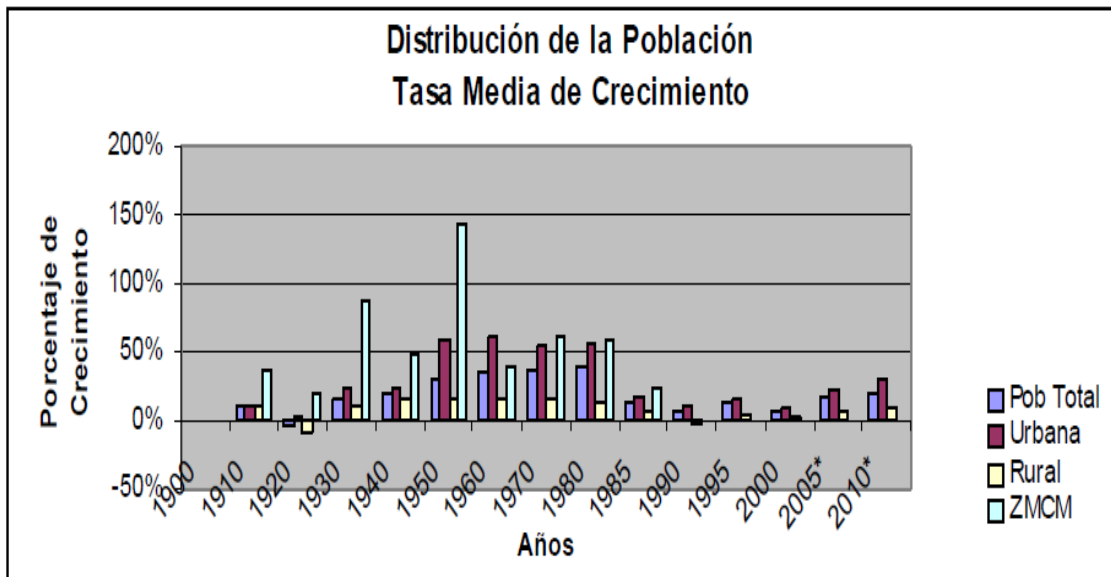
En resumen, se muestra como hasta el momento de la revolución la mayoría de la población se mantenía en sus comunidades de origen, llevando

¹⁰ [...] Este levantamiento intelectual fue seguido por el choque cultural de las revoluciones de 1968, los cuales tenían principalmente su base en las universidades de todo el mundo, en donde se comenzó a plantear una serie de cuestionamientos a las estructuras del saber; preguntas al principio referentes a la participación política de los académicos universitarios en trabajos que apoyaban el *status quo* mundial, luego, cuestionaron sobre áreas descuidadas del saber. En las ciencias sociales, esto significó las historias olvidadas de muchos grupos minoritarios u oprimidos. Cuestionaron también sobre las epistemologías subyacentes a las estructuras del saber. [...] Los sistemas-mundo de análisis fueron un esfuerzo por combinar de manera coherente las preocupaciones respecto a la unidad de análisis, la preocupación por las temporalidades sociales y la preocupación por las barreras que se habían erigido entre las diferentes ciencias sociales. Los sistemas-mundo de análisis significaron antes que nada la sustitución (en la escuela de la economía política [Ortner, 1993]) de una unidad de análisis llamada "sistema-mundo" en vez del "estado nacional" [Wallerstein, 2005].

una forma de vida estrechamente relacionada con el campo y las formas de organización campesinas; debido en gran medida a las características geográficas del país, a la infraestructura en las vías de comunicación y transporte, la estructura política y económica del país y a una tradición de una región de pueblos campesinos cuyo origen más temprano se remonta a la domesticación del maíz, el surgimiento de los centros ceremoniales y la estructura social jerarquizada, es decir, al preclásico mesoamericano. Esta región ha tenido múltiples parte aguas en su historia como lo han sido la colonización europea, el periodo del México “independiente”, la revolución mexicana y el periodo de industrialización del siglo XX, el cual está profundamente relacionado al proceso de urbanización nacional que dio forma a las características demográficas actuales del país.

Como se mencionó, en los comienzos del siglo XX el 70% de la población nacional vivía en el medio rural, para el periodo en que proliferaron los estudios del campesinado, la relación porcentual se había invertido. Esta situación estadística nos habla de una etapa importante de transición en el orden estructural de la sociedad, causada por el proyecto de industrialización, en aras de la inserción del país en la dinámica de la economía-mundo.

El Distrito Federal ha concentrado tradicional e históricamente las actividades más importantes, económicas, políticas y sociales, por lo cual se considera que es el centro de crecimiento del país. Para ejemplificarlo mejor se muestra el siguiente cuadro, en donde se compara la tasa media de crecimiento de la población rural nacional con la urbana y el crecimiento de la zona metropolitana de la ciudad de México.



Fuente: INEGI Censo General de Población y Vivienda 2000

Cuadro 1. Distribución de la población y tasa media de crecimiento.¹¹

Los términos en que el problema agrario ha sido abordado en México constituyen el marco histórico-político en el que se discurre sobre el tema del campesinado. Según la CEPAL, hasta cierto punto, dicho marco parece tener paralelo con los procesos históricos en el resto de América Latina, estando relacionado con procesos como la independencia, la reforma y el porfiriato. Sin embargo, después de la revolución de 1910, su propia historia política adquirió un rumbo particular, diferente al de la mayoría de los países latinoamericanos: la revolución, el cardenismo y el poscardenismo, con los diversos matices que los distinguen. Aunque sea cierto que, hasta el porfiriato incluido, “el debate agrario” muestre semejanzas claras con el que se dio en otras latitudes del continente americano y, como en aquellas, tenga un origen común en las tesis del positivismo y del liberalismo decimonónico, a partir de la revolución y en razón de ésta, dicho debate fue adquiriendo una especificidad que lo diferencia del

¹¹ Cuadro tomado de Martínez Stone [2002]. ZMCM es la abreviación de Zona metropolitana de la ciudad de México.

resto de los países de Latinoamérica [CEPAL, 1982]. Por esta razón se desarrolló en México una profundidad y diversidad muy valiosa en los estudios del campesinado evidente en los diferentes enfoques que se desarrollaron, como lo son los estudios del ejido. Estas posturas serán expuestas a mayor detalle en el siguiente apartado.

Podríamos pensar que los problemas del campesinado son un callejón sin salida en donde las acciones tomadas por el gobierno, más que dar solución, sólo mantienen relativamente controlado el descontento de los afectados. Por esto mismo hoy en día vemos, por un lado, movimientos sociales importantes relacionados con el campo, entre los cuales, el pleito por las tierras y la construcción del aeropuerto en San Salvador Atenco, Estado de México, representa uno de los casos actuales más conocidos y más intrínsecamente relacionados con cuestiones campesinas. Por otro lado, vemos la actividad del gobierno en programas sociales para el campo, como el de oportunidades, piso firme y estufas ecológicas, que para las familias campesinas constituyen un ingreso extra, complementario para su economía interna junto con muchas otras actividades conexas,¹² es decir, una ayuda complementaria para su economía, mas no una solución.

¹² La diversidad de fuentes de ingreso para las familias campesinas es algo registrado desde hace mucho tiempo por los investigadores que se han dedicado a los estudios del campesinado. Margarita Loera las llamó "actividades conexas" (Loera Chávez, 2002), aunque en esta tesis utilizaré el termino de pluriactividad propuesto por el investigador del ISS (Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM) Hubert C. de Grammont (2006) por considerarlo más acorde y descriptivo de la realidad campesina del siglo XXI, en donde la agricultura ya no es la principal actividad económica de las familias campesinas.

1.2 Marco teórico-conceptual.

1.2.1 Orígenes del sector campesino y de la dualidad “centro-periferia”.¹³

Se dice que de un tercio a la mitad de la humanidad se acuesta todos los días con hambre. En la antigua edad de piedra la proporción debe de haber sido mucho menor. Esta, en la que vivimos, es la era de un hambre sin precedentes. Ahora, en la época del más grande poder tecnológico, el hambre es una institución.

-Marshall Sahlins [1983].

El motivo por la cual pareciera no haber solución posible al desequilibrio de nuestra sociedad que se expuso en el apartado anterior, radica en la naturaleza misma del sector campesino y en su papel milenario dentro de sociedades más complejas, entendiéndose esto como los grupos humanos donde la población se organiza jerárquicamente y se especializan los sectores

¹³ Le llamo “dualidad” porque me parece que esta palabra implica que no hay separación entre ellas, es decir, que son dos aspectos del mismo fenómeno, la “civilización”; para decir esto estoy basándome en la concepción mesoamericana de la dualidad de la que habla Alfredo López Austin en su curso de “cosmovisión mesoamericana” que se imparte en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, en donde cada aspecto en el universo tiene su “opuesto complementario”, no el concepto de “dualismo” que critica Stavenhagen, en donde estos opuestos son vistos como algo separado o contrapuesto [Stavenhagen, 1971]. Para dejar más clara mi idea plantearé la siguiente metáfora: El día y la noche aparentan ser dos momentos diferentes, sin embargo, ambos conforman el movimiento de rotación de la tierra, que es un solo fenómeno natural. Por esta razón, ambos (día y noche) constituyen *una* dualidad. De la misma manera, como será explicado en este apartado, el “centro” y la “periferia” son dos aspectos de lo que entendemos por “civilización”, por lo tanto, constituyen *una* dualidad. Citando a Stavenhagen diría que los elementos o polos son el resultado de un mismo proceso histórico y las relaciones que conservan entre sí, representan el funcionamiento de una sola sociedad de la que ambos polos son parte integrante [Stavenhagen, 1971].

de la sociedad, creándose así la elite gobernante y las ciudades-estado que controlan varios pueblos o aldeas satélite, o como lo llamó la CEPAL, una relación “centro-periferia” [Wallerstein, 2005].

El concepto de centro-periferia fue desarrollado para explicar las relaciones desiguales en el comercio internacional,¹⁴ Wallerstein retoma este concepto para explicar el funcionamiento de lo que él llamó sistema-mundo –que será explicado un poco más adelante–; en su planteamiento, esta relación es la que genera el intercambio desigual entre los campesinos y la sociedad hegemónica. Como relaciones de este tipo fueron lo que hizo posible la existencia de “las primeras sociedades jerárquicas” [Sarmiento, 1992], yo utilizo en este apartado el par centro-periferia para explicar el origen antiguo del sector campesino.

En esta relación centro-periferia, el excedente de la producción del campo sostiene las necesidades alimenticias del resto de la población, siendo las formas más conocidas de redistribución de estos recursos el mercado y el tributo, al que Marx llamó “modo de producción asiático” [Marx, 1971]; pese a que existen más maneras que han sido registradas por los antropólogos como lo son la fiesta o “el don” [Mauss, 1971], estas son internas a la comunidad, por lo cual no entran en el concepto centro-periferia. De este modo, el campesinado es por naturaleza, podríamos decir, un sector explotado pero fundamental para la existencia de sociedades complejas y la supervivencia del resto de la población. En otras palabras, lo que entendemos por civilización y que comenzó aproximadamente hace unos 10 mil años, paralelamente en distintos lugares del mundo y junto con la domesticación de cereales, se basa en la relación de explotación y redistribución de los recursos de la dualidad centro-periferia.

¹⁴ El par centro-periferia desarrollado por la CEPAL (Raúl Prebisch y sus “jóvenes turcos” latinoamericanos) fue desarrollado a partir de un punto sencillo: Sostenían que el comercio internacional no consistía en un intercambio entre pares. Algunos países eran económicamente más poderosos que otros (los del centro) y por ende podían negociar en términos que favorecieran el desvío de la plusvalía de los países débiles al centro [Wallerstein, 2005].

Hace un momento hablaba de cómo los problemas campesinos llegan hasta una situación de tensión, causada por esta relación desigual entre centro-periferia, que genera movimientos sociales como el zapatista de la revolución mexicana (o el de Chiapas también). Este movimiento campesino, como es bien sabido, no fue el primero en la historia; ni tampoco es la primera vez que surgen ideales y banderas de lucha como la del lema zapatista “tierra y libertad”, estas han surgido innumerables veces en la historia del mundo desde la edad media europea, hasta el siglo V en Japón. Las tensiones de la explotación y la desigualdad generadas por esta relación han generado la caída de grandes imperios como el de la dinastía *Qin* en China o el teotihuacano. Desde mi punto de vista podría ser, como ya lo apuntaba Engels en el prefacio a la primera edición de 1884 de *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, que las revoluciones campesinas aparecieron casi al mismo tiempo que nació la civilización:

La sociedad antigua, basada en las uniones gentilicias, estalla hecha pedazos a consecuencia del choque de las clases sociales recién formadas; y su lugar lo ocupa una nueva sociedad organizada en estado y cuyas unidades inferiores ya no son gentilicias, sino unidades territoriales; se trata de una sociedad en la que el régimen familiar está completamente sometido a las relaciones de propiedad y en la que se desarrollan libremente las contradicciones de clase y la lucha de clases, que constituyen el contenido de toda la historia *escrita* hasta nuestros días [Engels, 1884].

En la teoría evolutiva y la que trata de comprender los orígenes de la civilización, la idea del origen de las sociedades jerarquizadas siempre ha estado profundamente relacionada con el origen de la agricultura. Las primeras clasificaciones de las sociedades, que fueron realizadas tomando en cuenta criterios de estructuras políticas fueron las de Meyer Fortes y Evans Pritchard [1979], quienes distinguieron por un lado a las sociedades que tienen una forma

de gobierno centralizado y que controlan otros pueblos y villas, es decir, sociedades estado. Por otro lado, las sociedades que carecen de esa autoridad centralizada y de una maquinaria administrativa e instituciones jurídicas, en donde predomina un sentimiento común de identidad apoyado por la estructura de parentesco y criterios étnicos, es decir, sociedades sin estado. Así fue como los antropólogos clásicos, en su postura evolucionista, clasificaron a los grupos humanos en bandas, tribus, cacicazgos y estados.

La banda y la tribu son sociedades que *carecen* de una organización política, tal y como se plantea para las sociedades estatales, y se distinguen a partir de su modo de subsistencia: sociedades nómadas de caza, pesca y recolección, en el caso de la primera, y sociedades sedentarias agrícolas en el caso de las tribus. En esta última, se ha hecho énfasis en el parentesco como núcleo de integración social y como criterio de articulación y jerarquización políticas.

El cacicazgo se plantea como una sociedad con tendencia hacia la centralización y a la aparición de una figura política definida que, sin embargo, no cuenta con una fuerza y un apoyo institucionales comparables a los del estado, sino que tiene que mantener su posición con ayuda del parentesco y un prestigioso grupo político religioso.

Finalmente tenemos al estado, sociedad que se caracteriza por tener una institución de poder centralizado con una jerarquía administrativa considerable y una autoridad fija que tiene la fuerza necesaria para garantizar la dependencia del resto de la sociedad, expresada en términos de tributo. [Sarmiento, 1992].

Las teorías más aceptadas acerca de cómo se engendró lo que en esta propuesta llamo la dualidad centro-periferia en las sociedades humanas, comparten como puntos en común tres ejes del cambio en el nivel de complejidad, que son: el parentesco, la agricultura y la religión.

En el ámbito del parentesco, se ha planteado que fundamentalmente existen dos tipos de sistemas: el “clan cónico” y el “ladrillo”, englobándose dentro de estos los modelos que han sido registrados por la antropología, como el sistema de parentesco iroqués, el punalúa, etc.¹⁵ En el tipo de parentesco de ladrillo las relaciones son simétricas y además, el concepto de descendencia no tiene una importancia tan relevante como en el clan cónico; este tipo de sistema de parentesco fue propuesto por los antropólogos evolucionistas para describir a las sociedades “primitivas” de cazadores-recolectores. En el clan cónico en cambio, la cercanía o descendencia de un antepasado histórico/mítico o de un dios determina la forma en que se dan las relaciones sociales y las jerarquías [kirchhoff, 1977]; sobre este modelo de parentesco se desarrollaron las sociedades de cacicazgo de las que hablaba hace un momento, la cual constituye, sobre todo para el mundo antiguo, la forma principal en que justificaron su estancia en el poder las elites de las sociedades estado.

Se plantea que gracias a la domesticación de los cereales, es decir, al descubrimiento de la agricultura, surgieron la vida sedentaria y las primeras “civilizaciones”,¹⁶ ya que el excedente de la producción de alimento permitió sostener a una población más grande, la cual necesitaba de una organización

¹⁵ Para profundizar más sobre estos sistemas de de parentesco, léase Engels [1884].

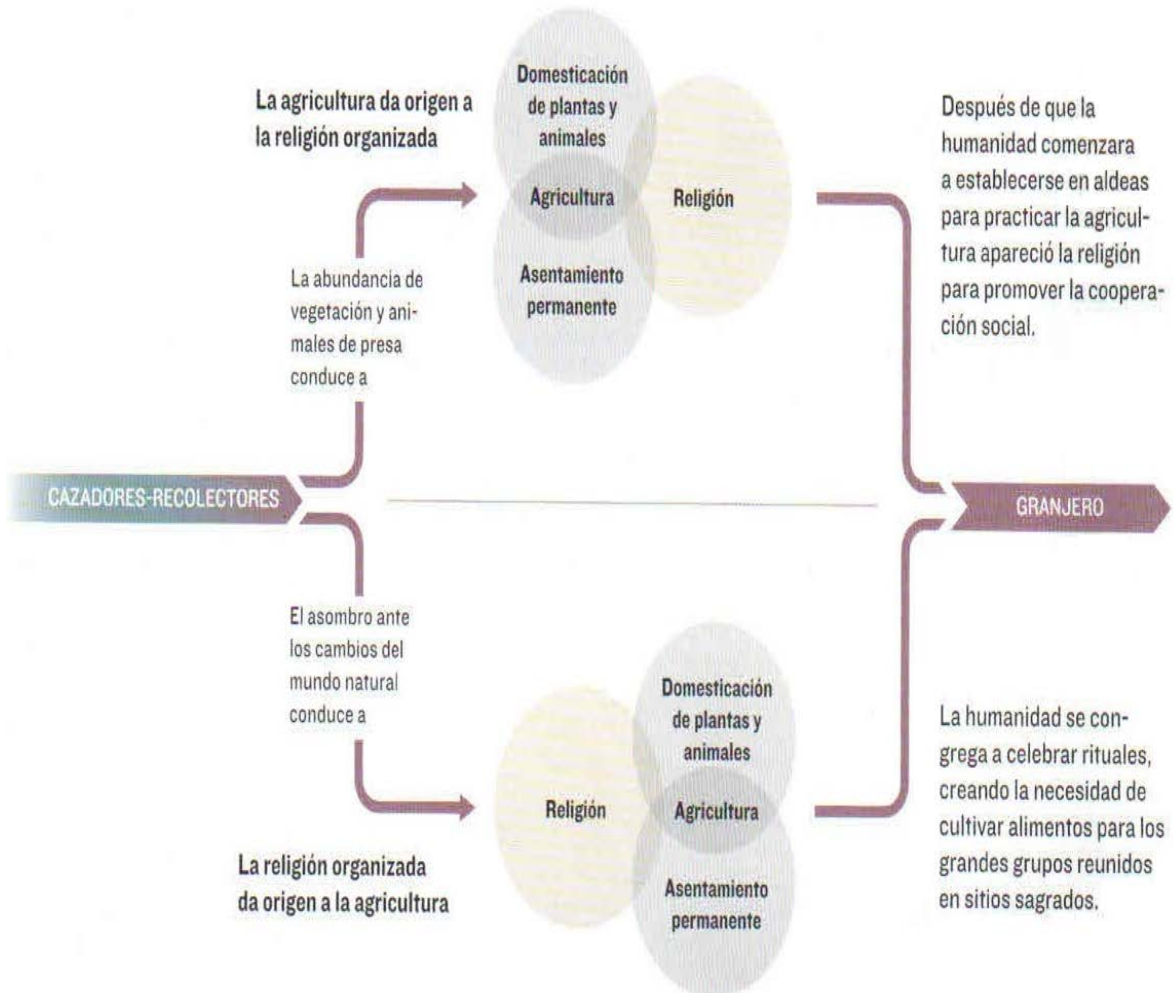
¹⁶ Una manera de enfrentar nuestros prejuicios sobre cualquier tópico es considerar las implicaciones que tiene el uso que hacemos de las palabras. La palabra “civilización”, por ejemplo, como “civil y “civilizado” deriva del latín *civis*, ciudadano. Otras palabras que guardan relación con estas como “urbano y “urbanización” provienen del latín *urbs*, ciudad. Términos que aplicamos a las prácticas oficiales de la sociedad civilizada, como “política” y “político”, e inclusive, “policía”, derivan del griego *polis*, que también quiere decir ciudad. Ciertamente, a juzgar por lo que estas palabras significan, a lo largo de la historia hemos considerado la civilización esencialmente como vida ciudadana [Whitehouse, 2007]. Para no entretenerme tanto con este tema, me limitaré a estas dos definiciones de civilización: a) La de Clyde Kluckhohn, más sencilla, quien dice que las sociedades civilizadas deben poseer al menos dos de estas tres características: 1. Pueblos de más de 5000 habitantes, 2. Escritura y 3. Centros ceremoniales monumentales. B) La definición de Gordon Childe, quien elaboró un grupo de diez características que definen a una civilización: las primarias, que son asentamiento en ciudades monumentales, especialización del trabajo, concentración de excedentes, estructura de clase organización del estado; y las secundarias que son obras públicas, comercio de amplio a tiempo completo, arte monumental estandarizado, escritura, aritmética, geometría y astronomía [Whitehouse, 2007].

más compleja, y entonces, surgieron las sociedades jerarquizadas y las estructuras religiosas más elaboradas, con deidades, también jerarquizadas. Una muy interesante investigación relacionada con esto se encuentra en el libro de Pepe Rodríguez, *Dios nació mujer* [2000], en donde explica que, las comunidades de nuestros antepasados (hace 30 mil años), crearon el concepto de la primera diosa, de la cual dependían en su triple función como creadora, organizadora y productora, y los rituales en torno a ella tenían un simbólico carácter sexual, relacionado con las fuerzas de la naturaleza y los ciclos de la vida. Adaptándose a las necesidades de organización, control social, económico y político, esta diosa fue transformada en dios, y los mitos de actos creadores originados en actos sexuales y reproductivos de carácter femenino se transformaron, siendo ahora la palabra todopoderosa la fuente de la creación. Esta nueva estructura en el mito y el rito daban cuenta de una nueva estructura en la forma de vida de la humanidad, en la que la palabra “todopoderosa” de los dioses masculinos creadores es reflejo de la palabra “todopoderosa” de los gobernantes de las civilizaciones antiguas. Esto coincide curiosamente con las estructuras de los sistemas de parentesco del tipo cónico.

Los ámbitos de la agricultura y la religión están profundamente relacionados en las propuestas teóricas sobre el origen de la “civilización”, sobre todo ahora, a partir de los descubrimientos en el sitio arqueológico de Turquía *Göbekli Tepe*, realizados en 1994 por Klaus Schmidt, investigador del Instituto Arqueológico Alemán. Este sitio, mucho más antiguo que Mesopotamia (de hace unos 11600 años), está constituido por alrededor de 20 círculos de majestuosas columnas verticales de roca tallada en forma de letras “T”, todas mirando hacia el centro “como si estuvieran reunidas” –dice Klaus– con brazos tallados y manos estilizadas que se alargan hacia el vientre, están cubiertas con taparrabos de pieles de animales, decoradas además con animales que brincan y corretean entre las figuras, en su mayoría, seres mortíferos como escorpiones agujoneando, jabalíes embistiendo y leones fieros [Mann, 2011]. Este era un centro puramente ceremonial ya que no existen indicios de habitación humana, ni de agricultura, ni siquiera de fogones; lo que existe son miles de huesos de

gacelas y uros, las personas que construyeron el sitio probablemente se alimentaban de presas cazadas en lugares lejanos y traídas en embarques continuos. Hasta ahora no se han encontrado indicios de una jerarquía social como tumbas suntuosas, zonas reservadas o evidencia de que la dieta de unas personas fuera mejor que la de las otras. “Era un pueblo de personas que recolectaban plantas y cazaban animales salvajes” –apunta Schmidt– [Mann, 2011]. Si esto es cierto, las teorías establecidas durante mucho tiempo por los antropólogos desde Morgan [Engels, 1884] o Evans Pritchard [Fortes, 1979] estarían equivocadas, en su sentido evolucionista, y además nos hace repensar las teorías de la “prehistoria” humana ya que *Göbekli Tepe* sugiere que la mayor complejidad en las estructuras sociales, el parentesco cónico, la religión organizada (con dioses de atributos masculinos) e incluso la agricultura, pudieron surgir (al menos en algunos lugares como este) a partir de necesidades creadas por la congregación de grandes cantidades de personas con fines de consagrar a la naturaleza.

El siguiente esquema da cuenta del debate teórico acerca de este origen del nivel de complejidad mayor en las estructuras sociales humanas, es decir, la civilización; el cual es importante para entender el inicio de la dualidad centro-periferia y cómo esta relación desequilibrada es inherente a la existencia de sociedades más complejas en donde existe una cantidad de población mayor a la que podría sobrevivir sólo con los recursos extraídos directamente de la naturaleza, es decir, de la caza y recolección, pero que la agricultura si puede sostener y por lo tanto, se pueden especializar los sectores de la sociedad. También sirve de preludeo a las propuestas teóricas de Erik Wolf que hablan de un análisis del campesino en su relación con una sociedad dominante y además constituye un elemento más para responder a la pregunta de si el sector campesino puede desaparecer ante el deterioro medioambiental por un lado, y el avance voraz del capitalismo y las empresas monopólicas por otro, que ya no permiten a los campesinos obtener un ingreso significativo de la venta de sus cosechas, obligándolos a buscar un ingreso en otras fuentes como la migración y el trabajo asalariado, de las cuales se hablará en los siguientes apartados.



Cuadro 2. Debate teórico acerca del origen de las sociedades jerárquicas de agricultores (y por lo tanto, del sector campesino). Esquema de Fernando G. Baptista y Patricia Healy. Fuentes: Ian Kuijt, Universidad de Notre Dame; Klaus Schmidt y Jens Notroff, Instituto Arqueológico Alemán; Melinda A. Zeder, Instituto Smithsonian. Tomado de Charles C. Mann [2011].

1.2.2 Diferentes posturas teóricas con que se pueden abordar los estudios sobre campesinado.

No pretendo criticar de forma negativa ni adscribirme a ninguna corriente teórica para desarrollar mi propia investigación, simplemente estoy presentando de forma general lo que he considerado los conceptos y las corrientes teóricas más significativas para mi trabajo, planteando en forma sintetizada y breve la discusión generada al respecto. Me parece que los antropólogos, y en general, los científicos sociales, debemos acercarnos a comprender el mayor número de corrientes y propuestas, considerándolas más que como una bandera o un estandarte bajo el cual desenvolvemos, como el desarrollo de las ciencias generado por la experiencia y el debate que nos lleva a una mejor comprensión de nuestro objeto de estudio, el ser humano.

Una clasificación más general de las corrientes de investigación en donde están involucradas cuestiones campesinas, la hace Sherry B. Ortner en su trabajo titulado *La teoría antropológica desde los años sesenta* [1993]. En este, Sherry plantea que en el mundo, durante la década de los setenta, se desarrollaron principalmente dos corrientes: el marxismo estructural y la escuela de la economía política. En ambas la influencia de Marx es muy notoria. Según dice, “la antropología de los setenta estuvo mucho más obvia y transparentemente ligada a los sucesos del mundo real que la del periodo anterior” –los sesenta, en el que surgieron las corrientes de la antropología simbólica, la ecología cultural y el estructuralismo–, esto es porque muchos movimientos sociales importantes no solo afectaron el mundo académico, sino que surgieron de él en gran parte,¹⁷ y por lo tanto, las investigaciones realizadas en ese momento estuvieron mucho más ligadas a problemáticas sociales, económicas y políticas del orden existente, tanto regional como mundial. Esta

¹⁷ Tales movimientos son la contracultura, el movimiento antibélico, el de las mujeres y el estudiantil del 68, entre otros.

fue la primera vez que se denunciaron las ligas históricas entre la antropología por un lado, y el colonialismo e imperialismo por otro, por lo cual, se cuestionó profundamente la naturaleza de nuestras construcciones teóricas y la manera en que estas representaban la cultura burguesa occidental. En esta época, el tema del campesinado se trató con mucha profundidad.

Las corrientes antropológicas que surgieron en esta época suponen que la acción humana y el proceso histórico están totalmente determinadas estructural o sistemáticamente. Por un lado, en el marxismo estructural, están autores como Althusser [1971], Godelier [1974], Terray [1972], Sahlins [1972], y Friedman [1975]. Ellos utilizan los conceptos de relaciones sociales de producción, contradicciones sociales, modo de producción y crítica al sistema. Mientras que otros marxismos se enfocaron casi exclusivamente en las relaciones de la organización político-económica, es decir, la “producción”, los antropólogos marxistas estructurales ampliaron su atención hacia el parentesco, la filiación, el matrimonio, el intercambio, la organización doméstica, etcétera [Ortner, 1993]. En este sentido está la relación de esta corriente con mi trabajo. Por el otro lado está la escuela de la economía política, que se deriva de las teorías de los sistemas mundiales y el subdesarrollo generadas por Immanuel Wallerstein [1976] y Andre Gunder Frank [1970], en donde una de sus principales temáticas fue la penetración capitalista en las comunidades campesinas.

Se han desarrollado distintas maneras de abordar la investigación de temas campesinos. Frank Cancian hace una síntesis de las diferentes perspectivas con las que se ha abordado el tema del campesinado (que toman en cuenta criterios económicos de la estructura interna de las comunidades) en su artículo *el comportamiento económico en las comunidades campesinas* [1991]. La primera de ellas es la de los teóricos de la homogeneidad donde se concibe a los campesinos como un sistema sociocultural especial que los hace diferentes de otras personas y resistentes a asociarse con no campesinos y a adaptarse al cambio económico. Según esta perspectiva, al interior de una

comunidad campesina, las diferencias socioeconómicas entre hogares son pequeñas y son las costumbres locales las que generan y mantienen a una población homogénea. La segunda es la de los teóricos de la heterogeneidad; ellos argumentan que al interior de las comunidades sí existen diferencias económicas, pero que sus pobladores generan una serie de pautas culturales para aceptar dichas diferencias. La tercera es la de los teóricos de la diferenciación, cuyo iniciador fue Lenin. Ellos plantean que el campesinado es una forma cultural en proceso de extinción a causa de su relación con el capitalismo, esto es, a la eliminación de los residentes rurales que producen buena parte de su propia subsistencia cambiando paulatinamente el trabajo agrícola por el trabajo asalariado [Cancian, 1991]. El planteamiento de Lenin dice que con la división del trabajo, la agricultura tiende a convertirse en industria y a operar en ella la especialización, pasando así de la producción mercantil simple a la capitalista. Este paso, que implica la expropiación del productor directo de los medios de producción, crea el mercado interno; ya que explica que "el grado de desarrollo del mercado interno es el grado de desarrollo del capitalismo en el país". Así, Lenin trata de probar su hipótesis de que la ruina del campesino por el capitalismo expande el mercado interno. Por lo tanto, el desarrollo del capitalismo provoca: 1) diferenciación social en el campesinado; 2) proletarización de una parte de los campesinos; 3) la descampesinización [Lenin, 1973]. De esta última postura, surge el debate que me lleva a mi pregunta de investigación: ¿es el campesinado un sector de la sociedad en vías de desaparición?

En esta oleada de investigaciones sobre campesinado, México jugó un papel importante y fue uno de los países que produjo más literatura al respecto. A grandes rasgos se manejaron dos enfoques de estudio generados por los movimientos académicos y sociales en las décadas de los sesenta y setenta: los de la unidad doméstica, basados en las teorías de Chayanov, y los del ejido, desarrollados a partir de las necesidades creadas en relación a las políticas agraristas; el primero es un tipo de estudios más relacionados con la estructura interna del campesinado, el segundo lo ve desde una perspectiva global, la de

su inserción en el proceso de desarrollo económico capitalista [Appendini, 1983]. Ambos enfoques de estudio se desarrollaron principalmente dentro de dos vertientes teóricas, la estructuralista (no el estructuralismo de Levi-strauss, sino refiriéndose a la estructura agraria) y la del materialismo histórico.

La corriente estructuralista, como la clasifica la CEPAL [1982], es el continuismo crítico de los planteamientos de la revolución mexicana; los autores adscritos a esta corriente, relacionados al Centro de Investigaciones Agrarias (CDIA), son Sergio Reyes Osorio, S. Eckstein, J. Ballesteros, I. Restrepo, S. Maturana, I. J. Sánchez, M. Meza Andraca, M. A. Durán, Emilio Alanís Patiño, R. Fernández y Fernández y Edmundo Flores. También es conocida como “continuismo crítico”, ya que no cuestiona las premisas básicas del modelo general de reproducción del “estado de la revolución”, y crítica porque destaca las insuficiencias, inequidades e ineficiencias que caracterizan la estructura agraria vigente. El marco conceptual está relacionado a las formulaciones de la CEPAL en los sesenta en cuanto a sus planteamientos de agricultura-desarrollo, por un lado, en que la estructura agraria tiene que estar al servicio del desarrollo industrial; y por otro, en la idea de una estructura agraria “heterogénea y dinámica”, ya que para ellos, en el país hay un sector tradicional y atrasado, y otro moderno y/o dinámico (sector ejidal y privado). A partir de la producción alcanzada por las distintas unidades agropecuarias en 1960, ellos definieron los siguientes estratos: Infrasubsistencia, subfamiliar, familiar, multifamiliar mediano y multifamiliar grande; ya que su enfoque se centraba en las relaciones tamaño-tenencia (de la tierra) y eficiencia productiva. Su aporte consiste en un avance en la percepción estructural del agro mexicano, respecto a los análisis precedentes basados en estratificaciones censales directas en que sus cortes por tamaño eran absolutamente arbitrarios;¹⁸ Su error radica en suponer que los

¹⁸ El INEGI sigue utilizando hasta el día de hoy ese tipo de categorías al hacer sus tabulados por tamaño de localidad, en donde utilizan las categorías principalmente de 1-2499, de 2500 a 14999, de 15000 a 99999 y de 100000 y más. La categoría de localidades de menos de 2500 habitantes ha sido tradicionalmente utilizada para hacer la distinción entre lo urbano y rural.

distintos tipos de unidades productivas estarían guiados por los mismos objetivos y se manejarían por las mismas lógicas [CEPAL, 1982].

La corriente mexicana del materialismo histórico, al igual que las corrientes que distingue Sherry B. Ortner, se distingue por sus categorías conceptuales del marxismo. Ellos proponen que “el proceso de generación de las estructuras agrarias nacionales es parte de un proceso histórico que caracteriza a la inserción subordinada de las economías periféricas a la división internacional del trabajo” [CEPAL, 1982]. Stavenhagen fue precursor de esta corriente; él analizó la estructura agraria como estructura de clases, agregando a las categorías del CDIA el estudio de las relaciones sociales de producción [Stavenhagen, 1968], y proponiendo las siguientes tres categorías para el análisis de la estructura agraria: a) minifundio ejidal y privado, que en su perspectiva son lo mismo, la diferencia no es significativa ya que solo está en el formato de la tenencia de la tierra; b) unidades familiares; la cual se refiere a familias extensas que unen la capacidad productiva del conjunto de sus tierras; y c) los propietarios medianos y grandes. En esta clasificación excluye a clases o estratos sin tierra, como la burguesía comercial rural y el proletariado rural, es decir, a quienes no poseen tierras. A partir de la influencia de Stavenhagen surge la vertiente marxista, representada por Michel Gutelman [1974], Roger Bartra [1974], Luisa Paré, M. Coello y Héctor Díaz Polanco [1977]; y la vertiente campesinista, con autores como Arturo Warman [1972], Armando Bartra, L. Gómez Olivier y Gustavo Gordillo; y también surgió otra vertiente a la que la CEPAL [1982] llama “ecléctica”.

Esta vertiente marxista mexicana deriva sus categorías conceptuales directamente de los escritos de Marx, dentro de esta, Roger Bartra fue uno de los primeros en utilizar en su clasificación de campesinos las actividades que no tienen que ver con la agricultura, como la venta de la fuerza de trabajo [Bartra, 1974]. También aquí, Gutelman define al sector campesino como una “pequeña economía mercantil”, ya que, habiendo producción de mercancías, no hay

acumulación de capital; y en donde el pequeño productor es el propietario de sus propios medios de producción [Gutelman, 1974].

La vertiente campesinista combinó las categorías marxistas de modo de producción con otras derivadas tanto de Chayanov, como de lo que Marvin Harris llamó materialismo cultural ecologista.¹⁹ En esta vertiente, Arturo Warman [1972] hace una de las primeras caracterizaciones del campesino como un sector con una lógica propia de manejo, diferente a la agricultura capitalista, ya que por fin se da cuenta de que para el campesino no tiene sentido la obtención de una utilidad como objetivo de su actividad productora, lo que busca es su subsistencia, y el camino más razonable para hacerlo es evitar las normas de la empresa: no vender sino consumir, además de no tener inversiones y costos de producción en dinero, sino sustituirlos por el único recurso que tienen de sobra, la fuerza de trabajo. Por el contrario, la empresa no persigue la subsistencia y el equilibrio, sino el crecimiento y la reproducción de sus inversiones. En este planteamiento, los sistemas empresarial y campesino son complementarios,²⁰ son parte de un sistema mayor, en este caso, el desarrollo capitalista y dependiente [Warman, 1972].

Tanto la vertiente campesinista como la marxista veían como única solución a los problemas y desigualdades que sufría el sector campesino la transformación radical del estado. Pero la vertiente “ecléctica” sostiene la viabilidad de superar el grado de explotación a que está sometido el campesinado a partir de una especie de alianza entre campesinos y estado. Esto al reconocer la caracterización del campesinado como “clase proletaria específica” [Esteva, 1979], donde se establecieran mecanismos y formas de cohesión que reconozcan las semejanzas y diferencias entre obreros y campesinos y de ahí se diera la negociación sobre el precio y las condiciones de trabajo, impulsando la organización colectiva y la contratación colectiva

¹⁹ Véase Chayanov [1974][1981] y Ortner [1993].

²⁰ Aquí se ve la influencia de Stavenhagen, en sus críticas a las tesis “dualistas” [Stavenhagen, 1971].

mercantil, esto es, como crear una especie de sindicato campesino, lo cual está fuera de la realidad, ya que no toma en cuenta la especificidad del sector campesino y su propia lógica de manejo de los recursos, además de que, al igual que los sindicatos, existe la posibilidad de que estas organizaciones se burocraticen y se conviertan en una traba más para las comunidades. Este tipo de pensamientos se entiende bajo una lógica de programas gubernamentales de desarrollo social, de los cuales, como se habló anteriormente, en la sección del proceso de urbanización en el siglo XX, hasta ahora no ha habido uno que realmente solucione o al menos equilibre las enormes desigualdades sociales generados por la relación centro-periferia de nuestro sistema-mundo moderno, debido al abismo existente entre los intereses de los campesinos y los de la sociedad hegemónica capitalista. Sin embargo, y curiosamente, a mi parecer hay una relación entre este planteamiento y el que hace Lenin en *El desarrollo del capitalismo en Rusia* [Lenin, 1973], del que hablé anteriormente.

En los apartados anteriores planteé que, ante la evidencia histórica, podría pensarse que los problemas en el campo no tienen salida, que la relación desigual entre los diferentes sectores de nuestra sociedad es inevitable. Sin embargo, la intención de esta tesis no es presentar una visión fatalista en donde no existe alternativa alguna para una parte importante de la humanidad; tampoco está aún dentro del alcance de este trabajo presentar una solución al desequilibrio social y económico del que dan cuenta los conflictos del campo; si no antes (como primer paso previo a llegar a la posibilidad de la investigación aplicada) entender la naturaleza de esta forma de organización humana que llamamos campesinado; ya que a mi parecer, cuando llegemos a una comprensión más profunda de nuestra sociedad, podremos empezar a llenar los vacíos de conocimiento y equilibrar las desigualdades. Si bien, como dice Arturo Warman [1972], ni el gobierno, ni los intelectuales ni los propios campesinos han encontrado una solución real para este desequilibrio social, el instinto de supervivencia encuentra alternativas todo el tiempo y la más básica e instintiva, el pilar fundamental de la supervivencia del campesino, de la sociedad y de la humanidad es la familia.

Un pionero en tomar a la familia como la unidad fundamental de análisis del campesinado fue Alexander Chayanov (1888-1937), quién se dedicó a investigar formas económicas no capitalistas y defendió siempre la importancia de su estudio.

En la teoría moderna de la economía se ha hecho costumbre pensar todos los fenómenos económicos en relación exclusivamente con la economía capitalista. Todos los principios de nuestra teoría –renta, capital, precio y otras categorías– se han formado dentro del marco de una economía basada en el trabajo asalariado que trata de obtener los máximos beneficios (o sea la cantidad máxima de la parte de todos los ingresos brutos que queda después de deducir los costos de los salarios). Todos los demás tipos (no capitalistas) de vida económica se consideran insignificantes o en proceso de extinción; por lo menos se piensa que no tienen influencia en las cuestiones básicas de la economía moderna y por lo tanto no presentan interés teórico. [...] En el pensamiento económico no podremos avanzar tan solo con las categorías capitalistas, porque una región muy basta de la vida económica (la parte más grande del área de la producción agraria) se basa no en una forma capitalista, sino en una forma completamente diferente de una unidad económica familiar no asalariada. Esta unidad tiene motivos muy especiales para la actividad económica, así como una concepción muy específica de lo que es remunerativo [Chayanov, 1981].

Este economista y sociólogo ruso entendía a la familia como un sistema que funcionaba de manera cíclica, entendiendo sistema como un conjunto de componentes (en este caso, con el objetivo de mantener la supervivencia y reproducción del grupo familiar) en el que las partes que lo conforman funcionan y están conectadas entre sí, de tal manera que la mutación de cualquiera de sus partes implica la mutación de todo el sistema. Este sistema implica el concepto

de unidad económica familiar, que define a la explotación económica de una familia campesina o artesana que no ocupa obreros pagados sino que utiliza solamente el trabajo de sus propios miembros [Chayanov, 1981].

Chayanov diseñó la técnica de la encuesta genealógica, la cual es un estudio diacrónico de la unidad doméstica y permite reconstruir su ciclo levantando una sola encuesta. En su propuesta [Chayanov, 1974 y 1981], todas las familias pasan por un ciclo de tres etapas básicas: Formación, consolidación y reemplazo. La definición de este ciclo está determinada por la edad biológica de los miembros de la unidad doméstica, de esta manera, la etapa de formación se caracteriza por tratarse de una pareja joven sin hijos en que la proporción del trabajo y los ingresos de éste se distribuyen entre las necesidades de los miembros económicamente activos creándose una proporción de 1-1. La etapa de consolidación se caracteriza por ser el momento en que esta pareja tiene hijos pequeños y dicha proporción económica es desigual ya que, por ejemplo, las dos personas económicamente activas deben obtener el sustento que necesitan los más jóvenes, aún incapaces de valerse por sí mismos; aquí, si ponemos el ejemplo de una familia con dos hijos, la proporción será de 1-2, es decir, que el trabajo realizado por una persona se distribuye en satisfacer las necesidades de dos. La etapa de reemplazo es cuando estos hijos han crecido y son económicamente activos, entonces viene un momento de prosperidad económica para la unidad doméstica y comienza la renovación del ciclo para la siguiente generación (se podría regresar a la proporción 1-1). Con este modelo, Chayanov intentaba explicar las diferencias económicas entre los campesinos y el funcionamiento de su sistema económico interno, que tenía como base la unidad doméstica.

Hubert Carbon de Grammont, investigador del ISS (Instituto de Investigaciones Sociales) de la UNAM y uno de los científicos sociales que actualmente llevan la batuta en los trabajos que se realizan sobre campesinado, retoma el trabajo de Chayanov aporta dos conceptos muy importantes para la comprensión de la realidad actual de los habitantes del campo, el de Unidad

Económica Campesina Pluriactiva (UECP) y Unidad Familiar Pluriactiva (UFP), viendo a la familia como un sistema económico. Estos conceptos son una de las más recientes aportaciones sobre el tema, ya que dan cuenta de la realidad socioeconómica del medio rural de los siglos XX y XXI, mostrándonos lo que parece una crisis de la agricultura del pequeño propietario, ideal de la revolución mexicana, y nos muestran cómo se está transformando la sociedad para adaptarse a las circunstancias del neoliberalismo de nuestra época. Estos conceptos de UECP y UFP se deben a los procesos del campo mexicano, los cuales son la desagrarización, la especialización de actividades y la diversificación ocupacional; es decir, el hecho de que los ingresos de las unidades domésticas en el campo abarquen desde el trabajo agropecuario, a los salarios, remesas, comercio, subsidios y el autoabasto del que tienen capacidad las familias en localidades rurales. Ambos tipos de familias (UFP y UECP) son estudiados por Grammont en localidades rurales, pero la diferencia entre una y otra está en la posesión de la tierra para el cultivo, ya que para Grammont, las características de cualquiera de los dos tipos de unidad doméstica es que el trabajo es fundamentalmente familiar, complementa su economía en actividades agropecuarias, son unidades que están subordinadas al capitalismo (como lo decía Erik Wolf [1971]), la mayor parte de sus ingresos vienen del trabajo asalariado, parte de su producción puede ir hacia el mercado, pero en el caso de la UECP, son dueños de sus propios medios de producción, mientras que la UFP no.

Eric Wolf plantea que los campesinos forman parte de una sociedad más amplia y compleja y se definen por el carácter de la relación que establecen con esa sociedad, son labradores y ganaderos rurales cuyos excedentes son transferidos a un grupo dominante que los emplea para asegurar su propio nivel de vida. Se trata entonces de una forma de producción subordinada y funcional a la producción dominante, para la cual la supervivencia y la reproducción de la familia el fin último de la diversificación ocupacional [Wolf, 1971].

El criterio por el que comienza este autor es el desarrollo de un orden social complejo basado en la división entre dirigentes y productores de alimentos. Marca la diferencia entre agricultores primitivos y campesinos a partir de la relación que tienen las comunidades con el exterior. Los agricultores primitivos no son entidades aisladas, mantienen relaciones de intercambio y de distintos tipos con otras sociedades, pero su producción agrícola es en beneficio de su misma comunidad (estas sociedades son como las “tribus” de las que hablaban Meyer Fortes y Evans Pritchard [1979]). En cambio, los campesinos se caracterizan porque tienen una relación de subordinación a un grupo dominante al cual está destinada una parte de su excedente de producción, incluso de su fuerza de trabajo. Al hacer intercambio de bienes y servicios con otros grupos, estos intercambios no son equitativos, sino que son regulados por un aparato externo a sus comunidades. Los excedentes de los campesinos entonces, son dirigidos a un centro administrativo que se encarga de su redistribución.

Según esta postura teórica, el campesino tiene que distribuir su producción agrícola entre distintas exigencias. Una es la de sus necesidades alimenticias para su propia supervivencia y reproducción. Otra de esas necesidades es lo que el Wolf [1971] llama *fondo de reemplazo*, que es lo necesario para seguir manteniendo los elementos básicos de producción. Teniendo aseguradas estas dos necesidades, el labrador podría cesar en sus esfuerzos productivos, pero los campesinos tienen otros tipos de necesidades; una de ellas es el *fondo ceremonial* que está destinado a cubrir los gastos que generan las relaciones sociales, como lo son las fiestas religiosas y las alianzas o guerras con otras comunidades. Otra necesidad del campesino es la que el autor llama *fondo de renta*, que se refiere al excedente que el campesino debe destinar al grupo social que ejerce dominio sobre ellos, lo que también puede ser en forma de fuerza de trabajo.

Esta propuesta de Wolf está muy relacionada con lo que Immanuel Wallerstein llamó *el moderno sistema mundial* [Wallerstein, 1979], también con las posturas que proponían Stavenhagen [1971] y Arturo Warman [1972], y con

la relación centro-periferia que propuso la CEPAL [Wallerstein, 2005]; ya que Erik Wolf, observa en la definición del campesinado la relación con una sociedad dominante, relación que no puede ser entendida de forma separada y por lo tanto genera un sistema. Dicotomías como dominados y dominantes, esclavos y amos, comunidades campesinas y lo que se le llama sociedad dominante o hegemónica, al igual que medio rural y ciudad, no pueden ser vistas de forma separada, tal como lo planteaba Andre Gunder Frank:

Desarrollo y subdesarrollo no pueden ser vistos como productos de estructuras o sistemas económicos supuestamente diferentes, o de supuestas diferencias en las etapas de crecimiento económico dentro de un mismo sistema. Un único proceso histórico de expansión y desarrollo capitalista en todo el mundo ha generado simultáneamente –y continúa generando– desarrollo económico y subdesarrollo estructural.

No obstante, como sugieren los fundamentos del marxismo-leninismo, la contradicción metrópoli-satélite no solo existe entre la metrópoli capitalista mundial y los países satélites periféricos, pues se encuentra también entre las regiones de esos mismos países y entre “el desarrollo rápido de las ciudades y centros industriales y el atraso y la decadencia de los distritos agrícolas. Esta misma contradicción metrópoli-satélite penetra aún más hasta caracterizar a todos los niveles y partes del sistema capitalista [Frank, 1970].

Según explica Wallerstein [2005], un sistema mundo no es el sistema del mundo sino un sistema que “es un mundo” y que puede ser que esté ubicado en un área menor a la totalidad del planeta (como lo ha estado con mucha frecuencia). Siempre han existido solo dos variedades de sistema mundo: economías-mundo e imperios-mundo. Un imperio mundo es como el imperio romano o la China de Han; es una enorme estructura burocrática con un centro

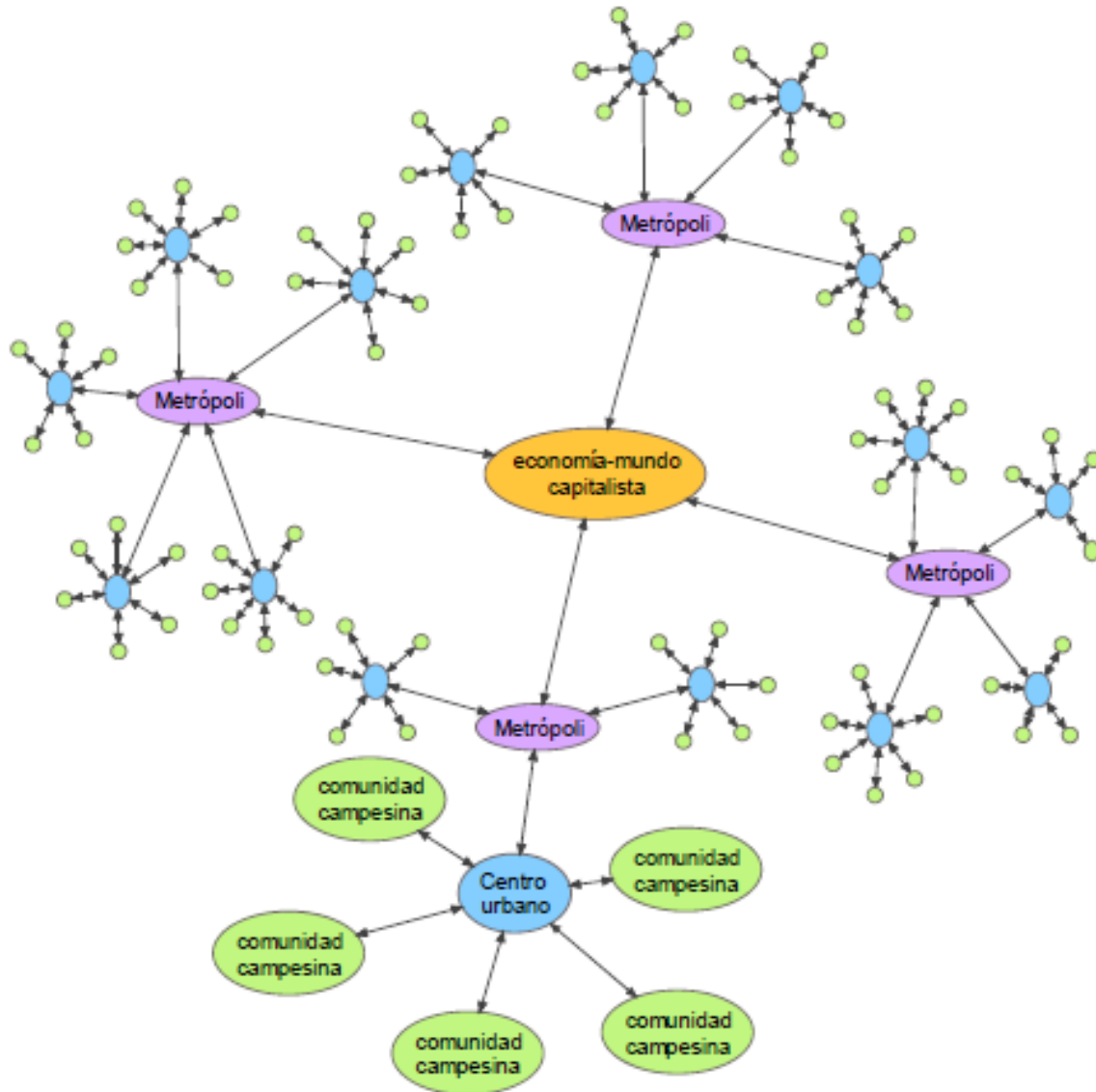
político y un eje de división del trabajo pero culturas múltiples. El sistema-mundo moderno en cambio, es una economía-mundo capitalista.

El capitalismo no solo es la producción para la venta en el mercado, ni la existencia de personas asalariadas. Sólo nos encontramos en un sistema capitalista cuando se da prioridad a la incesante acumulación de capital, o el movimiento de capital, en términos más contemporáneos y neoliberales. Karl Polanyi hablaba de tres formas de organización económica: a) recíproca, o sea una suerte de toma y daca directo; b) redistributiva, en la cual los bienes iban del fondo de la escala social a lo más alto para retornar, en parte al fondo; y c) de mercado, en la cual el intercambio ocurría en forma monetaria en un espacio público [Polanyi, 1992].

Nuestra economía-mundo capitalista actual, se basa en una forma de “libre mercado”, como la llama Friedrich Hayek, uno de los principales ideólogos del neoliberalismo, en contraposición a la esclavitud y servidumbre a la que se dirigiría la humanidad si el socialismo y el comunismo tienen éxito [Hayek, 1944]. Como se dijo, el capital juega un papel prioritario en este sistema económico, también la dualidad centro-periferia, en donde existe un sector hegemónico. La hegemonía, según Wallerstein, hace referencia a aquellas situaciones en que un estado combina su superioridad económica, política y financiera sobre otros estados fuertes, y por ende cuenta además con el liderazgo militar y político. Los poderes hegemónicos definen las reglas del juego. Así definida, la hegemonía no dura por un largo tiempo y es autodestructiva [Wallerstein, 2005]. Sin embargo, como lo señala la cita mencionada hace un momento de Andre Gunder Frank, tanto la relación centro-periferia, el sector hegemónico y/o lo que él llama la contradicción metrópoli-satélite [Frank, 1970], van más allá del nivel de los estados, penetrando a todos los niveles y partes del sistema capitalista, desde los monopolios comerciales en relación con los pequeños empresarios, los grandes emporios comerciales como *Electra*, *Wal-mart*, etc. en relación a la sociedad en general, hasta los acaparadores y “comerciantes profesionales” – como les llama Alejandro Marroquín [1957]– en relación a los campesinos.

Los estados no son más que instituciones del sistema-mundo: [...] La realidad social en que vivimos y determina cuales son nuestras opciones no ha sido la de los múltiples estados nacionales de los que somos ciudadanos, sino algo mayor, que hemos llamado sistema-mundo. Este sistema-mundo cuenta con muchas instituciones -estados y sistemas interestatales, compañías de producción, marcas, clases, grupos de identificación de todo tipo y que estas instituciones forman parte de una matriz que permite al sistema mundo operar pero al mismo tiempo estimula tanto los conflictos como las contradicciones que calan en el sistema. Este sistema es una creación social [Wallerstein, 2005].

Entre las características más notorias del sistema-mundo moderno [Wallerstein, 2005] están que a) es una gran zona geográfica donde existe una división del trabajo y por lo tanto un intercambio significativo de bienes básicos o esenciales, así como un flujo de capital y trabajo; B) no está limitado por una estructura política unitaria, hay muchas tenuemente vinculadas entre sí dentro de un "sistema interestatal"; c) comprende muchas culturas y grupos diferentes, pero que han desarrollado algunos patrones culturales comunes, una "geocultura", que, a mi parecer, es retroalimentada también por las culturas locales (por eso vemos por ejemplo, música regional como la banda sinaloense, que es adaptada para ser vendida fuera de la región que la originó, y se propaga a nivel nacional e incluso internacional); d) como no hay homogeneidad política ni cultural, lo que unifica la estructura a la economía-mundo es la división del trabajo dentro de ella. Al comparar esto con la realidad contemporánea que observamos, y en particular con mi trabajo de campo, me surge la interrogante de si además de la división del trabajo como lo plantea Wallerstein, la llamada "geocultura", también juega un papel unificador a la estructura de la economía-mundo, ya que crea necesidades que vinculan a sociedades como las campesinas con los grandes emporios comerciales.



Cuadro 3. Este esquema da muestra de la dinámica de la economía-mundo capitalista. De ninguna manera representa un reflejo exacto y preciso de la realidad, pero sirve para la comprensión del concepto. En las comunidades campesinas por ejemplo, podrían caber Ecatzingo, Atlautla, Huecahuasco, Tlacotompa, etcétera (estas son localidades cercanas a Ecatzingo). El centro urbano correspondiente bien podría ser Amecameca, Ozumba (al momento de ser un centro de redistribución de recursos por el *tianguis* o mercado que se forma los martes y domingos) o la ciudad de Cuautla. La metrópolis podría ser la ciudad de México, y otras metrópolis del mundo serían Nueva York, Hong Kong, París, Sao Paulo, Tokio, Estambul, Johannesburgo, Tel Aviv, etc. Las flechas que tienen direcciones recíprocas, indican el flujo tanto de bienes materiales y económicos, como de cultura.

1.2.3. La perspectiva de la complejidad y el paradigma biopsicosocial.

...Reconforta y tranquiliza el pensar que el hombre es solo una invención reciente, una figura que no tiene ni dos siglos, un simple pliegue en nuestro saber y que desaparecerá en cuanto este encuentre una forma nueva.

-Michel Foucault.²¹

En el apartado anterior traté de mostrar de manera general la discusión académica en torno al sector campesino, y cómo gradualmente se fue desarrollando hasta considerar inseparables a las comunidades campesinas (aparentemente cerradas) de su contexto global. A continuación plantearé brevemente cómo entre las ramas de la ciencia en general se ha desarrollado un debate de alguna forma similar, en donde las concepciones positivistas que segmentaban el conocimiento en diferentes disciplinas han ido transformándose y tienden ahora, para muchos académicos, a unir cada vez más a estas disciplinas, a crearse puentes entre ellas y a verse menos definidas sus fronteras, convirtiéndose los dualismos en dualidades y las islas en penínsulas.

La naturaleza ha sido en la historia occidental el opuesto al hombre por razones ideológicas, la “ideología del progreso” nos ha hecho concebir no solo una separación entre nuestra parte biológica y la cultural, sino además que tenemos el derecho a someter a la naturaleza y explotarla. El mito de origen del hombre en el libro del Génesis, probablemente haya sembrado esta concepción en los pueblos europeos, que dieron origen a la civilización occidental que conocemos:

²¹ Tomado de José Luis Vera [1998].

Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves y en los cielos y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra [Génesis, 1,28].

“Desde Descartes pensamos contra natura” dice Edgar Morin [1974], ya que el paradigma descartiano inició, en el ámbito científico, una separación entre nuestra parte natural y nuestra parte biológica, Este modelo segmentó el universo visible en las partes que lo conforman, para que pudiera ser analizado y ordenado “de lo simple a lo complejo” [Descartes, 1979]. Así, la intención de Descartes de separar los campos del conocimiento para lograr un análisis más profundo de cada una de sus partes, se fue consolidando con el positivismo en “islas” de disciplinas científicas, generando lo que Charles Percy Snow llamó las “dos culturas” [Snow, 1959].

[...] a fines del siglo XVIII, ocurrió lo que hoy denominamos “divorcio” entre la filosofía y la ciencia. Fue por insistencia de quienes defendían las “ciencias” empíricas que ocurrió este divorcio. Afirmaban que el único camino a la “verdad” era la teoría basada en la inducción basada en las observaciones empíricas, y que dichas observaciones tenían que ser realizadas de modo tal que otros pudieran repetirlas luego y así verificar dichas observaciones. Sostenían que las deducciones metafísicas eran especulativas y no poseían valor de “verdad”. Se resistían, por tanto, a considerarse a sí mismos “filósofos”.

Fue también en esta época, y de hecho en gran parte como resultado de este divorcio, cuando tuvo nacimiento la universidad moderna. Construida sobre las bases de la universidad medieval, la universidad moderna es en realidad una estructura diferente. A diferencia de la universidad medieval, cuenta con profesores pagos, de tiempo completo, que casi nunca son clérigos y se agrupan no solo en “facultades” sino también en “departamentos”

o “cátedras” dentro de dichas facultades. Cada departamento afirma ser el lugar de una “disciplina” particular. Y los estudiantes prosiguen currículum de estudios que a su vez desembocan en títulos definidos por el departamento dentro del cual han realizado sus estudios [Wallerstein, 2005].

Sin embargo, las brechas fueron apareciendo en el seno de cada paradigma cerrado durante el siglo XX, en estas brechas se efectuaron las primeras interconexiones que actúan como aperturas hacia los otros campos. Estos descubrimientos comienzan en 1950 con las teorías de la información de Shanon [1949] y de la cibernética de Wiener ya que ellos “inauguran una perspectiva teórica aplicable tanto a las máquinas artificiales como a los organismos biológicos y a los fenómenos psicológicos como a los sociológicos. También la biología molecular abrió una brecha entre química y biología con el descubrimiento de la estructura química del código genético, y a su vez, esta nueva biología necesitó apoyarse también en principios de organización importados de la cibernética, tales como información, código, mensaje, programa, comunicación, inhibición, represión, expresión y control [Morin, 1974]. De esta manera, la concepción de un universo más complejo comenzó a cobrar fuerza, en donde se construían puentes entre los tres estratos de los que hablaba Morin: hombre-cultura, vida-naturaleza y Física-química. Con este surgimiento de nuevas tendencias, no solo de la filosofía o las ciencias sociales, sino de las llamadas ciencias “duras” también, se comienza a dibujar un universo en donde todo está conectado entre sí, las islas de conocimiento tienen ya puentes que las unen y el ser humano se da cuenta de su conexión con el cosmos.

[...] el ser humano resulta de esa prolongada evolución del universo y de la vida que desde hace quince mil millones de años empuja en el sentido de una creciente complejidad: átomos, moléculas, estrellas, células, seres vivos y nosotros, hombres, que no cesamos de preguntarnos de dónde venimos... Todos

unidos como eslabones de una misma cadena, desde el big bang, hasta la inteligencia humana. Descendemos entonces de los simios y bacterias, pero también de las estrellas y de las galaxias [Langaney, 1999].

La palabra universo proviene del latín *unus* (uno) y *versus* (girado o convertido). Expresa la unidad de todo lo que existe, por lo tanto, una visión fragmentada de cualquier fenómeno, no podría dar los mismos resultados que una visión integral en una investigación. Ante la necesidad de desarrollo de las metodologías y teorías científicas, era inevitable que surgieran tendencias unificadoras del conocimiento. Para no extenderme más con debates y discusiones teóricas, expondré dos de ellas. La primera es la de Immanuel Wallerstein, quien propone la unificación total de las disciplinas científicas, a la que llamaría *unidisciplinariedad*.

Este término debe ser claramente distinguido de multi o transdisciplinariedad. Estos últimos se refieren a las ideas hoy populares de que mucho de la investigación realizada estaría mejor hecha si los investigadores combinaran los talentos de dos o más disciplinas. La unidisciplinariedad hace referencia a la creencia de que por lo menos en las ciencias sociales no existen hoy suficientes motivos intelectuales para distinguir a las diferentes disciplinas, y que por el contrario, todo el trabajo debería ser considerado parte de una única disciplina, a veces denominada ciencias sociales históricas [Wallerstein, 2005].

A mi parecer, en lo que Wallerstein tiene razón, es que casi cualquier tema de investigación puede ser abordado por cualquier especialista de las ciencias sociales, si quien la realiza tiene la creatividad para encontrar los puentes entre las disciplinas; las diferencias están en que el conocimiento técnico o hasta el teórico puede ser diferente. Sin embargo, incluso temas de otras áreas pueden ser abordados por antropólogos o por cualquier científico

con un enfoque de su propia disciplina. Las generaciones de antropólogos que se están formando actualmente son un ejemplo de esto, trabajos como la tesis de Laura Ochoa Portillo [2011] sobre el mercado de valores, la de Víctor Alfonso Benitez [2010] sobre los sueños en la vida ritual, y la de Nefer Becerril Tello [2007] sobre la aplicación de las técnicas etnográficas en el comportamiento de los gorilas son muestra de cómo nuestra generación está aventurándose en trascender las fronteras tradicionales de nuestra ciencia, la antropología.

La otra forma de ver la unión entre las disciplinas que voy a presentar, es la de Edgar Morin, quien habla del concepto del *hombre peninsular*. Él argumenta que el hombre no está aislado de otros seres vivientes, pero al mismo tiempo es diferente de ellos. Es algo que está abierto a la naturaleza biológica y física que le dio origen, pero a la vez tiene una identidad propia que no puede reducirse; por lo tanto, no podemos comprender a la humanidad sin vincularla con el origen biológico. El cerebro y la cultura son estudiados de forma separada, cuando en realidad son aspectos de un mismo fenómeno; sin embargo, la vida, que es un aspecto biológico, es prolongada por el hombre cuando el ser humano crea la vida del espíritu; es decir, el espíritu, las teorías y las filosofías no se encuentran al nivel de la vida animal, sino que tienen una cierta calidad viviente en el complejo cerebro del ser humano²², razón por la cual Edgar Morin nos llama *homo sapiens demens* [Morin, 1974].

Relacionado a esto, se encuentra el hecho de que la antropología se ha dado cuenta de que, la dicotomía hombre-naturaleza, es una herramienta inadecuada para dar cuenta de cómo otras culturas hablan de su medio ambiente físico e interactúan con él; comúnmente no solo se atribuyen disposiciones y comportamientos humanos a plantas y animales, sino que además, a menudo expandían el reino de lo que para nosotros son organismos no vivientes para incluir espíritus, monstruos, objetos, minerales o cualquier

²² Estos argumentos fueron tomados de la entrevista que le hizo Ricardo Forster a Edgar Morin en el 2007 para la serie "Grandes pensadores del siglo XX" de la televisión argentina. Los datos del video están mencionados en la bibliografía al final de la tesis.

entidad dotada de propiedades definatorias como una conciencia, un alma, una capacidad de comunicarse, mortalidad, la capacidad de crecer, una conducta social, un código moral, etc. [Descola, 2001]

Con estos argumentos, Morin propone que el estudio científico tiene puentes tan fuertes entre todas las disciplinas, que no pueden ser entendidas de manera separada, pero tampoco puede ser vista como una sola ciencia, es decir, no somos un ser formado por islas de conocimiento, pero tampoco por un continente, somos, en palabras de Morin, un “hombre peninsular” [Forster, 2007].

La falta de conceptos y enfoques metodológicos ha provocado la ausencia de puentes entre diferentes disciplinas científicas. Como ejemplo, en la década de los cincuenta la biología se negaba a vincularse con el universo físico-químico al que rehusaba verse reducida y a la vez a insertarse en el marco del fenómeno social. De esta manera, mientras la biología quedaba confinada en una concepción cerrada sobre el organismo, el *biologismo*, la antropología se encerraba en el *antropologismo*, una concepción insular del hombre [Morin, 1974]. Con el nacimiento de la ecología cambia el enfoque teórico, ya que ésta nos dice que cuanto mayor es la autonomía (o complejidad) de la que goza un sistema vivo, mayor es la dependencia con relación al ecosistema. Así, el hombre ya no es una entidad cerrada con respecto a una totalidad compleja, sino un sistema abierto que goza de una relación de autonomía-dependencia organizativa en el seno de un ecosistema. Esta postura ecológica permite afirmar que el comportamiento humano (social, cultural, económico, etc.) está completamente influenciado por la relación con nuestro medio ambiente, pero además, como es bien sabido, el medio ambiente también es influenciado y transformado por nosotros, Se trata pues de un proceso de interacción complejo y dinámico en el que ambos se reconfiguran todo el tiempo, como si fueran una misma cosa.

En el capítulo uno de *El paradigma perdido*, Edgar Morin hace algunas preguntas que son claves también para mi propuesta de análisis del campesinado:

¿Acaso la naturaleza no lleva en su seno un principio de variedad, tal como lo testimonian los millones de especies vivas? ¿Acaso no alberga un principio de transformación? ¿Acaso no lo lleva implícita la evolución que ha conducido hasta el hombre? [Morin, 1974].

La conexión entre estas preguntas y el análisis del campesinado radica en que, como lo he mencionado, la relación del ser humano con la tierra en sí misma ya no es suficiente para explicar la existencia de las pautas culturales y sociales de los campesinos, puesto que la economía de las familias que habitan en comunidades rurales depende ya principalmente del trabajo asalariado y la pluriactividad económica. Ante esto, los enfoques económicos con que tradicionalmente se han desarrollado los esquemas de la forma de vida campesina no alcanzan a dar una respuesta a la pregunta de si es el campesinado un sector social en vías de desaparición. Se hablaba entre los investigadores de que la relación con la tierra es lo que daba su particularidad a las formas de vida campesinas [Loera, 1981], pero qué sucede cuando, en la actualidad, el trabajo agrícola cobra cada vez menos importancia para la economía familiar, o cuando los residentes de comunidades como la de Ecatzingo se dedican en su mayoría a algún trabajo asalariado.

Este fenómeno social, el de la pluriactividad económica actual de las familias campesinas, me llevó a reflexionar acerca de que la relación humano-entorno biofísico²³ que crea en parte las formas de organización campesina, va

²³ El concepto de la relación humano entorno biofísico es presentado por Antonio Sampayo [2007] en su tesis de licenciatura. Su justificación radica en que la dicotomía hombre-naturaleza implica una separación entre ambos, lo cual lo vuelve un concepto deficiente para entender estas culturas campesinas que se conciben, debido a la relación que sostienen con su entorno, como parte del mismo ecosistema. Prueba de esto radica en la existencia de los graniceros, quienes ostentan la herencia de las instituciones religiosas mesoamericanas y se conciben como

a otro nivel de complejidad. Ya no es solamente el medio ambiente el moldeador de la cultura, sino el instinto humano de adaptación y supervivencia. Las características inherentes que han sido tradicionalmente atribuidas al campesino mexicano por los antropólogos, el núcleo duro, las formas de organización económicas y políticas, comunitarias y familiares, obedecen más a la necesidad de reproducción y estabilidad del grupo familiar en un nivel más elemental, y después, como parte de la misma necesidad de seguridad y de la capacidad humana de crear redes sociales complejas, a la de la comunidad.

Un ejemplo histórico que puede ayudar a reforzar este postulado está en la “utopía agraria” que se vivió en la revolución mexicana, en la región del actual estado de Morelos, cuando el ejercito zapatista ejerció dominio sobre ese territorio. John Womack se refiere a esos campesinos de esta manera:

En vez de rehabilitar la hacienda, evidentemente preferían cultivar y vender los artículos alimenticios que habían sido siempre el sustento principal del pueblo. Y durante el verano reabastecieron los mercados municipales de Morelos con los acostumbrados frijoles, garbanzos, maíz, tomates, cebollas, chiles e inclusive pollos [...] Con tan claros relieves se dibujaba el carácter del Morelos revolucionario: en los cultivos mismos a que quería dedicarse la gente se reveló la clase de comunidad en la que deseaba vivir. No les gustaba la constante vida de ajeteo, la vida de un perpetuo adquirir y lograr, de cambio, azar y constante inquietud y movimiento. En vez de eso querían una vida que pudiesen controlar, una prosperidad modesta, familiar, en

servidores, mediadores y de alguna forma reguladores de las fuerzas de la naturaleza. Cuando el humano toma conciencia de sus actos en el cíclico proceso anual de renovación de la vida es cuando se profundiza la relación del Humano con el entorno biofísico. Nuestra visión dualista del universo, como la llama Phillipe Descola [2001] es una enajenación de esta relación, por lo tanto, el aplicarla al estudio de este tipo de sociedades generaría un empobrecimiento de los resultados obtenidos.

compañía de otras familias medianamente prósperas, a las que conociesen y todo en el mismo lugar... [Womack, 1969].

Así vemos que al tener ese momento de autonomía, las comunidades campesinas de Morelos buscaron la estabilidad y el equilibrio de la reproducción de sus comunidades.

Ahora, para finalizar el primer capítulo, presentaré un esbozo descriptivo de las características generales que se vive en el medio rural mexicano en la actualidad, para después, por medio del trabajo etnográfico, poder observar cómo ante las actuales circunstancias históricas, las familias y comunidades campesinas reproducen sus ciclos de vida.

En esta propuesta de Morin que presenté, el ser humano es a la vez biológico, psíquico y social, también afectivo y racional; es por eso que quise encontrar una forma más integral y completa para entender al campesino, no sólo como una formación económica, sino de una forma más humana, de ahí viene la justificación del uso de un paradigma biopsicosocial.

1.3 Contexto actual de la sociedad mexicana.

Nuestro análisis está dentro de un espacio-tiempo, las características de los campesinos de hoy son resultado de un proceso, forman parte de una mezcla sistémica de la cual emergieron y en la cual viven.

Históricamente, la actividad económica de la población que vivía en el campo ha girado en torno a la relación con la tierra y la producción agropecuaria. Hoy la estructura ocupacional de la población económicamente activa en el campo latinoamericano se ha complejizado y diversificado; los hogares no campesinos son más numerosos que los hogares campesinos (alrededor de 60%-40%), además de que todos los hogares practican la pluriactividad económica para incrementar sus ingresos. La unidad campesina pasó de ser una organización y/o sistema dominado por la producción agropecuaria que complementaba sus ingresos con actividades conexas, a una organización sistémica pluriactiva en donde la actividad que genera más ingresos es la que marca la dinámica del trabajo familiar [Grammont, 2006].

Otro fenómeno significativo es el de la estructura ocupacional demográfica de las localidades en el país. En el año de 1900, México contaba con una población de 13,607,2591 habitantes, (Véase anexo 1); de los cuales sólo el 28.6% vivía en zonas urbanas, es decir en localidades de 2,500 y más habitantes. La gran dispersión de los asentamientos trajo como consecuencia que existiera un alto número de localidades; 52,749 en todo el territorio nacional, de las cuales 52,570, es decir el 99% contaban con menos de 1,000 habitantes. Esta situación en el año 2000, sigue prevaleciendo, ahora el 74% de la población total del país vive en zonas urbanas pero de los 201,138 asentamientos existentes, 198,3113 (98%) tienen menos de 2,500 habitantes [Martínez Stone, 2002]. Es decir, que las localidades pequeñas siguen siendo frecuentes en todo el país, por lo tanto, surgen una infinidad de preguntas al respecto: ¿Siguen en estas localidades existiendo lo que típicamente se ha

reconocido como un modo de vida campesino? Es decir, ¿la forma de relacionarse socialmente y con el entorno reproduce aún una cosmovisión ligada íntimamente con la tierra y los ciclos naturales, así como un sentido de comunidad y de familia característico del campesino? Si estas localidades alimentan día a día las ciudades, a través de los fenómenos de la migración y el trabajo asalariado, ¿Qué tanto de estas formas campesinas están presentes y qué peso tienen en las ciudades contemporáneas? Y por último (quizás por ahora), ¿Sólo las localidades con una población menor a 2500 habitantes reproducen esta forma de vida campesina? y, dentro de esas localidades, ¿sólo quienes poseen tierras o se dedican a la agricultura están dentro de la dinámica del campesinado? Además de que quienes habitan en una zona urbana pero tienen nexos con el trabajo de la tierra, como sucede comúnmente en Xochimilco o en zonas conurbadas del Estado de México, ¿también podrían considerarse campesinos? Entonces, ¿Qué es realmente ser un campesino?

Es necesario profundizar aún más en el conocimiento de los mecanismos que mueven y, aparente y paradójicamente, mantienen en un mundo “estático” a estas agrupaciones socioeconómicas. El énfasis se ha puesto insistentemente en el carácter “tradicional”, en la “resistencia” al cambio, en la poca afección a las ideas y acciones que conducen al “progreso”, etcétera, de las sociedades campesinas. Pero resulta obvio que tales proposiciones no pueden explicar la naturaleza de estas sociedades, puesto que no responden a la pregunta más importante: ¿por qué estos complejos campesinos se muestran precisamente aferrados a lo tradicional, resisten ante “los cambios” que quieren introducir agentes externos, etc. Parece que en la actualidad nadie se atrevería a atribuir tal comportamiento de los campesinos a particularidades endógenas de los individuos, de naturaleza biológica, por ejemplo. La menor dosis de sensatez nos debe inclinar necesariamente a suponer que las

actitudes asumidas por los campesinos encuentran su raíz a las condiciones económicas, sociales, políticas, etc., en que se desenvuelven. En esa dirección, pues, hay que encaminar la investigación [Díaz Polanco, 1977].

Díaz Polanco se daba cuenta ya en los setentas de las limitaciones y vacíos de conocimiento que existían en la comprensión de las sociedades campesinas, sin embargo, las circunstancias históricas siempre cambiantes han aumentado las incógnitas al respecto.

Aparentemente estamos viviendo un proceso de desagrarización del campo. En 1970, 77% de la población económicamente activa del campo trabajaba en el sector primario, mientras solo el 18% en el secundario o terciario. Esto no significa que la actividad agrícola este desapareciendo, sino que cada vez cobran mayor importancia económica otras actividades no agropecuarias, como lo es el trabajo asalariado y el comercio como estrategias de supervivencia para las familias de comunidades tradicionalmente campesinas [Grammont, 2006], lo cual constituye el principal síntoma de las nuevas circunstancias y transformaciones que se están viviendo en el campo.

En la época de autores como Erik Wolf, Arturo Warman, Guillermo Bonfil Batalla y demás, en que los trabajos sobre el campesinado proliferaron, se reconocía a la relación con la tierra como el eje que mantenía viva la dinámica de la vida campesina, desde lo individual, lo familiar y lo comunitario; la relación con la naturaleza, el trabajo agropecuario y la capacidad de autoabastecimiento en sus necesidades más básicas eran lo que daba fuerza a la identidad campesina y permitía la reproducción de lo que López Austin llama *núcleo duro*, eran los pilares que daban sentido a lo que entendemos culturalmente por “lo campesino”.

Estas posturas teóricas, como lo mencioné, fueron abordadas desde un enfoque en esencia económico, y el punto que da sentido al sistema de análisis creado por los antropólogos de los setenta fue el trabajo agrícola y la relación

con la tierra. Pero actualmente, con este aparente proceso de desagrarización, en el que el trabajo de la tierra cada vez cobra menos importancia, en el que los arquetipos del campesino se han transformado del trabajo de la tierra a la migración y al trabajo asalariado precario, ¿sería válido para nosotros como científicos sociales pensar que el campesinado es una forma de vida y de organización humana en proceso de desaparición? ¿o deberíamos buscar nuevas estrategias para entender qué es lo que mantiene vivas las particularidades culturales de las comunidades campesinas, lo que les da cohesión, identidad y fuerza ante el resto del mundo?

Mi propuesta radica en que no es la relación con la tierra donde encontramos actualmente ese punto nodal de la vida campesina, la verdadera célula que da sentido a ésta, es la vida familiar misma y la institución de la familia, y ésta misma –la familia–, como parte de la naturaleza humana. Partiendo de esto, pretendo crear un puente interdisciplinario entre biología, psicología y antropología que explique la existencia de las formas culturales campesinas; ya que finalmente, siguiendo la línea de Edgar Morin, somos un complejo ser biopsicosocial [Morin, 1974] y no tendría por qué verse una separación entre estos aspectos.

Stavenhagen excluía a quienes no poseen tierras de su clasificación para el análisis de la estructura agraria, pero yo no puedo excluirlos de mi esquema de campesinado ya que, ante la situación actual de la que dan cuenta las investigaciones de Grammmont, ahora las principales actividades son el trabajo asalariado y la migración. Además, el minisistema en el que viven y se desenvuelven los campesinos, incluye a la comunidad entera.

Termino este capítulo con dos citas de Marshall Sahlins [1983]: La primera dice que “el hambre aumenta relativa y absolutamente con la evolución de la cultura”; la segunda que “la cantidad de trabajo (*per cápita*) aumenta con la evolución de la cultura, y la cantidad de tiempo libre disminuye”.

II. Ecatzingo, al pie del volcán.



El volcán Popocatepetl visto desde una casa en el barrio de San Martín.

La familia es la unidad básica de la sociedad. El hombre es un ser social que no puede vivir aislado, y desde el momento del nacimiento hasta la hora de la muerte, nuestra vida es un conjunto de relaciones con otras personas. La familia es la unidad esencial de nuestras relaciones sociales a lo largo de nuestra vida.

-Daisaku Ikeda [2006]. *La familia creativa*.

2.1 El espacio y el tiempo.

Ecatzingo es una comunidad de origen prehispánico con actividad económica agropecuaria, valores y costumbres tradicionales, pero que está totalmente impregnada de los cambios sociales y culturales del siglo XXI, a tal punto que la base de la economía familiar para muchos habitantes, lejos de ser la agricultura, tiene más que ver con el trabajo asalariado urbano.

Está ubicado geográficamente al sureste del estado de México, haciendo frontera con el estado de Morelos. Pertenece a la región III (Texcoco) y tiene una altitud de 2390 metros sobre el nivel del mar; se encuentra en un plano inclinado que desciende de las faldas del Popocatepetl. El municipio tiene una extensión territorial de 54.71 kilómetros cuadrados y se ubica a los 18°57'00" de altitud norte y a los 98°45'00" de longitud oeste del Meridiano de Greenwich. Sus límites y colindancia son al noroeste, con el municipio de Atlautla de Victoria; al sur con los municipios de Ocuituco y Yecapixtla correspondientes al estado de Morelos; y al este con el parque nacional Izta-Popo y el Estado de Puebla. La temperatura media es de 14° c y 15° c., el clima es templado semicálido subhúmedo con lluvias en verano e invierno [Rosales Carmona, 2005].

Aquí se encuentran cerros como Tamatzol, Xuchiquía, (que cuenta con una altura de 2,800 metros sobre el nivel del mar), Teopanticpac, Cuarimillo, Capquicipac, Tetzonticpac, Zopiloppa, Oztoyehualulco, Xoxometla entre otros. En cuanto a la hidrografía, existe un pozo artesano que se encuentra en la delegación de San Juan Tlacotompa, hay pocos manantiales en lo que es el paraje de Apapatzco, lugar pantanoso. El agua es poca y en ocasiones no alcanza a cubrir las necesidades de los pobladores. La forma en que se encuentra la cabecera, con sus lomas circulares no permite inundaciones, puesto que las aguas del temporal se deslizan por las barrancas hacia el estado de Morelos. Tanto la cabecera como sus localidades no tienen arroyos, ni

cuentan con presas. El agua de temporal sólo se utiliza para siembra de granos de maíz [Rosales Carmona, 2005].

Los árboles que más prevalecen son: ocote, pino, mora, sauce, nogal, oyamel, cedro, encino, trueno, fresno, aïle, mananhuaztli y en poca proporción el ahuehuete. Entre las plantas medicinales se encuentran el cilantro, la hierbabuena, ruda, romero, cedrón, epazote, manzanilla, té de monte, orégano, laurel, tomillo, perejil, entre otras. Con respecto a las flores se cultivan las siguientes: azucena, bugambilia, alcatraz, rosa, cola de novia, clavel rojo, crisantemo, girasol, nube, juanita, jazmín y lirio blanco [Rosales Carmona, 2005].

En la fauna característica abundan aves como centzontle, canarios, gorrión, cardenal, golondrina, mulato, primavera, calandria, martín pescador, urraca, carpinteros, colibrí, perdiz, codorniz, lechuza, búho, murciélago y otras. Entre los animales mamíferos silvestres se encuentran las ardillas voladoras, conejos, coyotes, liebres, gato montés, tlacuaches, zorrillos, musarañas, topos y otros. Se tienen reptiles como tililcuete, víbora de cascabel, vivar de pantano, lagarto acorbatado, culebras y escorpión gila. [Rosales Carmona, 2005].

En cuanto a la tierra, la mayoría del suelo es del tipo andosol, el cual se refiere a tierra negra formada a partir de cenizas volcánicas, de textura muy suelta y susceptible a la erosión. También se puede encontrar en menor parte, suelos del tipo regosol y litosol, que presenta características pedregosas y poca profundidad en ellos. El uso del suelo para 1995 se encuentra de la siguiente manera: el forestal 51.7%, el agrícola 34.7%, el urbano 4.2%, el erosionado 1.2% y el resto en otros usos. En Ecatzingo tienen importancia económica las minas de cantera negra, la cual se transforma en artículos de adorno, figuras y estatuas; también se produce piedra para los molinos y se elaboran molcajetes. Sin embargo son pocas las personas que se dedican a la realización de artesanías. [Rosales Carmona, 2005].

De 1575 habitantes, registrados en las fuentes censales como población económicamente activa, 1064 se dedican a actividades agropecuarias (67%), 31 al comercio (mayoreo y menudeo) 17 a la construcción y 463 a actividades no especificadas [Rosales Carmona, 2005]. La apicultura es una actividad que cobra importancia en esta comunidad, ya que incluso algunos pobladores se han organizado para celebrar anualmente una feria de la miel, que se realiza en noviembre, y promover de esta manera su producción para la venta, por lo cual han recibido apoyo gubernamental [véase anexo IV].

Existe además un gran número de bandas de viento, como la banda "hermanos Yañez", fundada por Constantino Yañez, que es la banda más antigua de Ecatzingo, la "agua azul", del director Lázaro barrera, y la "bucanera" que toca música estilo sinaloense, y es muy reconocida en todo el centro del país. Este tipo de agrupaciones constituyen también una fuente de ingresos, así como una actividad recreativa, sobre todo para algunos jóvenes.

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda, en el 2005 la población del municipio era de 8247 habitantes [Rosales Carmona, 2005], en el censo del 2010 es de 9369 habitantes. De estos, para el 2000²⁴, 5058 habitantes se encontraban en la cabecera municipal (la localidad de San Pedro Ecatzingo, donde se realizó esta investigación), es decir, el 72% del total de población del municipio [Garnica, 2005]. Este dato es significativo, ya que rebasa por mucho el límite de 2500 habitantes, tomado por los censos oficiales para determinar cuáles son las localidades rurales.

En cuanto a infraestructura, el municipio cuenta con 15 escuelas en los distintos niveles: siete en el nivel preescolar, tres en el nivel primaria, cuatro en el nivel secundaria, y una en bachillerato. Hay un total de 3,499 habitantes analfabetas en el municipio, los cuales representan el 87% del total de la población mayor de 15 años y se observa un analfabetismo del 13%. Hay tres

²⁴ Escribo los datos del año 2000 porque son los más recientes que pude encontrar respecto a la población de cada localidad del municipio.

unidades médicas de consulta externa dependientes del Instituto de Salud del Estado de México, las cuales se encuentran ubicadas en la cabecera municipal, Tecomaxusco y Tlacotompa. Las instituciones que prestan el servicio de salud en esta entidad son el IMSS, que atiende a 378 derechohabientes y el ISSEMYM con 86 derechohabientes; la demás población es atendida por la Secretaría de Salubridad.

Ecatzingo cuenta con un centro deportivo, el cual tiene 3 canchas de fútbol, 3 de basquetbol y una de frontón. Los espacios de recreación que se disponen están el jardín central de la cabecera municipal y la plaza cívica, en donde se reúnen algunos grupos de jóvenes y hay varios puestos de tacos, de discos piratas y tiendas de abarrotes. No existe ningún edificio dedicado al mercado, el abasto familiar se da en el tianguis de Ozumba.

Según el Censo de Población y Vivienda de 1995, el total de viviendas habitadas era de 1,237 de las cuales todas son particulares. El total de viviendas con disponibilidad de agua entubada fue de 1,138, con drenaje 665, es decir, 572 no cuentan con él servicio. La energía eléctrica se tiene instalada en 1,194 viviendas y 43 no cuentan con este servicio. Los materiales más usados en la construcción de viviendas son: adobe, láminas de asbesto y/o cartón y cemento. Cabe señalar, que en el año 2000, de acuerdo a los datos preliminares del Censo General de Población y Vivienda, efectuado por el INEGI, hasta entonces, existían en el municipio 1,539 viviendas en las cuales en promedio habitan 5 personas en cada una.

Según la publicación oficial sobre las leyes de territorialidad del H. ayuntamiento de Ecatzingo, el municipio de Ecatzingo, para su organización territorial y administrativa, está integrado por una cabecera municipal y dos delegaciones, que son San Marcos Tecomaxusco, la cual tiene una colonia denominada Tepizila, y San Juan Tlacotompa. Dentro de la cabecera municipal, es decir, la localidad de Ecatzingo, existen cinco barrios que son San Martín,

Santa Catarina, Santa Gertrudis, San José y San Miguel, además de la colonia Xolaltenco y un rancho llamado Huexotitla.



Mapa de la traza de las calles y ubicación de los barrios en la localidad.²⁵

El nombre de Ecatzingo tiene sus raíces etimológicas en los vocablos del náhuatl *Ehecatl* "aire" o "viento", *Tzintli* que es un diminutivo que también denota respeto; y *Co* "lugar", lo que significa "donde hay vientequito". Su glifo en la parte superior presenta una cabeza de ave simbolizando al viento y en la parte inferior, un dibujo de un hombre en cuclillas, lo que simboliza al diminutivo.



Glifo de Ecatzingo.

²⁵ Fuente: <http://www.pueblos20.net/mexico/mapa1.php?id=48574>

2.2 Marco metodológico.

La investigación de campo para esta tesis se realizó en la comunidad de San Pedro Ecatzingo de Hidalgo, en visitas de campo durante periodos irregulares desde el año 2007, hasta la fecha. Por su cercanía a la ciudad de México presenta una serie de características que la vuelven idónea tanto para la serie de discusiones que he venido presentando desde el primer capítulo, como para los objetivos del proyecto interdisciplinario “Conservación del patrimonio cultural y ecológico en los volcanes” que dirige Margarita Loera Chávez y en cuyo marco se desarrolló este trabajo.²⁶ Sobre esto ella dice:

Este tipo de comunidad no son estrictamente hablando comunidades campesinas indígenas. Las lenguas autóctonas, (especialmente el náhuatl) se han ido perdiendo con el lento transcurrir del tiempo. Las localidades presentan rasgos de crecimiento urbano [...]. Las prácticas de recolección y de trabajo de la pequeña parcela familiar no son ya las actividades económicas prioritarias de las comunidades. Esto se debe a la desecación y desvío de los mantos acuíferos, a la inmigración y crecimiento demográfico, a la atomización de la tierra de cultivo, al desgaste y cambio en el uso del suelo y a la imposibilidad real ante las demandas y necesidades de los habitantes, de vivir exclusivamente de la economía de subsistencia y recolección [Loera, 2002].

Me es importante recalcar el hecho de que ya no hay una dependencia o un peso tan importante del trabajo agropecuario para la satisfacción de las necesidades, tanto las básicas, como lo son las alimenticias, como todas la que

²⁶ Entre los objetivos del Proyecto de Investigación Formativa que dirige la doctora Margarita con los cuales mi trabajo coincide, están el de mostrar la pervivencia hasta el presente de una percepción cultural que tiene un origen milenario, además del vínculo existente entre la cosmovisión que sustenta al culto a la montaña y al agua, y la relación que los practicantes sostienen con su entorno biofísico.

surgen para una familia del siglo XXI; sino que solamente es un complemento, junto con la recolección en el bosque, la posesión de un solar, de ganado menor como gallinas y guajolotes o hasta de vacas, puercos, chivos, etc., pero la principal fuente de ingresos es para la mayoría el trabajo asalariado.

La localidad de Ecatzingo, además, tiene una población que rebaza los cinco mil habitantes, Es un pueblo grande, con características que a las fuentes oficiales podrían parecerles urbanas, como el hecho de poseer un centro de salud, calles pavimentadas, servicios como luz, agua entubada, teléfono e internet. Una parte significativa de la población trabaja en la ciudad de México y viaja día con día para asistir a sus empleos. Algunos toman un camión que parte a las tres de la mañana desde su pueblo y llega a la terminal de la Tapo a las cinco o seis, mientras que otros rentan lugares donde vivir en la ciudad de México y vuelven los fines de semana.

Estas situaciones generan una serie de preguntas en torno a la localidad, es decir, ¿Puede considerarse, ante características como estas, que Ecatzingo es una comunidad campesina? ¿Puede considerársele una comunidad? ¿Qué tan precisos son los criterios utilizados por las fuentes oficiales para determinar lo que es una localidad rural?²⁷ ¿Esta cercanía y contacto, tan cercano con la ciudad de México, genera un desarraigo de los ecatzinguenses a su lugar de origen? ¿Rompe esto con el sentido de comunidad? ¿Rompe esto con la

²⁷ La definición de población rural del INEGI, como ya se ha mencionado, es de localidades con menos de 2500 habitantes; esta definición no ha variado desde los primeros censos de población, aunque por el crecimiento demográfico, esta definición no tiene el mismo significado ahora que hace 50 años. Es por eso que varios autores han propuesto aumentar el tamaño de las localidades rurales e introducir la noción de localidades en transición o “mixtas” para aquellas que sin dejar de ser rurales, ya tienen características urbanas. Hoy ciertos demógrafos y geógrafos se inclinan por una definición más sofisticada como la que se utiliza en la unión Europea que toma en cuenta la densidad de población (150 habitantes por km²). Si se tomara como criterio la proporción de la población ocupada en el sector primario, su tamaño oscilaría entre 5 mil y 10 mil habitantes. Para las estadísticas censales, si en vez de tomar las localidades de 2500 tomamos las de 10 mil, la población rural pasaría de 24.7 millones a 3.1 millones de habitantes (del 25.4 % al 31.9% de la población total) [Grammont, 2006]. Quizás por esto, en las publicaciones censales, el INEGI se evita de discusiones y no utiliza últimamente la definición de urbano y rural, sino se limita a publicar los tamaños de las localidades por el número de habitantes.

identidad? ¿La vida en contacto permanente con la ciudad, el cual incluso es la mayor parte del tiempo diario de las personas, genera un desarraigo de la tradición cultural de origen mesoamericano, de las formas tradicionales de la vida campesina y de la dinámica comunitaria?

Parafraseando a Carlo Ginzburg [2004], la manera en que me conduje, a tientas y a ciegas, dentro de este cuarto oscuro de interrogantes e incertidumbres, o mejor dicho, la metodología que seguí para indagar en la investigación acerca de las respuestas a estas preguntas, se basó principalmente en las entrevistas abiertas y en la observación participante.

Decidí cuales serían los puntos nodales de mis entrevistas a partir de la oportunidad de conocer una de las cédulas del censo genealógico [véase anexo III] que desarrolló Ana Paula de Teresa, investigadora de la línea de campesinado en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), plantel Iztapalapa, para sus trabajos en la región oaxaqueña de la Chinantla, en donde también alguna vez tuve la oportunidad de aplicar dicha encuesta. Una vez decididos los puntos y teniendo este antecedente, apliqué a una familia ecatzinguense una entrevista estructurada, aunque informal, durante un desayuno en la cocina de su casa, obteniendo ahí lo que consideré los puntos clave para entender la pluriactividad económica familiar y la dinámica de la familia de Ecatzingo dentro de su comunidad. Después de esa entrevista, por medio de la observación (a veces participante y a veces no), omití de mis posteriores entrevistas a otras familias los detalles que para mí ya eran obvios a simple vista y me dediqué a llenar los vacíos de información e interrogantes que me surgían. Realicé la observación a profundidad de estos aspectos, principalmente en tres familias extensas, pero no por eso, la información que observé en otros grupos domésticos dejó de tener importancia.

También tuve la fortuna de presenciar algunos rituales de culto a la montaña, con lo cual se enriqueció mi información y mi comprensión de la vida, la tradición y la cosmovisión que portan los ecatzinguenses; todo esto junto con la convivencia en la cotidianeidad de las familias, la creación de vínculos

amistosos y la exploración de parajes con don Juan Violante, tiempero y excelente ser humano; con don Aarón Villa, el mayordomo de San Pedro y San Pablo; con Raque y Chuy, dos niños de la comunidad; pero principalmente con don Eusebio Atanasio Rosales Carmona, cronista municipal, con quien compartíamos un espíritu de búsqueda de la historia de su pueblo, y con quien tengo una enorme deuda de gratitud. Estas experiencias fueron coronadas con las sesiones de enseñanzas sobre la medicina tradicional que nos dio don Cecilio Arenas, una persona con inteligencia excepcional, de quien más de una vez fui yo mismo el paciente.

Mientras vivía estas experiencias, buscaba las lecturas antropológicas que explicaran a nivel teórico la realidad que yo percibía, y ante la lectura de estas, me surgían nuevas dudas y la búsqueda teórica se extendió más allá de solo los trabajos sobre campesinado. De aquí, del encuentro con la realidad, de la experiencia, el contacto y la observación, fue que surgió la propuesta teórica que vengo presentando en esta tesis.

2.3 La pluriactividad económica familiar.

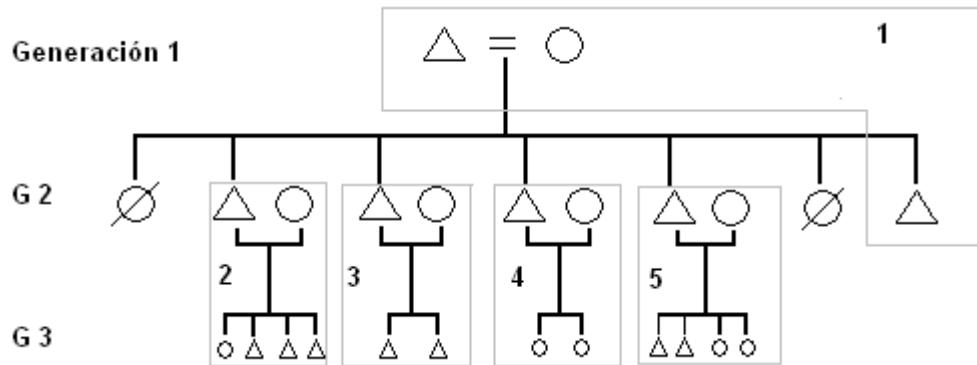
La célula que articula todo, desde lo económico, lo social, lo psicológico, biológico, formativo, afectivo y racional, y que además da fuerza a un sector social que vive condiciones adversas, es la familia.

En la comunidad de Ecatzingo, todos los días a las tres de la mañana sale un camión con destino a la ciudad de México. Este camión transporta a personas que diariamente salen a ganar un salario en trabajos que ya no tienen que ver con la actividad agropecuaria, ya sea contratados por una empresa o trabajando por cuenta propia. Me he topado comúnmente con dos tipos de empleo entre los ecatinguenses: el de policía y el de albañil. Los policías tienen un trabajo y un sueldo más estable y pueden estar contratados por el gobierno o por alguna empresa privada. Por otro lado, quienes trabajan de albañiles buscan los contratos temporales para la construcción o mantenimiento de alguna casa u otras oportunidades que se presenten. Muchas de las personas que salen de la comunidad a buscar el ingreso necesario para la satisfacción de las necesidades de su grupo doméstico, solo regresan en la noche a dormir al pueblo, o incluso nada más los fines de semana, lo que pudiera hacernos pensar acerca de la profundidad del arraigo a la comunidad de estas personas o hasta de la idea de la existencia de una comunidad. Ante estas circunstancias, ¿realmente hay un sentido de pertenencia a una comunidad campesina, una identidad?

Observemos por otro lado la vida social al interior de la localidad. Al llegar a Ecatzingo, observamos un ambiente de paz y serenidad, sin mucho movimiento en las calles como estamos acostumbrados a ver en la ciudad. Sin embargo, observando con más cuidado la manera en que interactúan las personas en su vida cotidiana, la forma de las relaciones, empezamos a ver una activa y dinámica vida de comunidad, muy diferente a lo que vemos en la bulliciosa ciudad donde las interacciones humanas están enajenadas y no tan cotidianamente se construyen lazos tan fuertes y profundos entre las personas. En una comunidad campesina, las relaciones están primeramente construidas a

partir de las relaciones de parentesco, por esta razón, el punto de partida para entender la vida comunitaria (y la vida social) es también la familia.

La familia nuclear puede ser una institución muy elemental, pero para entender como comienzan a construirse la complejidad de las relaciones comunitarias, tomemos a la familia extensa.



Cuadro 4. Genealogía de una familia extensa de Ecatzingo.²⁸

Este ejemplo es el de una familia extensa, la de don Eusebio, donde conviven tres generaciones. Aquí, la vivienda de un matrimonio (generación 1) y la de sus hijos adultos casados (generación 2) con los nietos (generación 3) están juntas o cercanas geográficamente. Los hijos con su trabajo, ya sea en el campo o bien un trabajo asalariado en el mismo pueblo, en uno más grande y urbano cerca de ahí como Amecameca o Chalco, o en la ciudad de México, aportan dinero y bienes a la casa de los padres, así como mano de obra para su mantenimiento. A su vez, es común que a la hora de la comida se reúnan todos en la casa de la generación 1 (sobre todo fines de semana, puesto que las personas que trabajan en la ciudad de México no pueden compartir todos los días la hora de la comida con su grupo doméstico) ya que las cabezas de familia de la generación 2 trabajan; la mujer de la generación 1 prepara la comida de todos y además cuida a los nietos (la generación 3) o bien, la comida es

²⁸ En este cuadro, los círculos representan mujeres y los triángulos hombres. Los rectángulos de tono más claro que engloban a cada grupo de personas nos dicen que ellos son una unidad doméstica, es decir, habitan una misma vivienda. Los círculos atravesados por una diagonal, son personas que han fallecido.

preparada por la mujer de la generación 1 ayudada por sus nueras y/o hijas. De esta manera es que la familia extensa opera como una unidad económica, complementándose entre las familias nucleares de parentesco más cercano.

El cuadro 4 sirve para ejemplificar un poco más la exposición basada en la etnografía, de la manera en que funciona el sistema familiar, en cuanto a la economía y la construcción de las relaciones sociales, en particular en esta familia extensa. En él se muestran cinco unidades domésticas, es decir, cinco familias nucleares que habitan cinco diferentes viviendas. Las casas de las familias 2 y 4 están ubicadas en el barrio de Santa Catarina, a ambos lados de la casa de la familia 1, es decir, se construyeron dentro de un mismo terreno que fue repartido; la de la familia 3, está en otro barrio del mismo pueblo, el de San José, ya que este hijo heredó el terreno de su abuelo.

La familia 5 vive en el estado de Chiapas, pero siempre ha mantenido un arraigo a la comunidad, ya que incluso, ha mencionado que entre sus planes a futuro se encuentra construir su casa en Ecatzingo. Así es como opera comúnmente la familia extensa en las comunidades campesinas; en el caso de esta familia, hay también una interacción económica y social importante con una generación anterior a la generación 1, a través de la bisabuela, mamá de la ama de casa de dicha generación, quien sobre todo ayudó a su hija con cuestiones como la preparación de la comida y llevando despensa, en un momento muy difícil en que perdieron a una hija. Cuando una persona pierde la vida, las personas de la comunidad le llevan apoyo a la familia que sufrió la pérdida, tanto moral, acompañándolos en su dolor, como económica, llevándoles veladoras, azúcar, semillas y demás artículos necesarios.



Canasta con la ayuda que se ofrece al fallecer un miembro de la familia.

Este ejemplo representa la vida social campesina en sus niveles más básicos, sin embargo, hablando todavía en términos de parentesco, podríamos extendernos a ejemplificar acerca de las relaciones con los hermanos de la generación 1 por ejemplo, con sus hijos, es decir, los primos de la generación 2, y con sus nietos; además de las relaciones de parentesco no consanguíneo como las de compadrazgo, las interacciones en relación a la organización de fiestas (como las mayordomías), etc. Todo esto sirve para sustentar con hechos la hipótesis de que las relaciones sociales y la comunidad se construyen en niveles muy profundos y a través del parentesco.

Cabe mencionar que los jefes de familia de las unidades domésticas 2, 4 y 5 son o han sido policías o militares, al igual que su papá, quien ha tenido una serie de variados oficios a lo largo de su vida que van desde mariachi, “tubero” en las bandas de viento, juez del registro civil, soldado, hasta el de cronista municipal; mientras que el hijo menor, quien vive en la unidad doméstica 1, trabaja como albañil, generalmente en Ecatzingo y sus alrededores. Junto con esto, cabe mencionar que todos, eventualmente, llegan a laborar en su parcela familiar, todo para satisfacer sus diversas necesidades, desde las alimentarias hasta otras propias de nuestro tiempo, como las deudas con grandes monopolios capitalistas como el *Electra*.

En cuanto a la distribución de la tierra para cultivo, en esta familia se encuentra de una forma parecida a la de sus viviendas, es decir, los hijos trabajan un pedazo de terreno dentro de una propiedad más grande, que originalmente fue heredado a su mamá. Entre los cultivos que se trabajan está el maíz principalmente, las habas, la calabaza, el frijol, chile, chilacayote y demás plantas típicamente encontradas en la milpa.²⁹ Esto se combina con árboles como los capulines, el durazno, el aguacate, la chirimoya, etc.

²⁹ Si se quiere profundizar más sobre las características de la milpa, que es una forma de producción agrícola que combina cultivos, creando un mini ecosistema, léase a Víctor Manuel Toledo [1980].



Milpa, huerto y cosecha de capulines.

El viaje al terreno donde se tiene la milpa, también se aprovecha para recolectar cosas como leña, frutos silvestres y quizás algún hongo comestible. Puesto que Ecatzingo se encuentra en un plano inclinado, tiene diferentes ecosistemas; de esta manera, las personas que tienen terrenos en lugares más bajos, cercanos a la barranca que divide el Estado de México con Morelos, pueden recolectar zarzas en el camino, e incluso, cuando hay oportunidad, víboras de cascabel que son utilizadas medicinalmente (que las hay con diferentes propiedades, calientes y frías, según donde se encuentren, es decir, en la barranca que es más cálido o en las tierras más altas). Los perros nunca pueden faltar, las familias de Ecatzingo siempre tienen más de uno, y los acompañan cuando van a trabajar al campo, ellos ayudan a espantar animales como las tuzas y a encontrar las víboras.

La recolección de los hongos en el bosque, como los xocoyoles y muchas variedades más, tiene un papel muy importante; es algo de lo que muchas personas hablan a lo largo del año. En la época adecuada, cuando hay humedad, se hacen excursiones para recolectarlos y los ecatinguenses presumen tanto de la variedad de platillos que pueden preparar con ellos (como diferentes tipos de sopas y quesadillas), como de su delicioso sabor y su valor nutricional. Como dicen ellos: “consumiendo hongos, ni es necesaria la carne”.



En el solar familiar, es decir, el jardín de la casa, también se cultivan muchas hierbas y árboles, que son tanto de uso ornamental, con flores como las dalias, hasta las de uso comestible y medicinal. En el solar de la casa de esta familia tienen cilantro, manzanilla, ruda, nopal, aguacate, nogal, tomillo, chayote, tochel, pera, tejocote y membrillo, además de una composta. Se pueden también criar animales pequeños como gallinas y guajolotes.



Gallinas y guajolotes alimentándose con maíz en el solar de la casa.

Toda esta producción familiar a veces es llevada a vender, principalmente al tianguis de Ozumba, pero incluso a veces es llevada a los tianguis de la ciudad de México. Doña Coco, la ama de casa de la primer familia de la que he hablado sale a vender productos cosechados como duraznos, capulines y aguacates, así como también unos preciosos manteles decorados con flores que ella misma borda, tamalitos de mermelada de capulín, tlacoyos, en fin, todo lo que se pueda con tal de obtener un ingreso extra.

Algunas familias ponen más empeño a unas actividades que a otras, por ejemplo, otra familia extensa con la que conviví, dedica más tiempo y esfuerzo a la cría de ganado. Tienen gallinas en mucha mayor cantidad que la familia anterior, también crían conejos e incluso tienen algunos bueyes en un terreno que tienen en las partes más altas de Ecatzingo. Con algo del dinero que obtuvieron de la venta de unos marranos compraron toros, primero fueron dos que compraron en Ozumba, a don Juanito (el jefe de familia) le gustaban los toros y tenía disposición a cuidarlos. Luego compraron una “cebusita” que les fue a ofrecer un señor; llegaron a tener diez cabezas de ganado pero tres murieron,

entre ellos una vaca que iba a tener un becerrito, la carne de esta vaca se la repartieron entre su familia. En este terreno también obtienen pulque y aguamiel de algunos magueyes.

Puesto que el ama de casa de esta familia, doña Atanasia, es partera, quizás la más importante de la región, este importante cargo espiritual se ha convertido en una ayuda extra para el ingreso de su hogar., ella ha ido a atender partos hasta la merced, en la ciudad de México. Su trabajo está certificado oficialmente por las instituciones de gobierno, lo cual fue instaurado para evitar de alguna manera la charlatanería de otras personas que dicen tener estos cargos espirituales y conocimientos ancestrales sin ser cierto, solo con la intención de obtener dinero engañando a las personas. Su esposo, don Juanito, también tiene un cargo espiritual importante, es tiempero, sin embargo, su trabajo es para con los espíritus, es al servicio del volcán y las fuerzas de la naturaleza.

En alguna temporada dedicaron sus esfuerzos a la cría de puercos. Comenzaron con tres puercas, todas tuvieron cría, doce cada una, en total 36; con esta empresa les fue muy bien económicamente, ya que los puerquitos se vendieron rápido, tanto que incluso empezaron pedirles prestado dinero otras familias. Cuentan ellos que esta situación les provocó envidias y uno de los pagos que les dieron venía con “porquería”. Doña Atanasia cayó enferma gravemente, ya que se guardaba el dinero en el “buche”;³⁰ se gastó 15 mil pesos porque su hija la llevó con los espiritistas, pero no mejoró en nada; acudieron con médicos y con un brujo supuestamente de Catemaco, quien le cobró siete mil pesos, las hierbas que le dio la hicieron sentirse bien momentáneamente, sin embargo el malestar regresó. Nadie supo lo que tenía ni pudieron curarla, solamente se dedicaron a sacarles grandes cantidades de dinero. Finalmente, un señor les dijo que lo que buscaban estaba enterrado en su casa, se

³⁰ El buche se refiere al pecho, y la porquería a brujería.

dedicaron a buscar hasta que encontraron un muñeco con ojos de canica bajo la tierra. Después de esto, ella logró recuperar su salud.

Estos tiempos son muy difíciles en la región, la delincuencia está muy fuerte aquí, secuestros, narcotráfico y asesinatos son parte de las pláticas cotidianas. En Ecatzingo, el trabajo en la construcción es fuente importante de ingresos para muchas personas, En una ocasión, una persona me platicó que le quedaron a deber 11 mil pesos de una remodelación; sólo alcanzaron a pagarle \$500 del trabajo que hizo en una localidad cercana, ya que a su patrón lo mataron.

Alguien que también trabaja en la construcción es don Aarón, quien es un hombre honesto, responsable y trabajador, que se hace cargo de su familia con el esfuerzo de su trabajo; él se ha enfrentado a la adversidad de la precariedad económica desde muy chico. De 12 años se fue de Ecatzingo porque su familia era numerosa y padecían carencias; entró al ejército y le boleaba sus botas a los soldados, finalmente, a la edad de 16 le dieron alta en dicha institución y llevó su primer sueldo a casa de su mamá, pero tuvo un accidente y tuvo que abandonar ese trabajo; se fue tres años a Morelos y de ahí partió hacia Estados Unidos, donde radicó durante ocho años. Regresó a Ecatzingo, donde permaneció durante cuatro años antes de volverse a ir, hasta que decidió establecerse en Ecatzingo y formar una familia.

Su hijo mayor, Ulises, nació con discapacidad visual, sin embargo eso no ha sido un impedimento para que acompañe a su papá al trabajo y juntos laboren para obtener ingresos familiares. Desde pequeño, Uli fue llevado a una escuela en Toluca, donde aprendió todo lo que necesitaba para ser independiente y valerse por sí mismo, como la lectura del braille. Esto implicó un esfuerzo económico y emocional para la familia, al igual que el esfuerzo que hicieron para lograr que tuviera los mismos títulos de primaria, secundaria y prepa que los demás niños de la comunidad, no los del CREE (Centro de Rehabilitación y Educación Especial). Sin embargo, la unión familiar siempre ha podido sacar adelante a las personas ante cualquier adversidad. Conviviendo

con ellos, me he dado cuenta de que son una familia muy unida y armoniosa, las pláticas en su hogar, sobre todo al momento de compartir los alimentos, siempre están llenas de risas y de pláticas agradables. Esto propicia el hecho de que sean personas amables y hospitalarias.

Esta familia es una de las que no poseen tierras para el cultivo. Sin embargo, se puede encontrar una solución trabajando en las de los hermanos u otro parientes, como don Aarón quien sembró en el terreno de su mamá un tiempo, pero también hizo acuerdos con un muchacho para que lo dejara sembrar maíz en su tierra a cambio de desyerbarle; o incluso hay quien encuentra solución rentando un terreno para la producción de la milpa, ya que esta es importante sobre todo para el autoconsumo. Me he encontrado



muchas veces en Ecatzingo con situaciones así; en alguna ocasión ayudé a otra familia a sembrar maíz y haba, y con ellos estaba otro señor a quien le habían rentado una yunta con caballos, quién iba arando la tierra y marcando surcos. Estos ejemplos nos

hacen ver de alguna manera como el trabajo agrícola crea también vínculos entre las personas de la comunidad y genera relaciones sociales, además de ser parte de la pluriactividad económica familiar.

Don Aarón tiene el cargo de la mayordomía de los santos patronos, San Pedro y San Pablo. Este importante puesto, les ha generado también tensiones económicas. Dos de sus hijas, Blanquita y Male, vieron la celebración de sus quince años atrasada por estas dificultades económicas, esta era una fiesta que a ellas “les hacía mucha ilusión”, pero muestran siempre una comprensión de la situación y solidaridad con sus padres. Inclusive “su padrino de kínder”, el día que una de ellas cumplió los quince años, fue a preguntarle que “¿a qué hora querían la banda?”, ya que esa era una promesa que él le había hecho desde niña. Afortunadamente, en tiempos recientes han podido realizar esa fiesta,

quizás no de gran suntuosidad, pero al fin y al cabo, ellos, junto con la mayoría de las familias de Ecatzingo, demuestran día a día que la unión y la creatividad familiar pueden superar grandes obstáculos. Esta creatividad no solo se ve reflejada en la pluriactividad económica, sino en su organización, cooperación, reciprocidad, creación de vínculos, y todos los aspectos de su vida en los que se presenta alguna adversidad o se busca la satisfacción de sus necesidades.

2.4 El mercado de Ozumba.

Principalmente el martes, pero también el domingo, en la localidad de Ozumba se monta la plaza más importante de esta región, ya que en ella las comunidades campesinas de los alrededores llevan a cabo su principal actividad comercial. Ozumba se encuentra aproximadamente a 20 minutos de Ecatzingo, este tianguis es uno de los más grandes de esta región del Estado de México, y es un mercado tradicional, con características indígenas.³¹

La mayor parte del tianguis la ocupan comerciantes profesionales, es decir, personas que se dedican a la compra-venta, de lo cual obtienen una ganancia. Son lo que comúnmente se conoce como intermediarios y que trabajan con la fórmula de circulación que Marx [1959] describió como dinero-mercancía-dinero (d-m-d). Estas personas venden artículos de lo más diverso como ropa, zapatos, discos de música, películas, carnitas, pescado, frutas y verduras. Sin embargo, existe una sección del mercado que funciona con una fórmula de circulación diferente, la que se identifica como mercancía-dinero-mercancía (m-d-m), y que está relacionada con la lógica de resolver las necesidades de la familia campesina.

A la calle que está detrás de la iglesia principal en Ozumba, desde temprano llegan personas de las localidades de alrededor de los volcanes. Anteriormente el viaje a Ozumba era más difícil, ya que tenían que irse por caminos de tierra, pero ahora toman las combis que van por carretera. A diferencia de los comerciantes profesionales, que generalmente presentan sus productos sobre una mesita, hecha de una estructura desarmable de hierro y tienen un techo de lona, ellos colocan sus puestos sobre mantas, plásticos o petates al ras del suelo y venden productos obtenidos del trabajo de la tierra, de la recolección en el bosque y el solar familiar, así como productos artesanales

³¹ Para entender más acerca del mercado indígena, léase a Alejandro Marroquín [1957a y 1957b] y Martín Diskin [1979].

manufacturados por ellos mismos. En particular es conocido que en este mercado se venden plantas medicinales, lo cual de alguna manera, tiene un sentido de identidad para este tianguis.



Comerciantes profesionales (izquierda) y comerciantes campesinos (derecha).

Acompañé alguna vez a don Juanito y doña Atanasia, que fueron a vender peras, las cuales daban a un precio de \$50 pesos el bote, también llevaban romero y ajeno. Él se quedó atendiendo el puesto, para que doña Atanasia pudiera ir a comprar pescado para los romeritos con mole que se preparan en semana santa, además de tomate y veladoras; mientras tanto, su nuera fue a escoger camarón. Ella se llama Mary, es quien llevó el ajeno, cuando vio a don Juanito lo saludó de beso en la mano. Otra de sus nueras, que además es hermana de Mary, fue quien les apartó desde muy temprano el lugar para colocar su puesto, ya que nosotros llegamos hasta pasadas las nueve de la mañana. El manojito de ajeno lo daban a \$10, también llevaban Marrubio, una planta medicinal que sirve para dormir y curar el dolor de estómago.

Además de estos productos, en las calles aledañas se venden semillas como maíz, frijol, haba y lenteja, entre otras; que sirven para la siembra o el consumo alimenticio. Cerca de donde están las semillas se vende carbón, que se produce de formas tradicionales en hornos ubicados en diferentes lugares del bosque. Don Cecilio es uno de los carboneros que venden en este tianguis, él es un campesino Ecatzinguense que tiene conocimientos muy amplios y profundos

sobre la medicina tradicional, además de ser alguien a quien siempre he guardado cierta admiración por su gran inteligencia. Él trabaja varios hornos de carbón que tiene en diferentes parajes de los alrededores de su pueblo, la mayor parte de su tiempo cotidiano lo pasa atendiendo estos hornos, motivo por el cual, a veces es difícil encontrarlo en su casa. En alguna ocasión nos compartió su experiencia en el bosque; para él es complicado el trabajo de la producción del carbón debido a los problemas forestales. Ha tenido tensiones con las autoridades del parque nacional Izta-Popo y con los guardabosques, ya que lo inculpan de deforestar el entorno. Sin embargo, debido a los conocimientos que Cecilio posee y su relación con su entorno natural, él realmente hace una labor de cuidar la salud del bosque, cortando los árboles que no permiten el crecimiento de otros más jóvenes, además de que posee entendimiento sobre los momentos clave para hacerlo, que están relacionados con los ciclos de la luna. Mientras tanto, los verdaderos talamontes gozan de impunidad.

Hay otra sección en donde venden ganado, desde animales pequeños como gallinas, guajolotes, conejos, borregos y puercos hasta toros, vacas, caballos y burros. Aquí llegan personas de comunidades campesinas del Estado de México, Puebla y Morelos. Conocí a una persona que llevaba una vaca, venía desde Texcala (en el municipio de Yecapixtla, Morelos), cada semana él lleva una vaca al tianguis de Ozumba. La vaca lechera tiene un valor de \$5500, su carne cuesta \$17 el kilo, el guajolote lo venden a \$140 el par, un conejo chiquito a \$50 y uno adulto a \$200; la gallina cuesta \$120, el borrego grande (que ya come solo) \$4,500 y el chico \$3,500.

Doña Lety (esposa de don Aarón) llevó en una ocasión tres pípilos (guajolotes), esperando obtener \$500 o como mínimo 350, sin embargo le ofrecían entre 125 y 150 pesos. Como esa vez no tenían ni para comer, excepto frijoles, los vendió a 115; con ese dinero compró tortillas y verduras como acelgas y zanahorias.

En general estas son las secciones más representativas del tianguis, el resto como dije, es ocupado por personas que se dedican completamente a la compra-venta, son puestos de comida, verduras, ropa, herramientas, juguetes, y demás artículos, que abarcan la mayor parte del tianguis. La exposición de esto deja ver como en este tipo de mercados conviven formas económicas campesinas con formas de comerciantes de tiempo completo, que en gran medida también son familiares, y su labor comercial es parte de una pluriactividad, pero en una lógica distinta a la campesina, que Marx identificó como dinero-mercancía-dinero, es decir, comprar productos, para venderlos y obtener una ganancia.

La exposición de este apartado permite tener una idea de cómo se relaciona la producción de las familias campesinas con el mercado, con el fin principal de satisfacer las necesidades del grupo doméstico.

2.5 La familia y la comunidad.

En una comunidad, la construcción de las relaciones no se limita al parentesco, también existe una comunicación entre compadres, primos, vecinos y amigos, la cual se ve expresada en intercambio de bienes, comercio, organización para alguna fiesta, deportes, diversión, en fin, en todos los aspectos de la vida cotidiana. Es por eso que tomé como eje conductor a la familia extensa, ya que estudiándola se puede dar cuenta de la inserción de un individuo en los diferentes niveles como el familiar, de comunidad, regional y global; ya que la familia en sus actividades diarias participa en todos estos niveles, lo cual presenta un esquema dinámico y completo.

Pese a que existen familias que no poseen tierras, o como las llama Grammont [2006], Unidades Familiares Pluriactivas, éstas, también mantienen una relación similar con su entorno biofísico, a las que si obtienen parte de su sustento de la agricultura y además forman parte de la dinámica de la comunidad. Por un lado, algunas de estas familias buscan un ingreso extra, sea en dinero o en especie (maíz) por medio del trabajo de jornaleros. Esto además refuerza los lazos comunitarios por medio de la reciprocidad del trabajo además de que también este hecho puede estar sucediendo en el contexto de una relación de parentesco. Por otro lado, el hecho de vivir en el entorno del bosque y del volcán, no solo les permite obtener un beneficio económico, al tener la posibilidad de la recolección de hongos, leña y frutas por ejemplo, sino que además, genera un entendimiento de la relación con el entorno biofísico que se ve reforzado y de alguna manera homogenizado en la convivencia cotidiana de la vida familiar y comunitaria, es decir, en la vida social.

En el primer capítulo se hablaba de la revolución mexicana, y de cómo las revoluciones se producen en callejones sin salida. Friedrich Engels, en el prefacio a la primera edición de 1884 de su obra *El origen de la familia, la*

propiedad privada y el estado plantea una teoría interesante para explicar el proceso de desarrollo de estas situaciones de tensión:

[...] en el marco de este desmembramiento de la sociedad basada en los lazos de parentesco, la productividad del trabajo aumenta sin cesar, y con ella se desarrollan la propiedad privada y el cambio, la diferencia de fortuna, la posibilidad de emplear fuerza de trabajo, y con ello, la base de los antagonismos de clase: los nuevos elementos sociales, que en el transcurso de generaciones tratan de adaptar el nuevo régimen social a las nuevas condiciones hasta que, por fin, la incompatibilidad entre uno y otras nos lleva a la revolución completa [Engels, 1884].

En este párrafo, Engels dice que fue la posibilidad de emplear fuerza de trabajo lo que genera las tensiones sociales, sin embargo, este intercambio de mano de obra, cuando se hace en términos de reciprocidad, genera cohesión en la comunidad; es un camino en que se articulan y construyen las relaciones entre los grupos, una de las primeras formas de economía y solidaridad social, tal como lo describía Marcel Mauss [1971]; al mismo tiempo, es parte de la pluriactividad económica al constituir una fuente mas de ingresos (para quien es contratado).

La comunidad es un soporte que da fuerza a las sociedades campesinas mediante la unión, a la vez es una instancia reguladora del comportamiento, tal como lo planteaban los teóricos de la homogeneidad y la heterogeneidad de los que hablaba Frank Cancian [1991]. Las relaciones sociales de cada persona se desenvuelven en su mayoría en un ámbito de comunidad, y las personas, las circunstancias y el transcurso del tiempo generan mecanismos de cohesión de la comunidad, así como rupturas o grietas.

Hablemos por ejemplo de los templos evangélicos, en Ecatzingo hay ocho. A doña Lety cuando era niña, la invitaba una amiguita a ir a un templo porque ahí les daban de comer, además de regalos; incluso le tenían ya un

padrino para que la bautizaran en esa religión. Su mamá la regañaba, pero como siguió yendo, le pegó. Finalmente su amiguita dejó de ir al templo cuando se casó. Muchas personas se acercan a esas otras religiones porque se casan con alguien del templo o viceversa, como en este caso.

A veces, los “chismes”, las pláticas cotidianas, y la convivencia con los vecinos genera también cierto peso de la comunidad sobre la vida de las personas. Un caso para ejemplificar esto es el de doña Atanasia. Ella es originaria otro pueblo, no de Ecatzingo. En ese lugar, lloraba mucho porque no tenía hijos, decía: “quién iba a ver por mi cuando fuera vieja, mis sobrinos ya no”. La preocupación era por sentirse sola, al no haber formado hasta ese momento una familia propia. Finalmente se casó y tuvo dos hijas; sin embargo, esa familia se rompió. Don Juanito la recogió con sus dos hijas y se unió a ella, “gracias a dios” dice doña Atanasia, porque “nadie querría tener una mujer que fracasó”. Mucha gente que les tenía envidia les dejaba cartas afuera de su casa que decían, “¿porqué se fue a buscar mujer en otro lado, que ahí no había?” y ante esto ella decía, “yo me voy con mis hijas mejor, aunque tú te quedes solo”. A pesar de estas presiones, él se mantuvo firme en la decisión de unir su vida a ella, siempre le decía que ahí juntos se tenían que mantener, “aunque comamos o no comamos”.

Así como puede generar presiones sobre la vida de las personas, la comunidad puede cumplir el papel de darles seguridad a las familias. La necesidad de formar parte de una comunidad, es una necesidad muy elemental y humana de seguridad. Durante un tiempo la familia de don Aarón vivió en “La Aurora”, en Ciudad Netzahualcóyotl. A consideración de doña Lety, este era un lugar muy feo, porque no conocían a nadie y no había quien les ayudara. En Ecatzingo dice, tiene a sus tías, sus cuñados, sus compadres y a “la Soco”, quien vive en la casa de enfrente y con quien lleva una buena amistad. También durante algún tiempo vivieron donde ahora es la panadería, ahí en Ecatzingo; en ese entonces ese lugar se encontraba en las orillas del pueblo, la suya era de las últimas casas; sus ventanas tenían nylon en vez de vidrios y no había

seguridad, ya que no había vecinos, puesto que entre vecinos se pueden cuidar mutuamente y esto proporciona mayor tranquilidad.

2.5.1 Las mayordomías.

Anteriormente mencionaba que para la familia de don Aarón, mayordomo de san Pedro y San Pablo, la responsabilidad de la mayordomía implicaba tenciones económicas y una presión fuerte sobre sus ingresos y gastos. Entonces, ¿qué es lo que motiva a una familia de bajos recursos a tomar un cargo de mayordomía?

A mi parecer esto tiene que ver con lo que mencionaba de la importancia de pertenecer a una comunidad y con la necesidad de seguridad. La socialización es el medio por el cual nuestra especie se adaptó y sobrevivió; como ya lo dijo Rousseau [2002] “veo a un animal más débil que unos, menos ágil que otros; pero, en conjunto, el mejor organizado de todos”. Es por eso que el ser humano encuentra en las redes sociales la satisfacción de seguridad que necesita y su fuerza ante el medio hostil que lo rodea.

En Ecatzingo hay mayordomos de San Pedro y San Pablo, de la Virgen de los dolores, de san José (mayordomía que se dividió, por lo tanto hay dos mayordomos), de Santo Entierro, en fin, cada fiesta en el calendario religioso-agrícola tiene a una persona con responsabilidades sobre su organización y planeación.

La mayordomía es representada por una sola persona, sin embargo, junto con él, están asociadas más familias; es aquí donde se crean alianzas y se construyen las redes comunitarias de ayuda y reciprocidad. La mayor es la mayordomía de Xolaltenco, que tiene más de 80 familias, pero también están la de San Miguel con 47 familias, San Martín con 25, Santa Gertrudis con 18, y la de los santos patrono San Pedro y San Pablo, que cuenta con 13 familias. Sin

embargo dicen, “tres no apoyan con nada, ni con trabajo, luego ni vienen porque tienen otros compromisos, como bautizos”.

Entre las obligaciones del mayordomo están, además de realizar una comida cada mes para las familias que lo apoyan en su cargo, el darles de comer a quienes participan en la fiesta y a todas las personas que lleguen, ya que todo mundo está invitado. Cabe mencionar que el mayordomo no se ocupa de organizar las danzas tradicionales de cada festividad, estas son organizadas por otras personas, en el caso de la fiesta patronal de Ecatzingo, en donde se baila la danza de moros y cristianos, el instructor es el que coordina la danza, les da instrucciones a los participantes acerca de lo que tienen que bailar, y a la banda de que música tocar. A parte de la danza de moros y cristianos, que se realiza en el atrio de la iglesia y tiene un carácter por decir de alguna forma, “más sagrado”, afuera se lleva a cabo la danza de chinelos, que tiene un carácter “más profano”. Los chinelos van bailando recorriendo las calles e incluso se meten a la escuela, donde los niños interrumpen sus clases y salen de las aulas a bailar con los chinelos. El papel del mayordomo con relación a las danzas, es dar de comer tanto a los chinelos como a los moros y cristianos, así como a las bandas y las personas que acompañan las procesiones y danzas.



Chinelos bailando con los niños en el patio de la escuela primaria.

Se compran cohetes para anunciar la fiesta, se contrata una banda para amenizar a los comensales y se trabaja arduamente en atender de la mejor manera posible a quienes llegan. Como dije, todo esto conlleva también grandes esfuerzos económicos; por ejemplo, esta familia que lleva la mayordomía de San

Pedro y San Pablo, platica que le debían dinero al de la barbacoa desde hace más de medio año, también le quedaron a deber 8 mil pesos a un compadre, el señor de la panadería, quien fue uno de los que más les ayudó; pidieron también un préstamo al banco en Amecameca, y en fin, “ya no le haya la hora” de que se acabe el cargo y la deuda que generó el préstamo. Sin embargo, a don Aarón le da mucho gusto ver que asista una gran cantidad de personas a comer en su casa.



Don Aarón organizando la comida en su casa, durante la fiesta de San Pedro y San Pablo (izquierda); Procesión de los Santos Patronos (en medio); y Danza de moros y cristianos que se realiza durante la fiesta patronal en el atrio de la iglesia (derecha).

Esta institución de la mayordomía, genera también relaciones de reciprocidad entre las familias de la comunidad; por ejemplo, me tocó presenciar que los mayordomos de San Pedro y San Pablo tenían que ir a recoger a Santo Entierro, que venía de Tecomaxusco, ya que el mayordomo de San Martín les pidió acompañarlos.

La exposición de este apartado nos permite ver un aspecto de la vida social del pueblo, en donde, alrededor de las prácticas religiosas, se construye la comunidad. A continuación relataré otro tipo de festividad que tiene una profunda importancia espiritual para los ecatzinguenses, además de que genera vínculos amistosos y afectivos muy fuertes entre ellos.

Respecto a la pregunta de ¿qué es lo que motiva a una familia de bajos recursos a tomar un cargo de mayordomía, que además le genera tensiones

económicas? Por un lado, estos motivos tienen que ver con lo que he expuesto acerca de la creación de vínculos y redes sociales en la comunidad, pero por otro, también es un profundo sentimiento religioso, una fuerte y arraigada fe que comparten muchas familias campesinas, es decir, el sentido de espiritualidad, que tienen todas las sociedades y culturas humanas.

2.5.2 Mito y rito en la semana santa.

Escogí hablar de esta festividad, porque en ella presencié momentos muy significativos y emotivos en la vida social de los ecatzinguenses. En dicha celebración también, a mi parecer, hay una relación con los conceptos antropológicos de mito y rito, por razones que explicaré más adelante.

En los días que dura la celebración, la comunidad tiene el ambiente propio de cuando se espera un evento importante; en las calles del pueblo, en la plaza principal y en cada familia, las personas viven la celebración, siendo participes de los diferentes sucesos que ocurren a lo largo de los días, eventos que tienen su clímax con la crucifixión de Jesús.

Desde el martes, cada grupo doméstico comienza los preparativos yendo al tianguis de Ozumba a comprar lo necesario para preparar la comida de vigilia, es decir, el pescado (seco principalmente), los camarones, los romeritos, y los ingredientes que hagan falta para preparar el mole. La mayoría de las familias preparan y consumen el mismo tipo de platillos durante la vigilia, solamente me tocó conocer un hogar donde se consumieron alimentos diferentes, como omeletes y sándwiches.

Pude observar cómo don Juanito y doña Atanasia pelaban el pescado y preparaban el mole con nopales y camarones. En esa ocasión, sus nietos que viven en Texcoco llegaron a visitarlo y fueron a traer aguamiel a su terreno.



Puestos de pescado, fresco y seco, en el tianguis de Ozumba durante la semana santa. Generalmente, la mayoría de las personas compran el pescado seco, una de las razones para esto es la ausencia de refrigeradores eléctricos en muchas casas.

En aquella ocasión (2010), la plaza frente a la presidencia municipal de Ecatzingo fue el escenario de la “obra”, es decir, la representación teatral de los sucesos relatados en la biblia de la pasión de Cristo. Dicha obra comenzó el miércoles y culminó el viernes, con Jesús crucificado en la cima de un cerro del barrio de Xolaltenco. José Moreno es quien organizó la representación en ese año y varios miembros de la comunidad tomaron el rol de actores para representar a los personajes del relato bíblico. Fueron más de 60 personas que actuaron, además de quienes participaron en la organización.

Una escena de gran importancia, es el momento en que el diablo enfrenta y muestra tentaciones a Jesús, cuando él se retira a hacer oración. Este



personaje fue representado por Salvador Montaña, quien es dueño de una fonda y además pertenece a una asociación civil que trabaja un comedor comunitario; en este lugar ofrecen una comida completa a seis pesos, su funcionamiento depende de trabajadores voluntarios, por lo tanto, durante la semana santa tienen vacaciones y el comedor cierra. El señor Salvador piensa que su papel es muy interesante, puesto que le habla a Jesús acerca de todos los defectos de la humanidad, es

decir, su papel implica una reflexión acerca de la naturaleza humana.

Las diferentes escenas de la pasión realmente cobran vida, no son una representación teatral tal como se acostumbra ver en los escenarios de la ciudad, son los pasajes significativos del mito reviviéndose en ese momento.



Escena de la última cena, donde los actores que representaron a Jesús y sus discípulos, compartían un plato de romeritos con mole, arroz y tortillas; arriba de los comensales se observa una imagen del espíritu santo. Esta foto ejemplifica cómo cobran vida las historias de la pasión de Cristo en la representación que hacen los ecatzinguenses.

En general, toda la celebración de la semana santa, pero en especial la representación de la obra, significa para ellos una reflexión profunda, donde emergen con fuerza las emociones. En los diálogos y las escenas más significativas, como la que mencioné de Jesús retirándose a meditar al desierto y siendo irrumpido por Luzbel, o las escenas donde Judas Iscariote traiciona a su maestro, la de la última cena, el pasaje donde Pedro –que fue representado por Ulises, hijo de don Aarón– corta con su espada la oreja de uno de los hombres que van a apresar a Jesús, el juicio que le hacen los fariseos al “hijo del hombre”, cuando Pedro niega tres veces a su maestro por miedo a enfrentar a las autoridades judías y romanas, y en todos los pasajes y diálogos de contenido simbólico para ellos, relatados en la biblia, acerca de las últimas horas de la vida de Cristo, las personas de la comunidad sienten una profunda identificación, una reflexión acerca de sus propias virtudes y defectos, una introspectiva sobre sus ideales y valores, así como de sus miedos y debilidades. Este es el sentido de la espiritualidad en esta celebración, esto es lo que lo vuelve mito y rito.



San Pedro desenvainando su espada (izquierda) y Lavatorio de pies (derecha).



Muchas personas son conmovidas y lloran al ver las escenas del padecimiento de Jesús. Me platicaron de las muchachas que representaron a las Marías, que son personas fuertes y de “corazón duro”, sin embargo, durante los ensayos de la obra se les escapaban las lágrimas. Escuché la anécdota de un señor al que le tocó el papel de Judas Iscariote, y en el momento en que entró a la iglesia, cayó enfermo; se dice que gritaba por las noches. El viernes, mientras crucificaban a Jesús en Xolaltenco, encontré a don Juanito sentado en una banqueta a unos 100 metros del lugar que tomó el papel del Gólgota, con una expresión de tristeza y una actitud reflexiva, le pregunté si él no iría a ver el final de la representación y me contestó molesto: “¿por qué a la gente le gusta ver esas cosas? ¿Por qué les gusta ver el sufrimiento de Dios? ¿Cuál es el afán de estar lastimando a alguien? Está mal que hagan esas cosas”. Pese a que él estaba en desacuerdo con esa tradición, esta tenía un significado fuerte para él y avivaba sus sentimientos, emociones y espíritu.

Cohen [1969]³² identificó siete explicaciones teóricas sobre el mito. La primera es donde los mitos sirven para explicar una realidad; la segunda, las que lo hacen afirmación simbólica, que “tienen la función de expresar mitopoyéticamente”; la tercera son las explicaciones que definen al mito como reflejo del inconsciente; la cuarta es donde los mitos se desarrollan para crear y mantener la solidaridad social y la creación del grupo; la quinta es donde los mitos se originan para legitimar instituciones y prácticas sociales; la sexta son las que lo consideran como una forma de establecimiento simbólico de la estructura social; y finalmente la séptima, es la teoría estructuralista.

Por otro lado, el rito es visto por la antropología como la reproducción del mito, es decir, el momento en que los relatos y sucesos del mito cobran vida, en que se entra en otro tiempo, el del relato que tiene las características de las que habló Cohen y que se representa cíclicamente año con año. El rito es el momento en que el mito cobra significado en la vida de las personas que

³² Citado desde López Austin [1990].

participan en él. El rito también consta de actos simbólicos,³³ que tienen un carácter expresivo, el mismo hecho de su existencia se deriva del mensaje que representan. Además de que estos actos simbólicos, que son partes centrales de los complejos rituales, están abiertos a la improvisación y a la modificación [Van der Hart, 1989].

Es decir, que la representación de la semana santa en Ecatzingo cumple el papel de mito porque tiene la función de explicar una realidad, compleja de explicar, pero relacionada con la cosmogonía de la religión católica. Es un momento sagrado ya que se trata de la crucifixión del salvador, se trata de la remembranza de un momento en que lo sagrado y lo profano se unen y en donde se ve reflejada la miseria humana en su máxima expresión, contrapuesta a la bondad infinita de quien es sacrificado; además de que la idea de la resurrección trae consigo toda una mitología entorno a la trascendencia de las almas la vida más allá de la muerte. De ahí la importancia de representar los momentos simbólicos, que provocan la reflexión espiritual de los participantes.

Dentro de esto cabe mencionar la siguiente anécdota: Una noche, en el espacio temporal de la semana santa, convivía con la familia de los mayordomos de San Pedro y San Pablo, mientras pasaban por televisión la película de “la pasión de Cristo”, que dirigió Mel Gibson y estrenó en 2006. Esta película, con la intención de tener un enfoque más moderno e innovador, omitió muchos de los pasajes bíblicos más simbólicos, como los que he mencionado se representan en la obra de los ecatzinguenses. Por este motivo, la película mencionada fue del completo desagrado de quienes la vimos, incluidos los niños y el antropólogo. Hubo quien mencionó que estaba más bonita la versión mexicana, es decir, la película “el mártir del calvario”, dirigida por Miguel Morayta y estrenada en 1952, transmitida por televisión año con año durante estas fechas. La hija más chiquita incluso dijo: “está bien fea esa película, me van a dar pesadillas”, además se quejaba de que no habían pasado tal escena, que no

³³ Léase a Víctor Turner [1967].

mencionaron ciertos diálogos importantes y que ni pasaron los milagros que hizo Jesús. Todos acordamos al final que la obra de Ecatzingo era mucho mejor.

Durante los días previos a la crucifixión, desde la mañana hasta la noche, una procesión de judíos y soldados romanos marchan por las calles del pueblo, acompañados por la música de una flauta y un tambor, que le dan vueltas a una melodía transformando el ambiente en un momento especial, tal como es común ver en las festividades indígenas a lo largo del continente americano.

The image shows a musical score for two instruments: Flauta (Flute) and Tambor (Drum). The music is in 8/8 time. The Flauta part is written on a treble clef staff with a key signature of one flat (B-flat). It features a melody with a first ending (marked '1.') and a second ending (marked '2.'). The Tambor part is written on a bass clef staff with a key signature of one flat. It consists of a rhythmic pattern of eighth notes, with some notes marked with an accent (>). The score is divided into two systems, each containing a measure for the Flauta and a measure for the Tambor.

Cuadro 5. Música de la procesión de romanos y judíos mientras buscan a Jesús, en las festividades de semana santa. Sobre esta base los músicos van haciendo variaciones rítmicas y melódicas mientras caminan por las calles del pueblo.

Esta procesión tiene lugar durante la mañana, y por la noche es la representación de la obra. Pasan gritando: “¡dónde está Jesús!” y cuando se encuentran a alguna persona desprevenida lo abordan diciéndole “¡tú sabes dónde está Jesús!”. A veces agarran a alguien, por lo general a los que están borrachos; los amarran y los van golpeando con unos látigos de mecate deshilado que no causan gran daño en quienes reciben el golpe, y pasean a los cautivos por las calles. Anteriormente, cuentan, a esos flagelos se les hacía un nudo especial en la punta, que sacaba la sangre, pero esos detalles de la tradición se han ido transformando con el tiempo; una de las razones según me contaron, fue que tuvieron problemas con los evangelistas un año, cuando esta procesión de romanos y judíos abordaron a uno de ellos en Tecomaxusco, y éste los ignoró, así que procedieron a colgarlo de un árbol.



Soldados buscando a Jesús y repartiendo “chicotazos” (arriba). En la secuencia de fotos de abajo, se observa cómo las personas al escuchar la música de la flauta y el tambor, salen de sus casas para verlos pasar, pero se esconden cuando llegan, para huir de los chicotazos. En este caso, por salir corriendo, el niño de la foto de la derecha tropezó provocando la risa de muchos.



En esa semana santa del 2010, el sacerdote de la iglesia organizó su propio viacrucis, independiente de la obra tradicional de Ecatzingo. Lo cual provocó que la gente se dividiera en dos. Por lo que escuché, muchas personas preferían estar en la obra tradicional de su comunidad, pero asistieron al viacrucis del padre por compromisos con la iglesia.

Finalmente, el momento de la crucifixión llegó, con cientos de personas reunidas en el barrio de Xolaltenco. A quienes asistieron a la procesión de la iglesia les dio tiempo también de asistir al final de la obra. En la cima de lo que en ese momento era el Gólgota, cientos de personas observaban, muchos con lágrimas en los ojos, el final de la vida de Cristo, y el comienzo de la resurrección. Con la expresión en el rostro de quien acaba de vivir una experiencia espiritual profunda, uno tras otro, los participantes y organizadores tomaron el micrófono y agradecieron de corazón a los espectadores, a los

participantes, a la comunidad en general, pero sobre todo a Dios. Se repartieron abrazos, y finalmente se retiraron a sus casas, con excepción de los participantes, quienes acordaron reunirse en la iglesia del barrio de San Miguel; una vez ahí, externaron su alegría y con gran entusiasmo hablaron de las virtudes y defectos de la obra, de los preparativos para la del próximo año, y culminaron compartiendo refrescos y cervezas.

De esta manera, la exposición de este apartado sobre la semana santa en Ecatzingo, nos ha permitido entender dos cosas: La primera, es que este tipo de eventos religiosos, de importancia espiritual para quienes lo viven, generan una identidad y cohesión entre los participantes. Y la segunda, que la carga emocional de vivir lo que en antropología llamamos el “rito”, une a las personas que comparten esa experiencia, generando y/o fortaleciendo los vínculos emocionales entre ellos. Así, la cohesión de la comunidad tiene su explicación por un lado, en los lazos y redes sociales que se construyen cotidianamente con el trabajo y la organización, así como en el contexto del parentesco; y por otro, en los vínculos afectivos que se producen al compartir una vida juntos.



Fin de la representación del viacrucis en Xolaltenco.

III. Ecatzingo, un pueblo de tradición mesoamericana.



“Don Chebio”, cronista municipal de Ecatzingo, asomándose al interior de la cueva de *Cuayehualula*, ubicada en la zona del arenal en el volcán Popocatepetl.

“Las concepciones de la naturaleza son construidas socialmente y varían de acuerdo con determinaciones culturales e históricas, y por lo tanto, nuestra propia visión dualista del universo no debería ser proyectada como un paradigma metodológico sobre las muchas culturas a las que no es aplicable”.

-Philippe Descola [2001]

3.1 El concepto de núcleo duro.

Ecatzingo es un pueblo, como muchos otros en México, que mantiene una forma de entender el mundo y relacionarse con el entorno muy ligada a las tradiciones que se han desarrollado de manera autóctona a lo largo de miles de años en el continente americano, al mismo tiempo que lleva una forma de vida dentro del contexto del siglo XXI.

La vida cotidiana en comunidad, junto con los elementos que se han planteado en el capítulo dos, y en donde muchas de las familias dependen, o más que depender, se complementan en sus necesidades básicas (comida, leña, etc.) de una relación con la naturaleza, reproducen junto con el sentido de pertenencia y de identidad regional, una cosmovisión campesina heredada de tiempos ancestrales y tradición mesoamericana, cuyo eje es el concepto que López Austin define como núcleo duro. El núcleo duro para López Austin, está conformado por los elementos del sistema religioso que presentan un cambio lento e imperceptible y que constituyen su centro rector, pues integran un conjunto estructurado que da forma, cohesión y sentido a los demás componentes, incluso a los de reciente asimilación [López Austin, 1999].

Estos elementos, sentido de comunidad, relación con la naturaleza y núcleo duro, son los que la mayoría de los antropólogos coinciden en asociar con el campesinado o las formas tradicionales. Sobre esto López Austin dice:

En Mesoamérica la similitud profunda [de las sociedades que la componían] radicaba en un complejo articulado de elementos culturales, sumamente resistentes al cambio, que actuaban como estructurantes del acervo tradicional y permitían que los nuevos elementos se incorporaran a dicho acervo con un sentido congruente en el sentido cultural [López Austin, 2000].

La forma en que las comunidades campesinas guardan su historia se define como la memoria. La memoria es una reelaboración del pasado en función de los desafíos presentes, propia de la identidad étnica, “un mecanismo de resistencia y contestación, una forma de autoafirmación y de respuesta frente al exterior” [Sampayo, 2007]. La memoria tiene que ver con la supervivencia de las comunidades frente a los cambios que a lo largo de la historia han tenido las macroeconomías en las que se han encontrado insertas. En su concepción cíclica del tiempo, el pasado se vuelve a asomar como algo trascendente para regular el presente, como un retorno a su estado originario, anterior a la aparición de las injusticias que sobre ellos han impuesto las sociedades macrohistóricas [Berger, 1989].

Ya desde la colonia se daba cuenta de que las sociedades que habitaban el vasto territorio hoy denominado Mesoamérica, constituían una unidad. La definición de Mesoamérica parte de tres elementos entrelazados: a) un patrón de subsistencia basado en el cultivo del maíz, b) una tradición compartida creada por los agricultores, y c) una historia común, que hizo posible que dicha tradición de agricultores se fuera formando y transformando a lo largo de los siglos [López Austin, 2001]. La unidad mesoamericana no implica rasgos culturales comunes, ni deriva de una evolución paralela de sus formas de organización, más bien, radica en tanto en “una historia compartida por sociedades de desigual grado de complejidad”, como en el desarrollo de relaciones muy intensas entre estos pueblos [López Austin, 2001].

Por tradición podemos entender un acervo intelectual creado, compartido transmitido y modificado socialmente, compuesto por representaciones y formas de acción, en el cual se desarrollan ideas y pautas de conducta con que los miembros de una sociedad hacen frente, individual o colectivamente, de manera mental o exteriorizada, a las distintas situaciones que se les presentan en la vida. No se trata, por tanto, de un mero conjunto cristalizado y uniforme de expresiones sociales que se

transmite de generación en generación, sino de la forma propia que tiene una sociedad para responder intelectualmente ante cualquier circunstancia [López Austin, 2001].

Los elementos estructurantes del acervo tradicional, están en el núcleo duro, los cuales no son inmunes a la transformación histórica, pero son muy resistentes al cambio; se crearon y fortalecieron durante los 13 siglos de duración del periodo preclásico temprano (2500 aC-200dC) [López Austin, 2001]. Dichos elementos tienen que ver con las técnicas de reproducción que se desarrollaron posteriormente, las formas de organización familiar, la cosmovisión, la religión y la relación con el entorno. A estas formas se han ido superponiendo las sociedades hegemónicas a lo largo de la historia, en la siempre constante dualidad centro-periferia.

De esta manera, el concepto de núcleo duro significa que hay elementos básicos de la cosmovisión de los pueblos de tradición mesoamericana, guardados y reproducidos en su memoria colectiva a lo largo de milenios. Ahora la pregunta es: ¿Cómo se transmite este núcleo duro a través de las generaciones? ¿Cómo es que este concepto cobra vida en la cotidianidad? Y ¿porqué sus elementos son resistentes al cambio? Para esto es que tomé un concepto de la escuela de cultura y personalidad, que creó un puente entre la antropología y las teorías del psicoanálisis, el concepto de estructura de personalidad básica.



Escultura de felino desenterrada de una milpa en Ecatzingo. La piedra fue pintada de color amarillo por el dueño, con fines estéticos.

3.2 El concepto de Estructura de Personalidad Básica.

Kardiner, al lado de figuras como Margaret Mead y Ruth Benedict, fue una figura importante para la escuela de cultura y personalidad. Su formación en psicología y como aprendiz de Freud determinó el enfoque que tendría su planteamiento de cultura y psique. Él encontró necesario tener una unidad cultural para describir las variadas prácticas y costumbres, lo que constituiría el concepto de Estructura de Personalidad Básica. Esta está formada no por traumas históricos recordados en el subconsciente, sino por traumas directamente relacionados con la formación del individuo desde la niñez, es típica de la cultura y se manifiesta en todos los individuos, en otras palabras, con la experiencia de vida.

Para este propósito encontró el concepto de instituciones, tratándolas como el vehículo a través del cual las influencias específicas moldeaban el desarrollo del individuo. Las instituciones son de alguna manera lo que la gente piensa, cree o siente. Su lugar está dentro de la personalidad humana y tienen una función acomodativa o adaptativa. Las instituciones son la unidad para describir costumbres y prácticas, a su vez se dividen en primarias y secundarias. Las primarias son las que se aprenden en la niñez y las secundarias son la religión y el folclore, esto porque se derivan de las primarias. Dentro de esta matriz es que se forma el carácter.

De la idea freudiana de la estructuración psíquica propia de cada sujeto, Kardiner desarrolló la de una estructuración psicológica característica de todos los miembros de una misma cultura, y la denominó personalidad básica, la cual fue desarrollada en *El individuo y su sociedad* [Kardiner, 1968]. La configuración de dicha estructura se basa en los siguientes postulados:

- a) Que las experiencias tempranas del individuo ejercen un efecto duradero sobre el desarrollo de su personalidad, especialmente sobre el desarrollo de los sistemas proyectivos.

- b) Que experiencias similares tienden a producir configuraciones en la personalidad de los individuos sujetos a ellas.
- c) Que las técnicas que los miembros de una sociedad cualquiera emplean en el cuidado y la crianza de los niños, son moldeadas culturalmente y tienden a ser semejantes, aunque nunca idénticas para las diversas familias que forman dicha sociedad [Parres, 1979].

La EPB sirve para encontrar la interrelación entre las prácticas sociales y las necesidades e instintos humanos. Este concepto incluye la definición de los sistemas integracionales clave y su antecedente institucional. Los sistemas integracionales clave son esquemas o pautas de comportamiento que se adaptan a las condiciones particulares y tienden a convertirse en habituales, estos conforman la estructura psicológica básica. Un niño cuando crece con ciertos de estos hábitos, éstos tienden a formar su carácter. El mayor mérito de este concepto es que nos ofrece una base para examinar las estructuraciones de la sociedad y para relacionar unas instituciones con otras a través de los individuos que las componen. Lo que nos da es la descripción precisa de las instituciones, la estructura de la personalidad básica.

Dentro de los factores que constituyen la estructura de la personalidad básica, es que se forma el carácter de los individuos. En esta dinámica se forma un modelo definido para percibir las relaciones humanas y enfrentarse con ellas que es totalmente inconsciente, formado por las constelaciones que se construyen desde la niñez; estas constelaciones pueden ser recobradas en sueños con formas distorsionadas.³⁴ De esta manera, Kardiner plantea un esquema dinámico entre cultura, sociedad e individuos, abordándolo desde una perspectiva influenciada por su formación en la psicología (Bohannon, 2007).

³⁴ En Ecatzingo los sueños tienen una importancia ritual muy especial, hablaré un poco de ello en este capítulo, pero si se quiere profundizar más en el tema, léase las tesis *El sueño y el relámpago* de Sampayo [2007] y *Las sociedades que viven de los sueños*, de Víctor Alfonso Benítez [2010], las cuales fueron realizadas también en Ecatzingo.

3.3 Dinámica de estos conceptos en la vida cotidiana y la relación con el entorno biofísico

Hace un momento mencionaba el concepto de núcleo duro de López Austin, este concepto ayuda a entender la pervivencia de la cultura mesoamericana en la vida campesina. Pero para entender porqué existe dicho núcleo, nos sirve el concepto de Estructura de Personalidad Básica.

La dinámica de nuestros conceptos tiene forma y se articula en la vida cotidiana de los individuos que conforman una sociedad, desde el inicio de sus vidas, su desarrollo y formación como seres humanos, hasta su muerte. Esto se reproduce cíclica y conjuntamente con la vida,³⁵ es decir, son un mismo ciclo, pero al separarlos, lo que hacemos es analizarlo en diferentes niveles de abstracción, llámense, biológico, psicológico o social.

Dentro de este marco aparece la cultura. Johanna Broda define cosmovisión como “la visión estructurada en la cual los miembros de una comunidad combinan de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en el que viven, y sobre el cosmos en que sitúan la vida del hombre” [Broda, 2001]. La cosmovisión está presente en todas las actividades de la vida social y principalmente en aquellas que comprenden los distintos tipos de producción, la vida familiar, el cuidado del cuerpo, las relaciones comunales y las relaciones de autoridad. Es uno de los vehículos de comunicación más importantes en las interacciones de las sociedades y en los mecanismos internos de éstas [Sampayo, 2007]. La cosmovisión es comunicación, compartir

³⁵ En las culturas mesoamericanas existe una concepción cíclica del tiempo que tiene que ver con la relación Humano-Entorno biofísico, ya que la supervivencia y reproducción de las mismas familias, como se ha expuesto, está relacionada con los ciclos de la naturaleza. Una expresión de esto la vemos en la relación con los ancestros, en festividades como las de noviembre (día de muertos) en que la cosecha es compartida con ellos. El campesino suele guardar el registro de su origen y el contacto con sus ancestros en su diario vivir. Es este modo de concebir la historia (la memoria), una concepción y entendimiento de un tiempo cíclico que se conjuga con los ciclos del agua y la renovación de la vida [Sampayo, 2007:198]

una misma cosmovisión es hablar en un lenguaje común, por ello es que López Austin [2000] califica a la cosmovisión como el vehículo que permite las interacciones sociales y los mecanismos internos de las sociedades (políticos, económicos...). Así como las computadoras necesitan un lenguaje para el procesamiento de sus datos (el código binario), la cosmovisión juega el papel de ser el medio a través del cual se llevan a cabo los procesos cognitivos de la mente humana, es decir, la cosmovisión es nuestro “código binario”; ya que por medio de la cultura generamos símbolos que se transmiten en sociedad y por medio de los cuales poseemos una capacidad cognoscitiva.

“El ser humano requiere ciertos insumos energéticos, proteínicos, vitamínicos e incluso psíquicos, que obtiene de su medio ambiente social y su ambiente natural, los cuales únicamente podrá obtener mediante sus herramientas culturales disponibles” [Sampayo, 2007].

La cosmovisión es entonces el eje que articula y posibilita la existencia de la cultura, entendida como las pautas de comportamiento, las maneras de reaccionar ante diversas situaciones (muy relacionado a la definición de tradición de López Austin [2001]), de relacionarse socialmente y con el entorno biofísico, que son inherentes a cada individuo pero a la vez son colectivas, socialmente establecidas entre un grupo étnico, los habitantes de una comunidad, una región o un área cultural como lo es Mesoamérica.

Este proceso, en el cual se articulan los conceptos antropológicos manejados en esta investigación, ha sucedido igualmente de manera cíclica a lo largo de la historia de la humanidad. He mencionado que la familia funciona como un sistema. Dicho sistema para mí funciona sincrónicamente, en la cotidianeidad y diacrónicamente, en la historia de vida de cada individuo, para la reproducción de los modelos de vida campesinos. Edgar Morin [1974] explica lo que él llama “la sociogénesis” desde sus trabajos sobre la evolución humana. Esta sociogénesis explica el funcionamiento y la naturaleza de la institución familiar. Para él, los vínculos de acción colectiva y las reglas de distribución se

entremezclan con los lazos de amistad de una densa red de solidaridad entre los hombres, así, la solidaridad, cooperación, amistad y afecto ahogarán entre ellos los caracteres de intolerancia y prevención que dominaban las sociedades de primates. Estos son los elementos de la génesis de la institución familiar:

1. La división del trabajo lleva a los varones a hacerse del gobierno y del control de la sociedad, lo cual impone una dominación política sobre mujeres y jóvenes. Aquí nos hallamos ante la aparición del modelo de relaciones hombre-mujer-hijos.
2. Se conserva un principio de dominación-jerarquía heredado de los primates, pero a la vez hay un principio cooperativo social de organización. Estos dos principios permiten el funcionamiento de la familia como sistema.
3. Como el tiempo biológico de la infancia y la adolescencia se acrecienta, el aprendizaje que les culturaliza les sitúa bajo la dependencia de la clase dominante, además de que se crea una serie de vínculos personales entre jóvenes y adultos, la relación padre-hijo, fundamental para la formación de valores y con el objetivo de lograr formar a un ser capaz de llevar las riendas de su propia familia.
4. Pese a que se forman bandas y pandillas entre los jóvenes en función de afinidades, la clase de los jóvenes no cobra la fuerza de la institución familiar, ya que la relación es demasiado estrecha al universo materno durante sus primeros años y a la clase de los adultos (o la relación paterna) ya avanzada la adolescencia [Morin, 1974].

Así es como la vida social tiene su origen más primitivo en la familia, sin embargo, la construcción de nuestras relaciones sociales toma otros niveles de complejidad, dado el potencial que pueden alcanzar nuestras redes sociales, la cual se debe a la capacidad intelectual del desarrollo de nuestro cerebro y a que

la comunicación compleja y precisa ha sido un factor esencial de adaptación evolutiva de nuestra especie. Esto se ve reflejado en la dualidad centro-periferia y en lo que Eric Wolf llamo fondo ceremonial [Wolf, 1971], el cual constituye uno de los más importantes factores para la cohesión social a nivel comunitario.

La vida ceremonial de la comunidad es activa y refuerza los lazos que los unen. Ésta también es otro factor importante en la conformación de una identidad campesina. En Ecatzingo como en otros pueblos campesinos, ésta se basa en un calendario cíclico agrícola y reproduce una relación y un entendimiento del entorno biofísico heredado del pasado mesoamericano. La participación en las fiestas es importante; tal como relaté sobre el entusiasmo y el compromiso de los Ecatzinguenses alrededor de la celebración de la semana santa, tanto de los participantes a la hora de la organización como de los miembros de la comunidad que solo son espectadores de las representaciones. Es por eso que en esta comunidad se sigue reproduciendo una cosmovisión estrechamente relacionada con el ciclo agrícola, el volcán, el bosque, el agua y demás elementos que tienen que ver con el entorno biofísico³⁶ y que constituyen el núcleo duro mesoamericano. Pero la reproducción de dicho núcleo es posible gracias a la vida familiar, la convivencia cotidiana, la crianza de los hijos y demás elementos que ya mencioné; por eso, la institución de la familia permite unificar los conceptos de estructura de personalidad básica y de núcleo duro, y más aún, explica la supervivencia casi inmutable del núcleo duro de la cultura, ya que, mientras exista la institución familiar, este núcleo seguirá reproduciéndose.

Un ejemplo que me permite reforzar esta afirmación está en cómo se vive la tradición de los tiemporos en Ecatzingo. Los tiemporos son grupos de especialistas dedicados a la curación y al trabajo con el temporal, el cual se encuentra ligado al ciclo agrícola [Sampayo, 2007]. En este lugar,

³⁶ La sociedad mesoamericana en la colonia fue relegada a ser una sociedad subalterna, existente gracias al modo de vida campesino, ya que el macehual mantuvo contacto directo con los fenómenos del entorno que daban sustento a la antigua cosmovisión, a través del cultivo, la recolección y la caza, es decir, de los fenómenos del entorno biofísico con los que interactuaba para obtener el sustento [Sampayo, 2007].

aparentemente la vida comunitaria no es participe de esta tradición, y ante los ojos de cualquier persona, pareciera que es una tradición a punto de desaparecer, ya que quienes lo practican principalmente son gente mayor y algunas personas del pueblo (hablando de jóvenes y adultos) no muestran interés en ese aspecto de su cultura, incluso he escuchado decir a señoras que “esas son herejías de los indios de antes”.

Algunas fuentes naturales de agua en Ecatzingo han sido entubadas por los gobiernos municipales. Parajes como el de “el salto” y el “agua blanca” han sufrido este cambio. Sin embargo, no he sabido de una reacción política por parte de la comunidad similar a la que se ha visto en otros lugares como entre los mazahuas del norte del estado de México, pese a que la gente expresa en pláticas informales y cotidianas su inconformidad. Quizás lo que explique la poca participación a nivel comunitario, tanto en los asuntos políticos como los religiosos concernientes al agua, tiene que ver con el hecho de que los habitantes de esta comunidad reciben el suministro cotidiano de agua a sus casas, por medio de las llaves; es decir, que esta situación de entubamiento de las fuentes naturales de agua, no afecta en la reproducción de la vida cotidiana ni de los ciclos de vida de las familias de la comunidad. Este hecho me hace pensar que los movimientos campesinos a lo largo de la historia, siempre suceden cuando el grupo hegemónico rompe, interrumpe o estorba a la reproducción de los ciclos de vida y la reproducción familiar.

Sin embargo, la continuidad de la tradición de los tiemperos comienza por el hecho de que sea algo conocido por toda la comunidad, esto para mí significa que ha sido tema de sus conversaciones en la cotidianeidad o en algún momento de sus vidas. Además se reproducen experiencias relacionadas con esto, como la concepción de las enfermedades, divididas en frías y calientes, la importancia de los sueños, la práctica de la medicina tradicional aún y junto con el hecho de que existe un centro de salud en el pueblo, e incluso historias sobre gente que han sido tocadas por un rayo.



La tradición de los tiemposeros.

Las funciones, cualidades, dones y responsabilidades del tiempoero son heredadas de padres a hijos o a nietos. En Ecatzingo, la familia de don Juanito, en donde él es tiempoero y su esposa partera, cuenta anécdotas acerca de cómo le han caído rayos a ellos, a sus hijos y a sus nietos, y acepta que cuando ellos ya no estén, su hija o alguno de sus nietos tendrá que continuar con su cargo, e ir a dejar la ofrenda al cerro de Xuchiquía, un lugar sagrado de importancia para el culto al agua y a la montaña, que es donde él tiene su cargo.

Estos dones del tiempoero, del curandero, o del partero, son vistos como “cargos”,³⁷ es decir, no solo son un privilegio, son una responsabilidad para con el medio ambiente y la sociedad, una obligación, un trabajo. Los cargos no solo los tienen las personas, don Juanito, quien aparece en la fotografía anterior poniendo una ofrenda en el cerro de Xuchiquía, siempre dice que “cada planta tiene su cargo”, es decir, algunas curan la gripa, otras dolencias del estómago y

³⁷ “La bendición de la lluvia y la sabiduría, no los piden solamente para ellos, se invoca desde y hacia los distintos rumbos del mundo para otros pueblos de la tierra. Es una ceremonia de intercambio que se realiza a lo largo del paisaje montano en distintos templos y altares domésticos, principalmente en el mes de mayo, aunque se llevan a cabo trabajos menores a lo largo del ciclo agrícola. Se hacen visitas periódicas para curar a algunos enfermos relacionados con el frío, el agua o la tierra y para dar gracias cuando ha sido un buen año en términos meteorológicos, reflejado en la cosecha de octubre y noviembre” [Sampayo, 2007:13]. Por esta causa es que el ser tiempoero es considerado como un cargo, ya que se tiene una responsabilidad con el entorno y la sociedad al poseer este conocimiento.

otras incluso el cáncer, ése es su cargo; así como él tiene el de tiemporo y su esposa el de partera. El término de cargos también se utiliza para las funciones en la comunidad, como los civiles, administrativos o las mayordomías; el mismo don Juanito dice que él “ya ha cumplido”, es decir, ha pasado a lo largo de su vida por todo tipo de cargos, tanto con el volcán como con su comunidad. Aquí es donde las afirmaciones de Philippe Descola [2001] acerca de que no podemos abordar el entendimiento de las distintas culturas que estudiamos, utilizando la concepción de la separación entre naturaleza y sociedad que se generó en la cultura occidental. En la cosmovisión de mucha gente en Ecatzingo, no existe esta separación, todo es parte de una unidad bien planeada en donde el ser humano juega un papel para mantener el equilibrio, tal como lo dice don Juanito, “Dios todo lo dispuso con sabiduría, todo en el mundo lo dejó para que no nos falte nada, ¿qué más necesitan?”.

Don Cecilio, otra persona dedicada a la medicina tradicional, que fue elegida para este cargo por el volcán a través de los sueños, platica que su hijo también puede curar. Estos conocimientos especializados y “cargos” como ellos le llaman, aseguran su continuidad a través de la enseñanza de generación en generación; aunque pudieran los herederos no estar interesados, están creciendo dentro de esa dinámica y se están formando en esa concepción del mundo, es decir, están aprendiendo a conocer, comprender y enfrentarse al mundo en ese lenguaje, en esa cosmovisión y esa cultura.

Por lo tanto, dichos elementos seguirán existiendo pese a las situaciones particulares de cada individuo. Es por eso que la familia es la célula básica de la campesinidad y todo lo que implica: un modo de producción, una cultura, una forma de organización, un núcleo duro y más. Pero todos estos elementos que como antropólogos analizamos y separamos para poder comprenderlos mejor, son parte de un mismo fenómeno complejísimo que tiene que ver con una realidad elemental, el instinto de supervivencia y reproducción del ser humano, especie que ha encontrado su fuerza adaptativa en la socialización y la inteligencia.

Conclusiones.

Bien puede parecer algo imposible o muy lejano acabar con las desigualdades y marginación que sufre la gente del campo, pero la exposición de la forma en que viven las familias en Ecatzingo nos deja ver que siempre, de una u otra manera, se puede luchar por tener una mejor calidad de vida, no solo entre los campesinos, sino en todos los seres humanos, ya que es nuestro instinto y nuestra naturaleza. Para los científicos sociales, el acercarnos a comprender de una manera integral estos fenómenos antropológicos, puede ser un paso hacia la búsqueda de una mejor calidad de vida y de un mundo más justo, lo cual finalmente pudiera ser objetivo de la búsqueda del conocimiento científico y la justificación de nuestra existencia (como especialistas) en la sociedad.

Los cambios y transformaciones (sociales, económicos, políticos, ecológicos...) inherentes a la dinámica del mundo hegemónico, han influenciado a lo largo de la historia los modos de concebir e interactuar con el entorno biofísico, los cuales se adaptan a las condiciones prevalecientes en sus contextos temporales. Esto para las comunidades campesinas genera choques, más evidentes en el ámbito religioso durante la colonia, y en el ámbito de la relación con el entorno y el manejo de los recursos durante la época actual [Sampayo, 2007], en que las nuevas tecnologías y exigencias del mercado mundial, más agresivas, se reflejan en el deterioro del medio ambiente. Sobre esto, una de las consecuencias más agresivas del siglo XX fue la desecación de la mayor parte de las zonas lacustres de la cuenca de México y el empobrecimiento de los recursos que puede ofrecer el entorno, así como el calentamiento global.

Como sector intelectual de la sociedad dependemos del excedente del campo para sobrevivir cada día, pero como intelectuales tenemos también la obligación de una participación activa como agentes de transformación de

nuestra sociedad, utilizando de manera responsable la poderosa herramienta de la investigación para beneficio de la humanidad, y no caer en lo que muchos investigadores hacen, que terminan dañando a las personas que les abren las puertas de sus casas de la manera más sincera y algunos, quizás, con la esperanza de algún cambio. Doña Atanasia es un ejemplo de esto, ella dice que han ido a verla antropólogos y reporteros, ya que es una muy conocida partera en la región de los volcanes; esas personas escriben libros sobre ella, reportajes, la pasan en la tele y ellos se hacen famosos, mientras que ella no ve ningún beneficio por eso y sigue igual en la pobreza.

. Respecto a los enfoques transdisciplinarios o como lo llama Edgar Morin [1974] (concepto que es de mi preferencia), la peninsularidad de las disciplinas científicas, en primer lugar quiero mencionar que si los sociólogos han estudiado la dinámica de la población campesina o a nivel macro, con el método estadístico como se muestra en las publicaciones del INEGI y la CEPAL, o como lo hace Carbon de Grammont en sus trabajos sobre la pluriactividad económica en el campo, la perspectiva más profunda que ofrece la antropología con su método etnográfico enriquecerá aún más nuestro entendimiento del problema campesino y de la sociedad en general, y más aún, un trabajo en conjunto del método estadístico y el método etnográfico podrían llevar a un conocimiento infinitamente más profundo y preciso de la realidad del país. Es por esta razón que los antropólogos sociales, etnólogos, historiadores y demás disciplinas afines al ser humano, no debemos abandonar los estudios sobre el campesinado.

El INEGI se mantiene neutral ante una discusión sobre si el país es campesino o no, publicando sus datos bajo el esquema de tamaño de la localidad según número de habitantes, y evita mencionar los esquemas de población urbana y rural, y más aún, población campesina, sin embargo, casi desde que comenzaron a hacerse los censos y en consecuencia, en las políticas oficiales, se manejan como rurales a las localidades menores de 2500 habitantes. Si el trabajo de campo realizado en Ecatzingo está demostrando la

existencia de una forma de vida campesina acorde al contexto del siglo XXI, siendo una localidad con una población mayor a 5000 habitantes, los esquemas de trabajo en torno a lo que se considera campesino para las instituciones oficiales cambiarían; de esta manera, con una redefinición y una comprensión más profunda de lo que es el campesinado podría darse un rumbo diferente a las políticas e iniciativas tanto gubernamentales como privadas, y volver realmente funcionales los programas sociales.

Respecto a cuestiones sobre la teoría antropológica que utilicé, Paul Kirchhoff [1977] plantea que mientras se hace más cooperativo el carácter en la organización económica, requiere formas de organización de parentesco que aseguran una estabilidad mayor de los grupos en cooperación (los cuales, en la sociedad “primitiva”, son predominantemente grupos de parientes). Una estabilidad mayor de los grupos de parientes en cooperación requiere algún principio según el cual se distinga más claramente un grupo de otro, y el cual, al mismo tiempo, asegure su continuidad en el tiempo. Esto me lleva a pensar que, aunque las sociedades mesoamericanas en la época prehispánica desarrollaron formas de parentesco de tipo cónico, para estructurar su sociedad y consolidar la relación centro-periferia que guardaban con la población de esta rica región del mundo, al llegar la dominación colonial europea, estas estructuras cónicas desaparecieron, ya que, como lo menciona Margarita Loera [1994], las sociedades mesoamericanas quedaron reducidas a las comunidades campesinas, desapareciendo la elite indígena que radicaba en los grandes centros urbanos. Por lo tanto, en la dinámica comunitaria, donde las relaciones sociales se manejan en términos en esencia igualitarios, las relaciones de parentesco son del tipo “ladrillo”, es decir, no existe una jerarquía basada en un antepasado mítico. La razón de este planteamiento sobre el parentesco tiene que ver con la relación de la comunidad campesina con lo que Wallerstein [2005] llama sistema-mundo.

He hecho un esfuerzo por entender y describir el contexto global –social y económico– y temporal en el que se encuentran inmersas las comunidades

campesinas, en particular la de Ecatzingo, así como por entender el sistema mundial a nivel teórico con tal de hacer conexiones entre los hechos sociales que observé en campo y el contexto histórico en el que vivimos actualmente, todo esto con tal de buscar una respuesta convincente a la pregunta: ¿Es el campesino un sector social en vías de desaparición?

Tras la exposición de toda la tesis, me queda la idea de que la comunidad campesina es un sistema en sí mismo, un “mini sistema”, que tiene su propia lógica de operación interna, pero que está profundamente relacionado e influenciado por el contexto global del sistema y la economía-mundo capitalista.

Para Wallerstein, un sistema es una especie de todo conectado, con reglas de operación internas y algún tipo de continuidad, y recomienda entender este sistema de manera integral y dinámica para una mejor y más profunda comprensión de la realidad.

El uso del término sistema implica también una creencia en las denominadas características emergentes. Un sistema histórico social enfatiza en la dualidad de: todos los sistemas simultáneamente sistémicos (Tienen características constantes que pueden ser descritas) e históricos (tienen una evolución continua y nunca son idénticos a sí mismos de un momento dado a otro). Esta realidad paradójica torna dificultoso el análisis social, pero si la contradicción es mantenida en el centro del análisis los resultados son más fructíferos y realistas [Wallerstein: 2005].

Por esta razón, yo he descrito por un lado las características emergentes, es decir, las características constantes que se resumen tanto en la relación centro-periferia, como en los conceptos de núcleo duro de la cultura y estructura de personalidad básica, junto con todos los elementos que conforman la identidad y la comunidad campesina, que abarcan cuestiones de relaciones sociales, vida familiar, unidades económicas familiares y pluriactividad, sistemas

de parentesco, identidad comunitaria, formas de organización y cohesión social, relación con el entorno biofísico, cosmovisión, elementos del mito y rito que refuerzan una identidad, instituciones como el mercado local que junto con los elementos del paisaje y la relación con el entorno dan cohesión a las regiones campesinas e indígenas, etc.

Por otro lado, planteé las características contemporáneas en las que vive el campesino actualmente, tratando de hacer una comparación con el proceso histórico desde comienzos del siglo XX, apoyándome en las estadísticas censales. Tratando con esto de describir los sistemas históricos mencionados por Immanuel Wallerstein en la cita anterior, es decir, la evolución continua de las características que nunca son idénticas a sí mismas de un momento a otro. Y es por esta razón, el hecho de haber abordado el estudio de la comunidad campesina tanto en los elementos que permanecen, como en los que se transforman a través el tiempo, que me atrevo a decir que el planteamiento de esta tesis tiene una profundidad suficiente para hacer las afirmaciones que hago, y responder que el campesinado no es un sector social en vías de desaparición.

Existe una postura teórica iniciada por Lenin, que planteó la futura desaparición del sector campesino ante el avance del capitalismo, y la globalización, transformándose en una especie de proletariado rural, que viviría exclusivamente del salario; parte de eso es cierto, hoy en día vemos que la parte más importante del ingreso en familiar entre los campesinos, son el trabajo asalariado y las remesas vía migración. Sin embargo, no debemos espantarnos ni sorprenderos ante la globalización; en el paleolítico ya hubo una especie de “globalización” de la que hablan investigadores como Pepe Rodríguez [2000] y Andre Langaney [1999], ya que se compartía una visión del mundo similar, desde la península Ibérica, hasta los más lejanos rincones de Asia, junto un flujo de mercancías en una especie de intercambio comercial, así como de personas. De esto se tienen pruebas arqueológicas, por ejemplo, de conchas provenientes de costas de Asia, en lugares muy lejanos de Europa; así como también las pinturas rupestres en las cuevas y las representaciones sagradas de todo el

continente euroasiático dan muestra de cierta homogeneidad cultural. La razón de esto, es que la especie humana encontró su adaptación evolutiva en la creación de redes sociales extensas, así como en la complejidad del pensamiento y la inteligencia. Hace 150 mil años nuestra especie, en las costas de África oriental, se encontró en peligro de extinción, y fueron estos desarrollos evolutivos lo que permitió que sobreviviéramos y colonizáramos el mundo. Así que la complejidad y tamaño actual de nuestras sociedades y civilizaciones, son aspectos naturales de nuestra especie; mientras que la dualidad centro-periferia es consecuencia de la necesidad de organización de sociedades tan enormes.

Edgar Morin dice que somos seres 100% culturales y 100% biológicos;³⁸ así como el acto más biológico, como morir, es a la vez el acto más cultural, ya que genera una serie de mitos y ritos en torno a lo que sucede al finalizar la vida, la complejidad y el tamaño de nuestras redes sociales son también resultado de la evolución social, biológica y de nuestro cerebro, el campesino es más que una forma económica, es resultado y reflejo de la complejidad humana.

Por esta razón, no se pueden entender los aspectos sociales sin tomar en cuenta los psicológicos y biológicos. Así es como la propuesta de un paradigma biopsicosocial de análisis para el campesino cobra sentido, para llegar a un entendimiento integral, más profundo y humano, de este sector de la población.

La conclusión de esta tesis no es el final de la investigación, es el comienzo. Todos los temas que se abordaron dejan abiertas interrogantes en las cuales puede profundizarse para llegar a un mejor entendimiento del ser humano.

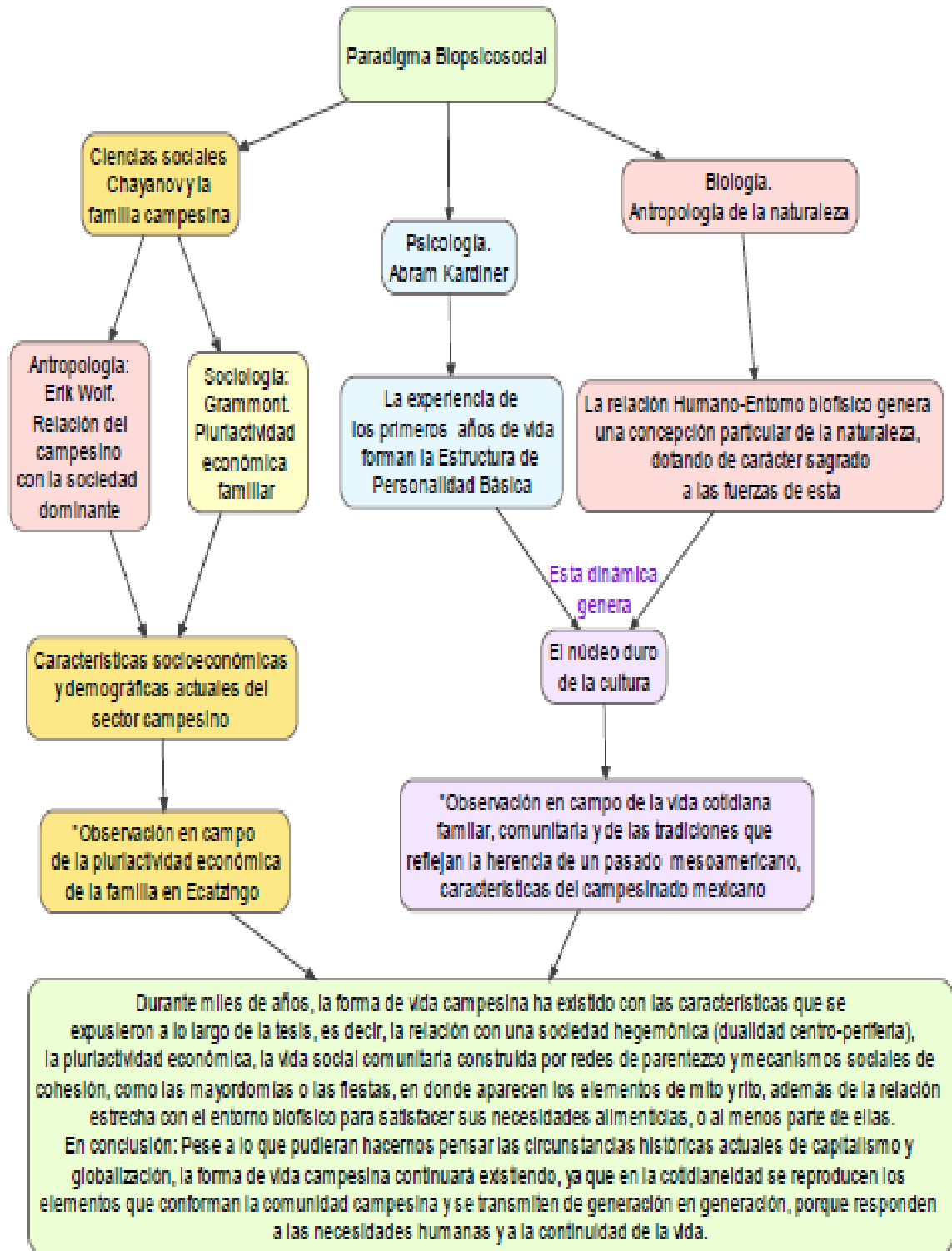
Debo decir que al investigar, la realidad no puede ser amoldada a la teoría, por el contrario, debemos ser creativos para explicar la realidad de la forma más precisa e integral posible. El avance de las ciencias en general sufre de un estancamiento debido a que estamos atrapados en la forma. Albert

³⁸ En Forster [2007].

Einstein dijo alguna vez que nuestro mayor problema es que hay un gran desarrollo en los métodos, pero una gran confusión en los objetivos. Yo busqué las teorías adecuadas para explicar lo que observé durante los cinco años que he estado en contacto con la comunidad de Ecatzingo, porque el trabajo del antropólogo es dar cuenta de la realidad y analizarla para que tengamos una mejor comprensión de nuestra sociedad y de nosotros mismos como especie humana.

Para finalizar, quiero decir que las primeras veces que salí a prácticas de campo en la carrera de antropología, no sabía con que iba a encontrarme; el prejuicio de algunas lecturas antropológicas que tratan a otras culturas como sociedades exóticas, había generado un poco de confusión en mí, pero para mi agrado lo que vi en uno y otro lugar fueron familias iguales a la mía. Espero entonces que mi trabajo tenga repercusiones positivas para este tipo de comunidades, ayudando a que se tenga una mejor comprensión de ellas, y se contribuya a romper las barreras culturales y los prejuicios que hemos creado, para de esta manera acercarnos más entre los pueblos y hermanarnos como hijos de la tierra.

Termino presentando el siguiente cuadro, que es un esbozo esquemático para sintetizar el planteamiento de la tesis.



Anexo I. Álbum fotográfico.

La familia en Ecatzingo.



Jugando en “las albercas” un sábado de gloria.

Anteriormente se iban a mojar a un paraje llamado el “agua blanca”, pero el agua de ahí ya fue entubada por uno de los gobiernos municipales y ahora es llevada a la ciudad de Cuautla.



El mercado de Ozumba.





La fiesta patronal.



Don Chebio cantando con la banda "agua azul" (arriba). Danza de moros y cristianos (en medio) y danza de chinelos (abajo).





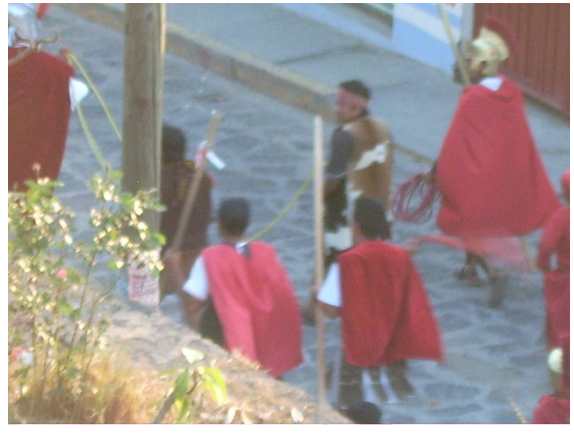
La semana santa.





Viacrucis de la iglesia (arriba, izquierda) y obra organizada por la comunidad.









Viviendo al pie del volcán.



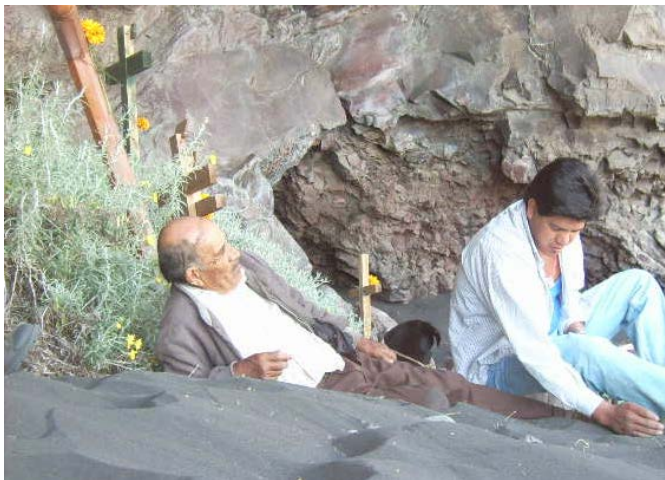
Don Juanito poniendo una ofrenda en el cerro de Xuchiquía (arriba). Imagen del panteón durante el día de muertos (abajo).







Don Eusebio de excursión con estudiantes de la ENAH en la cueva de Cuayehualula. La foto fue tomada después de que don Juanito enfloró las cruces.



“Cotorreando” con unos niños que jugaban en campo.

Anexo II. Estadísticas históricas de los censos de población.

A continuación presento una serie de datos estadísticos que dan cuenta de la transformación del México mayoritariamente ocupado en el sector agrícola al país que conocemos ahora. El número de cuadro escrito arriba de cada tabla pertenece al orden que tenía la publicación original del INEGI [1996] y no al orden en que yo los estoy presentando en este anexo. También utilizo para los censos de 1930 y 1940 la tabla *Población ocupada según sector económico*, en lugar de *Población ocupada según ocupación principal*; la razón de esto es que tanto en los censos de 1921, 1930 y 1940, no se incluyeron estas variables en la temática del censo.

Cantidad de trabajadores agropecuarios a lo largo del siglo XX.

Año	Porcentaje de Trabajadores Agropecuarios	Trabajadores agropecuarios en números absolutos
1895	63.52%	2,988,913
1950	58.16%	4,811,710
1970	38.22%	4,952,200
1980	24.98%	5,512,317
1990	22.1%	5,173,725
2000	15.4%	5,225,737

*Elaboración propia.

Población rural a lo largo del siglo XX.

Año	Población total	Población rural en números absolutos	% de población rural
1910	15150369	10812023	71.36%
1950	25791017	14790299	57.34%
1970	48225238	19916682	27.61%
1980	56846833	22547104	39.66%
1990	81249645	23289924	28.66%

*Elaboración propia.

Densidad de Población en el Distrito Federal 1950 –2010

Año	Población total en el DF	Densidad Poblacional en el DF Hab/Km ²
	1	2
1950	3,050,442	2,035
1960	4,870,876	3,246
1970	6,874,165	4,586
1980	8,831,079	5,891
1990	8,229,382	5,490
1995	8,666,648	5,621
2000	8,591,309	5,634
2010*	9,759,727	6,366

Fuente: Primer Informe de Gobierno Ernesto Zedillo, 1995 y Censo General de Población y Vivienda 2000.

1.- De 1950 a 1990 son datos censales de 1995 a 2000 son datos del XII Censo de Población realizado por el INEGI;

2010* Proyecciones del CONAPO

2.- Habitantes por Kilómetro cuadrado

POBLACION OCUPADA SEGUN OCUPACION PRINCIPAL, 1895

Cuadro 8

ENTIDADES	POBLACION OCUPADA*	OCUPACION PRINCIPAL							
		PROFESIO- NALES Y TECNICOS	FUNCIO- NARIOS Y DIRÉCTIVOS	TRABAJADO- RES ADMINIS- TRATIVOS Y DE OFICINA	COMERCIAN- TES Y TRA- BAJADORES		TRABAJADO- RES AGRO- PECUARIOS Y OBREROS	TRABAJA- DORES EN	
					AMBULANTES	BAJADORES		SERVICIOS DIVERSOS	NO ESPE- CIFICADO
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	4,704,848	60,775	39,084	33,169	205,513	2,968,913	994,126	373,280	9,988
AGUASCALIENTES	42,001	670	549	172	2,664	23,712	10,312	3,922	0
BAJA CALIFORNIA NORTE	17,258	405	1,099	307	591	8,556	4,292	2,008	0
BAJA CALIFORNIA SUR (1)	0	0	0	0	0	0	0	0	0
CAMPECHE	37,858	1,676	43	311	1,270	19,155	14,061	1,341	0
COAHUILA	78,760	1,530	433	683	3,714	54,504	10,814	7,082	0
COLIMA	20,571	303	154	187	1,350	12,982	3,769	1,826	0
CHIAPAS	174,050	957	405	402	3,751	75,222	74,913	18,400	0
CHIHUAHUA	94,204	1,361	435	981	2,770	65,496	15,432	7,729	0
DISTRITO FEDERAL	212,271	10,318	3,078	4,947	27,743	29,775	78,958	57,452	0
DURANGO	103,488	1,349	493	401	3,313	75,325	14,759	7,848	0
GUANAJUATO	424,767	4,178	1,130	2,692	18,586	301,193	70,929	26,059	0
GUERRERO	122,337	571	85	761	2,433	105,579	8,336	3,572	0
HIDALGO	173,870	1,474	394	2,483	7,776	118,762	27,286	15,621	74
JALISCO	432,407	6,343	5,888	2,140	21,534	278,919	86,203	31,357	23
MEXICO	269,520	1,993	2,748	1,660	13,675	196,238	35,864	17,342	0
MICHOACAN	298,388	3,365	1,156	1,303	13,642	210,235	45,866	22,821	0
MORELOS	53,998	551	260	579	2,257	42,716	4,779	2,856	0
NAYARIT (TEPIC) (2)	61,190	1,390	577	181	2,873	29,158	19,726	7,285	0
NUEVO LEON	107,174	1,579	262	605	5,280	71,032	14,580	7,088	6,748
OAXACA	482,384	1,935	523	1,310	6,105	246,791	214,928	10,792	0
PUEBLA	324,813	4,324	1,109	1,644	14,857	227,360	57,243	17,211	1,055
QUERETARO	97,727	927	431	438	6,673	64,832	15,499	8,927	0
QUINTANA ROO (3)	0	0	0	0	0	0	0	0	0
SAN LUIS POTOSI	157,544	2,342	886	599	8,708	102,602	25,729	16,678	0
SINALOA	110,530	1,232	723	862	3,284	66,935	19,389	18,105	0
SONORA	77,549	1,126	2,693	656	2,609	47,804	10,841	11,820	0
TABASCO	40,155	485	274	606	1,431	29,995	5,134	2,230	0
TAMAULIPAS	67,951	825	2,430	1,002	2,330	46,788	5,857	8,689	0
TLAXCALA	60,497	600	8,787	403	3,309	29,540	10,426	7,432	0
VERACRUZ	299,185	3,260	1,280	2,859	11,290	228,486	35,686	16,324	0
YUCATAN	114,585	1,689	426	564	3,947	83,234	18,317	4,311	2,678
ZACATECAS	147,836	2,017	334	1,431	5,748	94,966	34,168	9,152	0

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA, I CENSO GENERAL DE POBLACION, 1895

* La fuente no especifica el periodo de referencia de PEA, ni la edad de la poblacion considerada.

1 El estado de Baja California Sur formaba parte del territorio de Baja California, por lo que los datos de la poblacion censada en este ultimo incluye la de la primera.

2 El estado de Nayarit tenia en 1895 la categoria de territorio y se llamaba Tepic.

3 El estado de Quintana Roo formaba parte del territorio de Yucatan, por lo que los datos de la poblacion censada en este ultimo incluyen los de la primera.

POBLACION OCUPADA SEGUN SECTOR ECONOMICO, 1930

Cuadro 11

ENTIDADES	POBLACION OCUPADA	SECTOR ECONOMICO			NO ESPECIFICADO
		PRIMARIO (1)	SECUNDARIO (2)	TERCIARIO (3)	
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	5,151,230	3,634,713	571,918	577,124	367,475
AGUASCALIENTES	39,495	22,729	5,808	6,384	4,574
BAJA CALIFORNIA	19,568	11,704	1,699	3,670	2,495
BAJA CALIFORNIA SUR	14,809	7,345	3,416	2,431	1,617
CAMPECHE	26,059	17,479	3,386	3,562	1,632
COAHUILA	137,979	82,587	17,666	20,201	17,525
COLIMA	19,627	12,902	2,650	2,827	1,248
CHIAPAS	166,746	142,330	11,938	9,565	2,913
CHIHUAHUA	149,794	102,413	17,057	15,767	14,557
DISTRITO FEDERAL	385,641	42,465	94,361	140,969	107,846
DURANGO	129,999	99,313	10,936	11,048	8,702
GUANAJUATO	306,220	226,932	35,613	29,479	14,196
GUERRERO	194,412	175,950	8,553	6,577	3,322
HIDALGO	209,207	167,189	20,014	14,772	7,252
JALISCO	391,637	283,869	46,578	40,189	21,001
MEXICO	302,754	239,357	26,254	27,067	10,076
MICHOACAN	327,996	259,868	31,455	26,891	9,782
MORELOS	43,866	36,759	2,464	3,814	829
NAYARIT	55,069	41,379	5,711	5,524	2,455
NUEVO LEON	132,081	79,153	14,929	17,681	20,318
OAXACA	337,386	290,034	27,785	14,351	5,216
PUEBLA	348,527	261,120	42,863	28,166	16,378
QUERETARO	76,951	60,142	6,606	6,784	3,419
QUINTANA ROO	4,118	2,342	193	1,367	216
SAN LUIS POTOSI	178,114	130,800	17,934	17,171	12,209
SINALOA	126,112	94,816	11,642	11,774	7,880
SONORA	99,951	64,112	12,864	14,368	8,607
TABASCO	63,337	52,916	3,768	4,665	1,988
TAMAULIPAS	108,336	63,316	11,184	18,859	14,977
TLAXCALA	64,264	47,807	8,881	5,471	2,105
VERACRUZ	427,496	325,996	37,298	39,559	24,643
YUCATAN	124,417	81,211	15,069	16,458	10,679
ZACATECAS	139,262	108,388	14,343	9,713	6,818

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA, V CENSO GENERAL DE POBLACION, 1930.

- 1 Incluye agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca.
- 2 Incluye industria del petróleo, industria extractiva, industria de transformación, construcción y distribución de energía eléctrica.
- 3 Incluye comercio, transporte y servicios de gobierno.

POBLACION OCUPADA SEGUN SECTOR ECONOMICO, 1940

Cuadro 12

ENTIDADES	POBLACION OCUPADA	SECTOR ECONOMICO			NO ESPECI- FICADO
		PRIMARIO 1)	SECUNDARIO (2)	TERCIARIO (3)	
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	6,858,116	3,630,871	746,313	1,117,274	163,658
AGUASCALIENTES	44,322	22,502	5,740	12,843	3,237
BAJA CALIFORNIA	25,327	13,544	3,076	7,679	1,028
BAJA CALIFORNIA SUR	15,031	7,533	3,615	3,709	174
CAMPECHE	27,556	17,205	3,474	6,429	448
COAHUILA	158,179	86,727	28,315	34,450	8,687
COLIMA	25,390	15,361	3,086	6,442	481
CHIAPAS	199,680	171,257	9,399	16,765	2,259
CHIHUAHUA	177,140	111,659	27,904	32,526	5,649
DISTRITO FEDERAL	610,115	38,322	180,061	380,212	31,520
DURANGO	138,149	106,030	11,476	16,790	3,853
GUANAJUATO	307,352	219,445	41,869	38,760	7,278
GUERRERO	201,577	176,178	10,872	12,038	2,688
HIDALGO	229,070	174,884	23,894	27,964	2,328
JALISCO	437,000	281,230	59,820	81,989	13,961
MEXICO	335,733	263,898	27,905	40,335	3,595
MICHOACAN	345,089	261,563	33,341	46,050	4,135
MORELOS	54,436	42,064	3,475	7,787	1,110
NAYARIT	68,424	50,242	6,124	10,569	1,489
NUEVO LEON	164,121	89,895	27,063	34,246	12,817
OAXACA	342,497	290,093	25,991	22,822	3,591
PUEBLA	389,611	288,543	43,234	48,665	8,189
QUERETARO	74,605	57,091	6,466	8,956	2,092
QUINTANA ROO	6,715	4,745	399	1,380	181
SAN LUIS POTOSI	191,980	139,209	22,190	27,032	3,559
SINALOA	150,412	106,565	16,023	23,555	2,269
SONORA	103,913	61,470	16,193	21,343	4,907
TABASCO	76,994	62,099	4,444	9,679	772
TAMAULIPAS	134,612	74,776	17,458	31,811	10,568
TLAXCALA	87,151	51,384	7,754	7,031	982
VERACRUZ	463,941	333,946	45,340	71,036	13,619
YUCATAN	134,917	89,098	14,082	29,880	1,857
ZACATECAS	157,077	122,194	17,040	13,488	4,355

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA. VI CENSO GENERAL DE POBLACION, 1940.

1 Incluye agricultura, ganaderia, silvicultura, caza y pesca.

2 Incluye industria del petrleo, extractiva, transformacin construcci3n y distribuci3n de energa elctrica.

3 Incluye comercio, transporte, servicios de gobierno.

POBLACION OCUPADA SEGUN OCUPACION PRINCIPAL, * 1950

Cuadro 14

ENTIDADES	POBLACION OCUPADA	PROFESIO- NALES Y TECNICOS	OCUPACION PRINCIPAL					
			FUNCIO- NARIOS Y DIRECTIVOS	TRABAJO- RES ADMINIS- TRATIVOS Y DE OFICINA	COMERCIAN- TES Y TRA- BAJADORES AMBULANTES	TRABAJO- RES AGROPE- CUARIOS(1)	ARTESANOS Y OBREROS (2)	TRABAJO- RES EN SERVICIOS DIVERSOS
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	8,272,093	206,939	65,108	384,814	647,165	4,611,710	1,562,474	593,863
AGUASCALIENTES	55,464	1,597	390	2,564	5,874	26,007	13,498	3,554
BAJA CALIFORNIA	75,876	3,154	1,040	5,970	6,468	34,360	15,354	7,530
BAJA CALIFORNIA SUR	18,496	720	192	923	949	9,500	4,515	1,697
CAMPECHE	38,725	908	249	1,772	2,907	22,159	8,747	1,905
COAHUILA	223,246	6,515	2,216	13,047	20,275	109,372	56,585	15,236
COLIMA	37,073	940	333	1,641	2,926	21,877	6,236	3,120
CHIAPAS	285,110	3,941	1,028	5,373	13,310	223,351	25,204	12,903
CHIHUAHUA	257,897	7,819	2,445	14,066	16,400	141,642	55,783	17,742
DISTRITO FEDERAL	1,096,747	71,176	26,017	161,317	162,278	49,628	420,954	205,177
DURANGO	193,122	3,899	971	6,036	10,556	136,567	26,830	8,263
GUANAJUATO	416,079	5,780	2,080	9,164	29,652	278,530	74,807	16,066
GUERRERO	287,560	3,234	899	3,890	10,989	231,340	25,657	10,951
HIDALGO	270,075	3,633	812	4,710	16,343	192,390	36,425	15,762
JALISCO	551,987	13,622	4,411	19,475	47,224	323,840	106,551	38,664
MEXICO	431,045	4,838	1,274	7,249	26,045	316,130	58,836	18,673
MICHOACAN	435,074	6,536	1,944	7,830	29,613	319,001	54,368	15,782
MORELOS	90,337	1,946	652	2,699	6,720	60,450	11,766	6,104
NAYARIT	93,398	2,174	524	2,231	6,388	65,198	12,192	4,711
NUEVO LEON	238,438	8,263	2,510	18,167	24,019	97,438	71,395	18,656
OAXACA	458,983	4,634	1,278	5,000	17,646	357,678	46,738	26,009
PUEBLA	540,540	7,803	2,332	13,316	37,530	362,641	87,719	29,199
QUERETARO	90,370	1,286	364	1,824	5,669	63,401	12,737	5,089
QUINTANA ROO	8,563	216	110	462	397	5,453	1,233	692
SAN LUIS POTOSI	269,807	4,235	1,103	7,236	17,599	185,537	40,534	13,563
SINALOA	194,770	4,776	1,190	7,748	12,246	131,282	27,233	10,286
SONORA	163,421	5,277	1,298	9,907	12,440	88,650	33,830	12,019
TABASCO	105,168	2,056	345	2,735	4,571	79,703	10,447	5,311
TAMAULIPAS	232,998	6,925	1,532	14,893	23,263	122,098	47,309	16,978
TLAXCALA	90,204	1,393	213	1,334	4,317	63,320	16,201	3,426
VERACRUZ	650,458	10,305	3,850	21,187	44,049	434,020	98,597	38,650
YUCATAN	167,380	4,515	794	7,979	15,480	99,286	31,160	8,166
ZACATECAS	199,345	2,784	843	2,890	8,430	156,924	21,472	6,222
DATOS COMPLEMENTARIOS	4,317	61	269	179	613	137	1,571	1,487

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA. VII CENSO GENERAL DE POBLACION, 1950.

* Incluye a personas desocupadas por un periodo no mayor a 12 semanas.

1 Incluye al personal directivo en actividades agropecuarias.

2 Incluye a los conductores de vehiculos.

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN OCUPACION PRINCIPAL, * 1960

Cuadro 13

ENTIDADES	POBLACION ECONOMICA-MENTE ACTIVA	OCUPACION PRINCIPAL						TRABAJO-DORES EN SERVICIOS DIVERSOS
		PROFESIO-NALES Y TECNICOS	FUNCIO-NARIOS Y DIRECTIVOS	TRABAJO-RES ADMINIS-TRATIVOS Y DE OFICINA	COMERCIAN- TES Y TRA-BAJADORES AMBULANTES	TRABAJO-RES AGROPE-CUARIOS(1)	ARTESANOS Y OBREROS(2)	
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	11,332,016	408,839	95,132	893,685	1,023,723	8,087,679	2,251,294	791,884
AGUASCALIENTES	77,073	2,138	1,001	4,075	7,665	37,678	19,415	5,101
BAJA CALIFORNIA	167,436	6,279	4,049	17,374	20,244	64,784	37,663	17,043
BAJA CALIFORNIA SUR	25,941	1,121	297	1,453	1,364	14,511	5,022	2,173
CAMPECHE	56,702	1,784	528	3,056	4,531	30,628	13,067	3,100
COAHUILA	288,130	11,552	3,340	19,697	26,542	127,315	76,898	22,788
COLIMA	49,832	1,998	446	2,730	4,068	26,561	8,980	5,071
CHIAPAS	396,673	6,333	1,203	9,643	18,379	313,739	31,539	15,837
CHIHUAHUA	376,067	13,725	3,345	28,937	34,300	184,909	80,719	30,132
DISTRITO FEDERAL	1,751,954	140,641	42,846	290,647	270,214	39,354	664,684	303,568
DURANGO	235,065	6,912	1,042	9,543	14,083	163,418	29,990	10,077
GUANAJUATO	524,367	12,163	2,962	14,268	43,756	334,267	97,018	19,933
GUERRERO	376,423	7,197	1,033	7,111	16,729	303,313	26,423	14,617
HIDALGO	316,445	6,981	769	7,847	20,284	222,325	42,883	15,356
JALISCO	757,001	28,951	6,022	37,326	83,546	387,126	166,239	47,791
MEXICO	585,596	15,358	1,959	16,382	45,377	354,490	127,247	24,763
MICHOACAN	574,898	11,609	1,695	12,185	40,568	421,449	67,340	20,052
MORELOS	124,623	5,233	933	4,670	10,629	74,363	19,582	9,213
NAYARIT	126,736	3,284	549	3,644	9,714	88,999	15,805	4,741
NUEVO LEON	363,475	18,522	4,432	33,726	44,263	114,733	119,221	28,578
OAXACA	621,044	9,588	948	10,143	24,233	506,691	46,695	23,746
PUEBLA	680,692	16,225	2,536	21,490	50,667	438,562	100,751	30,471
QUERETARO	111,989	2,594	363	3,261	8,352	77,010	14,770	5,639
QUINTANA ROO	16,438	429	123	927	754	11,285	1,912	1,006
SAN LUIS POTOSI	321,998	7,743	1,040	11,813	23,317	219,090	45,326	13,669
SINALOA	257,484	8,292	1,655	13,569	22,002	164,428	36,758	10,780
SONORA	251,005	9,721	1,882	21,237	25,117	131,355	46,435	15,258
TABASCO	141,853	3,699	741	5,447	9,379	99,583	17,878	5,126
TAMAULIPAS	334,444	12,121	2,295	25,578	36,704	165,132	69,272	23,342
TLAXCALA	109,330	3,152	266	2,402	5,868	73,871	19,850	3,921
VERACRUZ	987,472	21,049	3,393	37,942	69,413	566,851	143,944	44,880
YUCATAN	197,017	7,528	1,010	10,721	20,137	114,394	34,364	8,863
ZACATECAS	246,807	4,717	423	4,821	11,536	196,465	23,524	6,221

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA. VII CENSO GENERAL DE POBLACION, 1960.

* Incluye a la poblacion de 8 a 11 años.

1 Incluye al personal directivo en actividades agropecuarias.

2 Incluye a los conductores de vehículos.

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN OCUPACION PRINCIPAL,* 1970

Cuadro 14

ENTIDADES	OCUPACION PRINCIPAL								
	POBLACION ECONOMICA-MENTE ACTIVA	PROFESIO-NALES Y TECNICOS	FUNCIO-NARIOS Y DIRECTIVOS	TRABAJADO-	COMERCIAN-	TRABAJADO-	ARTESANOS Y OBREROS	TRABAJA-	
				RES ADMINIS-TRATIVOS Y DE OFICINA	TES Y TRA-BAJADORES AMBULANTES			RES AGROPE-CUARIOS	SERVICIOS DIVERSOS(1)
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	12,955,057	733,209	319,828	977,179	967,267	4,952,200	2,768,780	1,560,614	675,980
AGUASCALIENTES	86,861	4,308	1,715	6,153	6,930	30,358	22,049	8,900	6,548
BAJA CALIFORNIA	222,241	18,119	7,771	22,996	23,478	47,574	55,671	35,841	12,991
BAJA CALIFORNIA SUR	34,850	2,070	1,165	3,073	2,249	11,105	7,464	5,774	1,950
CAMPECHE	71,657	3,488	1,571	4,175	4,461	30,246	14,413	7,705	5,598
COAHUILA	289,389	17,365	7,464	24,689	22,818	83,021	79,375	38,962	15,695
COLIMA	68,277	3,442	1,478	4,382	4,695	28,350	11,732	8,679	5,519
CHAPAS	402,840	12,173	4,307	9,832	16,717	285,666	32,693	19,555	21,897
CHIHUAHUA	416,026	23,271	10,484	31,265	32,876	147,181	80,118	61,296	21,535
DISTRITO FEDERAL	2,230,986	244,354	120,765	371,545	250,644	48,717	649,967	482,971	62,023
DURANGO	224,745	10,183	3,592	11,156	11,272	120,567	35,308	18,811	13,856
GUANAJUATO	562,297	18,515	8,466	26,133	36,399	266,364	128,020	43,230	35,170
GUERRERO	383,027	14,326	4,029	12,426	17,160	233,080	46,125	29,556	26,325
HIDALGO	301,830	10,742	2,819	9,857	15,059	181,120	45,968	20,312	16,055
JALISCO	898,184	47,054	23,355	62,477	77,068	297,805	230,153	112,032	48,440
MEXICO	991,773	44,663	21,455	73,645	75,765	290,613	298,771	126,144	60,717
MICHOACAN	543,578	19,336	5,987	18,428	31,971	314,139	80,766	34,542	38,409
MORELOS	170,877	8,304	2,935	11,250	11,290	70,679	31,130	21,494	13,795
NAYARIT	147,133	5,594	2,090	6,819	9,239	83,056	19,196	10,971	10,368
NUEVO LEON	491,829	35,588	18,328	54,445	43,528	81,793	156,549	82,549	19,049
OAXACA	521,385	17,954	3,174	9,805	17,306	362,515	58,490	23,056	29,085
PUEBLA	679,704	25,627	8,640	27,488	44,052	374,435	115,668	55,258	28,536
QUERETARO	128,084	4,834	2,040	6,408	7,146	59,279	27,814	12,118	8,445
QUINTANA ROO	25,019	1,154	511	1,219	1,265	13,115	3,269	3,081	1,405
SAN LUIS POTOSI	328,541	12,176	4,639	14,391	19,835	169,869	60,313	27,511	19,817
SINALOA	346,348	17,182	6,817	21,933	23,005	170,297	51,707	34,018	21,389
SONORA	284,199	18,724	9,519	23,940	23,652	102,283	54,083	38,776	13,222
TABASCO	196,678	7,444	3,051	8,053	10,948	112,436	26,747	14,001	13,988
TAMAULIPAS	381,771	24,271	9,919	30,910	32,695	121,437	88,711	57,938	15,890
TLAXCALA	106,433	3,787	811	3,388	5,049	57,376	23,287	6,692	6,043
VERACRUZ	1,000,064	40,231	15,668	50,051	65,323	515,437	164,423	90,768	58,163
YUCATAN	201,630	9,872	2,917	9,228	13,559	108,231	30,531	15,877	11,415
ZACATECAS	216,601	9,038	2,346	5,839	9,813	134,266	30,271	12,396	12,832

FUENTE: INEGI. IX CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA, 1970.

* Datos referentes al año de 1969.

1 Incluye a trabajadores en servicios diversos y conductores de vehículos.

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN OCUPACION PRINCIPAL, 1980

Cuadro 14

ENTIDADES	OCUPACION PRINCIPAL									
	POBLACION ECO- NOMICAMENTE ACTIVA	PROFESIO- NALES Y TECNICOS (1)	FUNCIO- NARIOS Y DIRECTIVOS (2)	TRABAJADO- RES ADMINIS- TRATIVOS Y DE OFICINA	COMERCIAN- TES Y TRA- BAJADORES AMBULANTES (3)	TRABAJADO- RES AGROPE- CUARIOS (4)	SUPERVISORES Y OPERARIOS INDUSTRIA- LES (5)	TRABAJA- DORES EN SERVICIOS DIVERSOS(6)	NO ESPE- CIFICADO	DESOCU- PADOS QUE NO HAN TRABAJADO
	ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	22,066,084	1,599,006	262,453	2,017,480	1,612,322	5,512,317	4,869,707	2,595,679	3,472,729
AGUASCALIENTES	159,943	11,206	2,082	13,146	14,242	28,811	43,980	19,649	25,756	1,071
BAJA CALIFORNIA	403,279	39,412	7,268	52,157	41,332	37,750	102,739	53,537	66,642	2,442
BAJA CALIFORNIA SUR	69,954	6,324	1,195	8,720	5,290	13,421	13,664	11,407	9,576	357
CAMPECHE	134,423	9,044	1,178	10,247	8,005	41,606	27,202	17,199	19,126	728
COAHUILA	483,898	39,686	6,983	49,733	33,700	73,639	143,878	61,650	70,892	3,737
COLIMA	108,764	8,492	1,620	10,749	7,823	30,679	22,097	16,183	10,758	453
CHIAPAS	734,047	25,892	3,762	20,497	27,516	416,692	83,486	48,399	126,230	1,573
CHIHUAHUA	664,707	46,263	8,363	65,585	49,297	133,421	168,402	80,272	107,453	5,651
DISTRITO FEDERAL	3,312,581	445,326	74,640	622,587	335,882	31,053	810,908	518,863	454,456	18,966
DURANGO	357,163	22,702	3,148	22,300	19,920	107,963	64,729	39,879	73,932	2,590
GUANAJUATO	978,013	43,081	8,345	55,748	68,199	230,785	232,324	76,407	256,713	6,431
GUERRERO	719,154	33,356	3,394	31,999	32,696	305,871	78,351	111,289	118,061	4,127
HIDALGO	605,091	16,255	1,138	14,350	22,361	184,738	72,854	46,730	144,064	2,803
JALISCO	1,413,854	103,199	18,782	124,474	131,146	269,207	375,827	163,319	220,863	7,038
MEXICO	2,410,236	171,206	33,155	267,231	207,233	346,912	778,935	302,526	288,319	14,720
MICHOACAN	872,775	42,948	6,218	43,221	61,346	342,443	143,742	68,726	158,325	5,806
MORELOS	303,838	22,762	2,303	23,613	22,497	74,383	64,694	41,267	50,214	2,105
NAYARIT	210,188	14,291	2,157	13,977	14,325	84,228	33,457	21,439	25,307	1,007
NUEVO LEON	803,764	77,197	14,469	97,140	63,843	66,223	279,919	112,898	85,711	6,364
OAXACA	858,283	27,046	2,319	20,390	27,155	473,599	80,124	70,397	154,211	3,043
PUEBLA	1,081,573	55,198	7,187	58,949	71,728	441,671	189,011	98,729	154,956	4,144
QUERETARO	224,435	12,762	2,303	17,495	12,578	65,147	65,062	24,782	23,123	1,203
QUINTANA ROO	79,341	5,465	1,159	7,586	5,415	22,284	12,498	15,968	8,655	311
SAN LUIS POTOSI	532,119	29,373	5,644	29,974	31,362	180,284	96,984	57,965	97,582	2,947
SINALOA	668,427	41,079	6,508	47,109	39,173	162,144	95,161	63,504	109,357	4,381
SONORA	484,277	37,691	8,090	53,952	36,334	99,667	100,795	58,232	85,941	3,585
TABASCO	327,502	18,275	3,328	17,673	15,774	124,926	64,684	30,138	51,452	1,252
TAMAULIPAS	624,497	49,181	7,964	63,687	47,863	109,774	161,925	89,917	89,794	4,192
TLAXCALA	174,965	8,620	680	7,276	8,574	64,181	44,419	15,441	24,905	959
VERACRUZ	1,796,219	92,918	12,351	105,137	107,539	683,261	319,988	193,121	274,843	7,041
YUCATAN	367,825	27,205	3,462	27,814	28,196	118,444	69,387	45,462	48,285	1,570
ZACATECAS	300,963	15,653	1,447	12,764	15,979	147,112	48,401	20,394	37,227	1,986

FUENTE: INEGI, X CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA, 1980.

- 1 Incluye profesionales, técnicos, maestros y trabajadores del arte.
- 2 Incluye funcionarios públicos, gerentes del sector privado y administradores agropecuarios.
- 3 Incluye vendedores, dependientes y vendedores ambulantes.
- 4 Incluye mayores agrícolas, agricultores y operadores de maquinaria agrícola.
- 5 Incluye supervisores de obreros, artesanos y obreros, ayudantes de obreros.
- 6 Incluye empleados en servicios, trabajadores domésticos, operadores de transporte, protección y vigilancia.

POBLACION OCUPADA SEGUN OCUPACION PRINCIPAL, 1990

Cuadro 15

ENTIDADES	POBLACION OCUPADA	OCUPACION PRINCIPAL							
		PROFESIO- NALES Y TECNICOS(1)	FUNCIO- NARIOS Y DIRECTIVOS	TRABAJADO- RES ADMINIS- TRATIVOS Y DE OFICINA	COMERCIAN- TES Y TRA- BAJADORES AMBULANTES	TRABAJADO- RES AGROPE- CUARIOS(2)	SUPERVISORES Y OPERA- RIOS IN- DUSTRIALES	TRABAJA- DORES EN SERVICIOS DIVERSOS(3)	NO ESPE- CIFICADO
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	23,403,413	2,473,498	569,561	2,186,582	2,706,935	5,173,725	6,354,901	3,433,711	504,500
AGUASCALIENTES	212,365	22,089	5,689	21,548	26,244	29,636	72,795	31,521	2,843
BAJA CALIFORNIA	565,471	65,135	16,559	57,945	72,463	53,448	192,087	94,368	13,486
BAJA CALIFORNIA SUR	102,763	12,317	3,343	12,471	10,489	17,278	24,118	20,640	2,107
CAMPECHE	149,983	15,139	2,720	12,684	12,903	49,879	31,211	21,414	4,033
COAHUILA	586,165	67,743	17,732	65,285	59,816	67,522	201,388	92,833	13,846
COLIMA	133,474	14,588	3,147	12,257	14,434	31,550	31,638	24,020	1,840
CHIAPAS	854,159	61,457	9,439	36,564	55,565	496,436	103,018	72,790	18,990
CHIHUAHUA	773,100	75,659	17,958	73,430	80,021	124,247	272,175	107,123	22,487
DISTRITO FEDERAL	2,884,807	481,393	133,896	530,685	436,330	17,187	706,630	541,493	37,153
DURANGO	347,275	36,017	7,051	28,773	33,529	93,276	90,626	50,558	7,445
GUANAJUATO	1,030,160	81,458	17,826	64,959	125,725	223,993	352,059	136,393	27,747
GUERRERO	611,755	60,066	7,624	35,333	58,698	221,065	117,497	93,419	18,053
HIDALGO	493,315	40,844	6,552	26,622	45,156	180,701	122,927	56,473	14,040
JALISCO	1,553,202	160,946	42,665	137,430	218,720	229,499	500,860	232,462	30,620
MEXICO	2,860,976	295,815	72,087	303,655	414,706	242,096	991,970	481,911	58,756
MICHOACAN	891,873	75,891	12,202	45,645	105,102	300,400	212,263	102,794	37,576
MORELOS	348,357	40,551	7,030	24,800	42,373	68,997	97,313	62,744	4,549
NAYARIT	233,000	23,068	3,755	15,148	23,068	88,083	43,648	29,392	6,838
NUEVO LEON	1,009,584	121,984	39,593	124,900	118,610	58,292	358,964	167,910	19,331
OAXACA	754,305	56,114	7,552	35,679	49,251	400,131	129,549	62,639	13,390
PUEBLA	1,084,316	93,369	18,247	58,381	113,084	395,518	264,391	118,515	22,791
QUERETARO	288,994	26,394	8,106	24,332	28,770	47,581	102,192	44,975	6,644
QUINTANA ROO	163,190	15,217	4,866	16,572	17,721	31,264	34,112	36,774	6,664
SAN LUIS POTOSI	529,016	49,366	11,286	37,150	54,497	165,058	132,635	64,565	14,459
SINALOA	660,905	65,924	12,839	51,411	66,350	232,410	118,839	96,167	16,965
SONORA	562,386	63,314	14,988	56,617	82,957	113,737	153,799	86,949	10,026
TABASCO	393,434	40,257	6,961	32,792	32,350	137,898	81,423	52,503	9,250
TAMAULIPAS	684,550	77,019	17,872	69,565	74,662	102,629	205,745	119,214	17,844
TLAXCALA	196,609	18,924	2,431	11,441	18,108	55,421	67,336	20,517	2,431
VERACRUZ	1,742,129	147,082	24,738	110,395	163,888	675,405	370,059	221,558	29,004
YUCATAN	407,337	41,871	8,847	36,152	44,594	108,539	104,335	58,018	4,981
ZACATECAS	294,458	26,467	3,980	15,981	26,751	114,549	67,239	31,059	8,432

FUENTE: INEGI, XI CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA, 1990.

- 1 Incluye trabajadores de la educación y del arte.
- 2 Incluye trabajadores agrícolas y de la pesca.
- 3 Incluye operadores de transporte, protección y vigilancia, trabajadores en servicios al público y empleados domésticos.

Población ocupada de 12 años y más a nivel nacional, 2000.

	Total
Ocupación	33,730,210
Profesionistas y técnicos	4,677,586
Trabajadores agropecuarios	5,225,737
Trabajadores en la industria	9,287,565
Trabajadores administrativos	3,018,503
Comerciantes y trabajadores ambulantes	4,989,012
Trabajadores en otros servicios	4,355,732
Trabajadores domésticos	1,448,692
No especificado	727,383

Fuente: Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI

POBLACION URBANA Y RURAL, 1910

Cuadro 3

ENTIDADES	MUNICIPIOS	LOCALIDADES			POBLACION		
		TOTAL	URBANAS(1)	RURALES(2)	TOTAL	URBANA(3)	RURAL(4)
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	398	70,930	688	70,342	16,160,369	4,348,341	10,812,028
AGUASCALIENTES	4	573	5	568	120,511	58,259	62,252
BAJA CALIFORNIA NORTE	2	1,185	3	1,182	52,272	11,400	40,872
BAJA CALIFORNIA SUR	0	0	0	0	0	0	0
CAMPECHE	5	418	4	414	86,661	29,359	57,302
COAHUILA	5	1,247	21	1,226	362,092	154,977	207,115
COLIMA	3	358	2	356	77,704	27,863	49,841
CHIAPAS	13	3,321	10	3,311	438,843	81,534	357,309
CHIHUAHUA	12	3,026	11	3,015	405,707	104,968	300,708
DISTRITO FEDERAL	13	170	16	154	720,753	629,343	91,410
DURANGO	13	3,163	13	3,150	483,175	96,202	386,973
GUANAJUATO	32	4,285	28	4,257	1,081,651	330,867	750,964
GUERRERO	14	2,125	22	2,103	594,278	91,420	502,858
HIDALGO	15	4,480	8	4,472	646,551	69,101	577,450
JALISCO	12	8,459	49	8,410	1,208,855	344,043	864,812
MEXICO	16	1,923	56	1,867	989,510	266,252	723,258
NICHOACAN	16	5,469	47	5,422	991,660	251,186	740,692
MORELOS	6	280	14	276	179,594	64,925	114,669
NAVARRIT	7	1,773	7	1,766	171,173	40,897	130,276
NUEVO LEON	49	2,558	11	2,547	365,150	123,648	241,502
OAXACA	26	2,164	58	2,108	1,040,388	263,711	776,687
PUEBLA	21	2,416	50	2,366	1,101,600	302,715	798,885
QUERETARO	6	748	5	743	244,663	51,724	192,939
QUINTANA ROO	3	48	0	48	9,109	0	9,109
SAN LUIS POTOSI	13	1,746	27	1,719	627,800	179,576	448,222
SINALOA	10	3,605	6	3,599	323,642	50,941	272,701
SONORA	9	2,553	10	2,543	265,383	59,860	205,503
TABASCO	17	2,058	6	2,052	167,574	26,183	161,391
TAMAULIPAS	4	3,176	8	3,170	249,641	59,162	190,479
TLAXCALA	6	378	9	369	184,171	38,583	145,588
VERACRUZ	18	3,328	48	3,280	1,132,859	320,284	812,575
YUCATAN	16	2,169	12	2,157	339,613	106,724	232,889
ZACATECAS	12	1,716	22	1,694	477,556	112,779	364,777

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA. III CENSO GENERAL DE POBLACION, 1910.

NOTA: El estado de Baja California Sur formaba parte del territorio de Baja California, por lo que los datos de la poblacion censada en este ultimo incluye la de la primera.

1 Que tienen 2,500 habitantes y más.

2 Que tienen menos de 2,500 habitantes.

3 La que vive en localidades urbanas.

4 La que vive en localidades rurales.

POBLACION URBANA Y RURAL, 1921

Cuadro 2

ENTIDADES	MUNICIPIOS	POBLACION		
		TOTAL	URBANA(1)	RURAL(2)
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	2,135	14,334,780	4,465,504	9,869,276
AGUASCALIENTES	8	107,581	53,555	54,026
BAJA CALIFORNIA NORTE	7	39,294	10,743	28,551
BAJA CALIFORNIA SUR	3	23,537	6,782	16,755
CAMPECHE	8	76,419	35,220	41,199
COAHUILA	37	393,480	199,555	193,925
COLIMA	9	91,749	39,615	52,134
CHIAPAS	137	421,744	88,467	333,277
CHIHUAHUA	65	401,622	113,286	288,336
DISTRITO FEDERAL	13	906,063	803,554	102,509
DURANGO	43	336,766	83,276	253,490
GUANAJUATO	45	860,364	284,951	575,413
GUERRERO	67	566,836	77,743	489,093
HIDALGO	73	622,241	90,130	532,111
JALISCO	114	1,191,957	435,760	756,197
MEXICO	118	884,617	154,350	730,267
MICHOACAN	86	939,849	246,835	693,014
MORELOS	26	103,440	23,010	80,430
NAYARIT	18	163,183	50,897	112,286
NUEVO LEON	50	336,412	126,856	209,556
OAXACA	619	976,005	200,897	775,108
PUEBLA	22	1,024,955	264,508	760,447
QUERETARO	6	220,231	48,818	171,413
QUINTANA ROO	3	10,966	0	10,966
SAN LUIS POTOSI	57	445,681	111,611	334,070
SINALOA	16	341,265	78,176	263,089
SONORA	73	275,127	89,064	186,063
TABASCO	17	210,437	37,038	173,399
TAMAULIPAS	37	286,904	125,330	160,574
TLAXCALA	36	178,570	40,170	138,400
VERACRUZ	186	1,159,935	305,088	854,837
YUCATAN	86	358,221	164,001	194,220
ZACATECAS	60	379,329	75,208	304,121

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA. IV CENSO GENERAL DE POBLACION, 1921.

1 Población que vive en localidades de 2,500 habitantes y más.

2 Población que vive en localidades de menos de 2,500 habitantes.

POBLACION URBANA Y RURAL, 1950

Cuadro 3

ENTIDADES	LOCALIDADES			POBLACION		
	TOTAL	URBANAS(1)	RURALES(2)	TOTAL	URBANA(3)	RURAL(4)
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	98,590	983	97,607	25,791,017	11,000,718	14,790,299
AGUASCALIENTES	837	4	833	188,075	103,269	84,806
BAJA CALIFORNIA	554	4	550	226,965	146,392	80,573
BAJA CALIFORNIA SUR	1,256	2	1,254	60,864	20,021	40,843
CAMPECHE	901	11	890	122,098	70,061	52,037
COAHUILA	2,280	26	2,254	720,819	418,445	302,174
COLIMA	555	9	546	112,321	67,536	44,785
CHIAPAS	6,809	31	6,778	907,026	209,133	697,893
CHIHUAHUA	5,346	22	5,324	846,414	371,964	474,450
DISTRITO FEDERAL	310	82	228	3,050,442	2,880,240	170,202
DURANGO	3,513	20	3,493	629,874	180,491	449,383
GUANAJUATO	4,946	45	4,901	1,328,712	545,782	782,930
GUERRERO	3,147	37	3,110	919,386	197,654	721,732
HIDALGO	2,960	26	2,934	850,394	182,503	667,891
JALISCO	9,370	75	9,295	1,746,777	833,438	913,339
MEXICO	2,817	80	2,737	1,392,823	369,673	1,022,950
MICHOACAN	6,094	64	6,030	1,422,717	481,893	960,824
MORELOS	286	19	267	272,842	114,539	158,303
NAYARIT	1,107	17	1,090	290,124	101,587	188,537
NUEVO LEON	4,096	17	4,079	740,191	416,605	323,586
OAXACA	3,072	60	3,012	1,421,313	296,466	1,124,847
PUEBLA	2,728	69	2,659	1,625,830	529,532	1,096,298
QUERETARO	971	6	965	285,238	69,194	217,044
QUINTANA ROO	280	1	279	28,967	7,247	19,720
SAN LUIS POTOSI	3,062	24	3,038	656,066	264,422	591,644
SINALOA	4,082	15	4,067	635,681	179,545	456,136
SONORA	3,383	23	3,360	510,607	234,233	276,374
TABASCO	5,857	12	5,845	362,716	79,563	283,153
TAMAULIPAS	4,238	18	4,220	718,167	390,308	337,859
TLAXCALA	574	23	551	284,551	112,642	171,909
VERACRUZ	7,872	84	7,788	2,040,231	688,638	1,351,593
YUCATAN	2,322	31	2,291	516,899	291,971	224,928
ZACATECAS	2,965	26	2,939	665,524	163,968	501,556
DATOS COMPLEMENTARIOS	0	0	0	11,763	11,763	0

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA. VII CENSO GENERAL DE POBLACION, 1950.

- 1 Que tienen 2,500 habitantes y mas.
- 2 Que tienen menos de 2,500 habitantes.
- 3 La que vive en localidades urbanas.
- 4 La que vive en localidades rurales.

POBLACION URBANA Y RURAL, 1960

Cuadro 3

ENTIDADES	MUNICIPIOS	LOCALIDADES			POBLACION		
		TOTAL	URBANAS(1)	RURALES(2)	TOTAL	URBANA(3)	RURAL(4)
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	2,377	89,612	1,461	88,161	34,923,129	17,705,118	17,218,011
AGUASCALIENTES	0	755	5	750	243,363	145,760	97,603
BAJA CALIFORNIA	4	444	12	432	520,165	404,063	116,102
BAJA CALIFORNIA SUR	7	1,202	2	1,200	81,594	29,614	51,980
CAMPECHE	8	488	13	475	168,219	106,284	61,935
COAHUILA	38	2,242	29	2,213	907,734	605,841	301,893
COLIMA	9	480	8	452	164,460	101,640	62,810
CHIAPAS	111	6,717	38	6,679	1,210,870	295,867	915,003
CHIHUAHUA	66	4,266	36	4,230	1,228,793	701,150	525,643
DISTRITO FEDERAL	13	419	207	212	4,870,876	4,666,028	204,848
DURANGO	38	2,479	28	2,451	760,836	270,205	490,631
GUANAJUATO	46	4,800	56	4,744	1,735,490	805,483	930,007
GUERRERO	75	3,239	52	3,187	1,186,716	306,539	881,177
HIDALGO	82	2,615	29	2,586	994,598	222,882	771,716
JALISCO	124	8,653	97	8,556	2,443,261	1,429,592	1,013,669
MEXICO	119	2,500	149	2,351	1,897,851	732,716	1,165,135
MICHOACAN	110	5,549	99	5,450	1,851,876	751,815	1,100,061
MORELOS	32	312	36	276	386,264	205,534	180,730
NAYARIT	19	1,399	21	1,378	389,929	166,231	223,698
NUEVO LEON	52	3,082	24	3,058	1,078,848	759,061	319,787
OAXACA	571	3,259	76	3,183	1,727,266	420,906	1,306,360
PUEBLA	222	2,723	97	2,626	1,973,837	773,481	1,200,356
QUERÉTARO	18	1,085	8	1,057	355,045	99,894	255,151
QUINTANA ROO	4	462	2	460	50,169	15,770	34,399
SAN LUIS POTOSI	54	3,405	30	3,375	1,048,297	352,611	695,686
SINALOA	16	2,899	23	2,876	838,404	320,211	518,193
SONORA	72	4,326	30	4,296	783,378	451,003	332,375
TABASCO	17	1,868	19	1,849	496,340	132,261	364,079
TAMAULIPAS	41	4,483	26	4,457	1,024,182	612,757	411,425
TLAXCALA	44	574	27	547	348,699	152,154	194,545
VERACRUZ	198	7,654	114	7,540	2,727,899	1,079,341	1,648,558
YUCATAN	106	2,297	38	2,253	614,049	367,143	246,906
ZACATECAS	53	2,982	30	2,952	817,831	222,281	595,550

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA, VIII CENSO GENERAL DE POBLACION, 1960.

1 Que tienen 2,500 habitantes y más.

2 Que tienen menos de 2,500 habitantes.

3 La que vive en localidades urbanas.

4 La que vive en localidades rurales.

POBLACION URBANA Y RURAL, 1970

Cuadro 3

ENTIDADES	MUNICIPIOS	LOCALIDADES			POBLACION		
		TOTAL	URBANAS(1)	RURALES(2)	TOTAL	URBANA(3)	RURAL(4)
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	2,389	97,580	2,170	95,410	48,225,238	28,308,556	19,916,682
AGUASCALIENTES	9	889	7	882	338,142	215,144	122,998
BAJA CALIFORNIA	4	684	17	667	870,421	733,806	136,616
BAJA CALIFORNIA SUR	7	1,538	5	1,531	128,019	69,056	58,963
CAMPECHE	8	643	14	629	251,566	160,528	91,028
COAHUILA	38	2,019	32	1,987	1,114,956	811,094	303,862
COLIMA	10	590	14	576	241,153	166,930	74,223
CHIAPAS	111	7,740	51	7,689	1,569,053	435,334	1,133,719
CHIHUAHUA	67	5,403	43	5,360	1,612,525	1,055,256	557,269
DISTRITO FEDERAL	13	586	364	222	6,874,165	6,644,719	229,446
DURANGO	38	3,107	37	3,070	939,208	389,515	549,693
GUANAJUATO	46	4,828	64	4,764	2,270,370	1,183,367	1,087,003
GUERRERO	75	3,434	66	3,368	1,597,360	569,145	1,028,215
HIDALGO	84	2,409	43	2,366	1,193,845	336,961	856,884
JALISCO	124	9,726	138	9,588	3,296,586	2,258,532	1,038,054
MEXICO	121	3,024	302	2,722	3,833,185	2,389,903	1,443,282
MICHOACAN	112	6,103	115	5,988	2,324,226	1,072,199	1,252,027
MORELOS	32	352	57	295	616,119	430,968	185,151
NAYARIT	19	1,442	31	1,411	544,031	272,071	271,960
NUEVO LEON	52	4,554	61	4,493	1,694,689	1,296,843	397,846
OAXACA	570	3,690	85	3,605	2,015,424	544,739	1,470,685
PUEBLA	217	3,034	145	2,889	2,508,226	1,168,048	1,340,178
QUERETARO	18	1,122	13	1,109	485,523	172,808	312,715
QUINTANA ROO	4	547	3	544	88,150	32,206	55,944
SAN LUIS POTOSI	55	3,642	35	3,607	1,281,996	489,944	782,052
SINALOA	17	3,754	48	3,706	1,266,528	608,739	657,789
SONORA	69	4,830	39	4,891	1,098,720	730,775	367,945
TABASCO	17	1,141	26	1,115	769,327	257,337	510,990
TAMAULIPAS	43	5,254	33	5,221	1,455,858	1,004,435	452,423
TLAXCALA	44	812	34	578	420,638	209,091	211,547
VERACRUZ	203	5,770	164	5,606	3,815,422	1,797,785	2,017,637
YUCATAN	106	1,717	50	1,667	758,355	492,967	265,388
ZACATECAS	56	3,298	34	3,264	951,462	298,312	653,150

FUENTE: INEGI, IX CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA, 1970.

- 1 Que tienen 2,500 habitantes y más.
- 2 Que tienen menos de 2,500 habitantes.
- 3 La que vive en localidades urbanas.
- 4 La que vive en localidades rurales.

POBLACION URBANA Y RURAL, 1980

Cuadro 3

ENTIDADES	MUNICIPIOS	LOCALIDADES			POBLACION		
		TOTAL	URBANAS(1)	RURALES(2)	TOTAL	URBANA(3)	RURAL(4)
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	2,393	125,300	2,131	123,169	56,846,833	44,299,729	22,547,104
AGUASCALIENTES	9	1,144	12	1,132	519,439	385,545	153,894
BAJA CALIFORNIA	4	1,574	21	1,553	1,177,886	1,004,194	173,692
BAJA CALIFORNIA SUR	3	1,511	9	1,602	215,139	149,973	65,166
CAMPECHE	8	1,163	18	1,145	420,553	252,006	128,547
COAHUILA	38	3,135	38	3,097	1,557,265	1,204,971	352,294
COLIMA	10	724	16	708	346,293	288,586	87,707
CHIAPAS	110	8,338	77	8,261	2,084,717	702,969	1,381,748
CHIHUAHUA	67	10,024	40	9,984	2,005,477	1,410,799	594,678
DISTRITO FEDERAL	17	16	16	0	8,831,079	8,831,079	0
DURANGO	38	4,116	39	4,077	1,182,320	595,544	586,776
GUANAJUATO	46	5,400	71	5,329	3,005,110	1,771,504	1,234,506
GUERRERO	74	4,507	78	4,429	2,109,513	883,394	1,226,119
HIDALGO	84	3,027	53	2,974	1,547,493	506,275	1,041,218
JALISCO	124	9,861	138	9,723	4,371,988	3,304,635	1,067,353
MEXICO	121	3,400	330	3,070	7,564,335	6,007,404	1,556,931
MICHOACAN	113	8,236	116	8,120	2,868,824	1,530,083	1,338,741
MORELOS	33	517	81	436	947,089	699,331	247,758
NAYARIT	19	2,093	41	2,052	726,120	414,528	311,592
NUEVO LEON	51	5,713	41	5,672	2,513,044	2,197,288	315,756
OAXACA	570	4,529	101	4,428	2,369,076	757,871	1,611,205
PUEBLA	217	3,721	182	3,539	3,347,885	1,899,938	1,447,747
QUERETARO	18	1,295	21	1,274	739,606	350,623	388,982
QUINTANA ROO	7	777	9	768	225,985	133,511	92,474
SAN LUIS POTOSI	56	4,439	46	4,393	1,673,893	786,023	887,870
SINALOA	17	4,956	66	4,891	1,649,879	1,040,545	609,334
SONORA	69	7,428	48	7,380	1,513,731	1,067,861	445,870
TABASCO	17	1,432	33	1,399	1,062,961	405,950	657,011
TAMAULIPAS	43	5,995	37	5,958	1,924,484	1,445,960	478,524
TLAXCALA	45	644	45	599	555,597	320,480	235,117
VERACRUZ	203	9,101	209	8,892	5,387,680	2,743,286	2,644,394
YUCATAN	106	2,420	50	2,361	1,063,733	782,041	281,692
ZACATECAS	56	3,964	41	3,923	1,136,830	425,432	710,398

FUENTE: INEGI. X CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA, 1980.

1. Que tienen 2,500 habitantes y más.
2. Que tienen menos de 2,500 habitantes.
3. La que vive en localidades urbanas.
4. La que vive en localidades rurales.

POBLACION URBANA Y RURAL, 1990

Cuadro 3

ENTIDADES	MUNICIPIOS	LOCALIDADES			POBLACION		
		TOTAL	URBANAS(1)	RURALES(2)	TOTAL	URBANA(3)	RURAL(4)
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	2,402	166,602	2,586	154,016	81,249,646	57,959,721	23,289,924
AGUASCALIENTES	9	1,357	16	1,341	719,659	550,897	168,762
BAJA CALIFORNIA	4	1,910	32	1,878	1,660,866	1,509,794	151,061
BAJA CALIFORNIA SUR	4	2,308	12	2,296	317,764	248,665	69,099
CAMPECHE	6	1,950	25	1,925	535,185	374,780	160,405
COAHUILA	38	3,649	44	3,605	1,972,340	1,697,321	275,019
COLIMA	10	948	18	930	428,510	357,034	71,476
CHIAPAS	111	16,422	120	16,302	3,210,496	1,296,742	1,913,754
CHIHUAHUA	67	10,761	45	10,716	2,441,873	1,889,766	552,107
DISTRITO FEDERAL	16	282	29	253	8,235,744	8,213,843	21,901
DURANGO	39	5,508	42	5,466	1,349,378	774,417	574,961
GUANAJUATO	46	6,617	99	6,518	3,982,593	2,525,533	1,457,060
QUERRERO	75	6,008	106	5,902	2,620,637	1,389,538	1,251,101
HIDALGO	84	3,868	82	3,786	1,888,366	845,718	1,042,648
JALISCO	124	8,731	159	8,572	5,302,669	4,340,432	962,237
MEXICO	121	4,014	300	3,714	9,815,795	8,285,207	1,590,588
MICHOACAN	113	7,716	160	7,556	3,548,199	2,186,354	1,361,845
MORELOS	33	721	77	644	1,195,059	1,023,228	171,831
NAYARIT	20	1,908	45	1,863	824,643	611,731	312,912
NUEVO LEON	51	5,123	39	5,084	3,098,738	2,850,657	248,079
OAXACA	570	7,210	134	7,076	3,019,560	1,191,303	1,828,257
PUEBLA	217	4,930	214	4,716	4,126,101	2,652,779	1,473,322
QUERETARO	18	1,471	37	1,434	1,051,235	627,839	423,396
QUINTANA ROO	7	1,303	18	1,285	493,277	364,374	128,903
SAN LUIS POTOSI	66	5,299	53	5,246	2,003,187	1,105,023	898,164
SINALOA	18	5,247	85	5,162	2,204,054	1,412,447	791,607
SONORA	70	6,165	53	6,112	1,823,606	1,443,067	380,539
TABASCO	17	2,475	00	2,415	1,501,744	745,718	756,026
TAMAULIPAS	43	6,803	44	6,759	2,249,581	1,823,704	425,877
TLAXCALA	44	794	67	727	761,277	582,351	178,926
VERACRUZ	207	17,390	240	17,150	6,228,239	3,501,726	2,726,513
YUCATAN	106	3,150	76	3,074	1,362,940	1,071,618	291,322
ZACATECAS	56	4,564	55	4,509	1,276,323	586,317	690,006

FUENTE: INEGI, XI CENSO GENERAL DE POBLACION Y VIVIENDA, 1990

1. Que tienen 2,500 habitantes y más.
2. Que tienen menos de 2,500 habitantes.
3. La que vive en localidades urbanas.
4. La que vive en localidades rurales.

Población total

Consulta de: Población total sin estimación Por: Tamaño de localidad

	Total
Total	95,753,396
1 a 2,499 habitantes	24,319,762
2,500 a 14,999 habitantes	13,122,077
15,000 a 99,999 habitantes	13,096,712
100,000 y más habitantes	45,214,845

Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

*Nota: Hay que tener en cuenta que el criterio utilizado tradicionalmente para determinar la diferencia entre localidades urbanas y rurales de de menos de 2500 habitantes para las localidades rurales.

Población total					
Consulta de: Población total con estimación Por: Entidad y municipio Según: Tamaño localidad 4 tam					
	Total	1-2499 habitantes	2 500-14 999 habitantes	15 000-99 999 habitantes	100 000 y más habitantes
Total	112,336,538	26,049,128	16,107,633	16,481,405	53,698,372
Aguascalientes	1,184,996	227,407	99,840	135,499	722,250
Baja California	3,155,070	243,196	242,131	399,220	2,270,523
Baja California Sur	637,026	88,308	106,322	227,218	215,178
Campeche	822,441	209,032	163,196	60,358	389,855
Coahuila de Zaragoza	2,748,391	275,003	125,647	529,552	1,818,189
Colima	650,555	73,016	90,909	101,612	385,018
Chiapas	4,796,580	2,459,382	748,410	690,987	897,801
Chihuahua	3,406,465	517,269	212,584	209,462	2,467,150
Distrito Federal	8,851,080	40,687	85,402	169,719	8,555,272
Durango	1,632,934	508,499	185,855	162,519	776,061
Guanajuato	5,486,372	1,651,168	524,405	1,190,340	2,120,459
Guerrero	3,388,768	1,416,920	564,796	427,854	979,198
Hidalgo	2,665,018	1,273,778	616,261	415,989	358,990
Jalisco	7,350,682	985,248	987,336	1,552,390	3,825,708
México	15,175,862	1,973,517	2,402,640	1,863,458	8,936,247
Michoacán de Ocampo	4,351,037	1,362,688	961,521	1,023,251	1,003,577
Morelos	1,777,227	286,889	456,092	378,811	655,435
Nayarit	1,084,979	336,945	236,870	178,301	332,863
Nuevo León	4,653,458	247,333	226,276	564,980	3,614,869
Oaxaca	3,801,962	2,002,757	839,780	602,586	356,839
Puebla	5,779,829	1,631,443	1,332,377	1,133,231	1,682,778
Querétaro	1,827,937	540,664	368,395	153,505	765,373
Quintana Roo	1,325,578	157,058	117,835	121,213	929,472
San Luis Potosí	2,585,518	935,008	288,151	259,928	1,102,431
Sinaloa	2,767,761	751,994	377,732	324,066	1,313,969
Sonora	2,662,480	372,252	284,076	394,926	1,611,226
Tabasco	2,238,603	954,075	535,504	395,447	353,577
Tamaulipas	3,268,554	398,945	199,784	338,550	2,331,275
Tlaxcala	1,169,936	235,696	531,916	402,324	
Veracruz de Ignacio de la Llave	7,643,194	2,976,060	1,458,333	1,434,205	1,774,596
Yucatán	1,955,577	312,821	449,168	415,973	777,615
Zacatecas	1,490,668	604,070	288,089	223,931	374,578

FUENTE: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010.

Anexo III. Cédula de censo genealógico.

Esta es la encuesta genealógica a partir de la cual diseñé mi metodología de trabajo etnográfico y decidí cuales fueron los puntos nodales de mis entrevistas abiertas con mis informantes en campo. Fue diseñada por la Doctora Ana Paula de Teresa para su trabajo de investigación sobre campesinado en el municipio de Valle Nacional, Oaxaca. A su vez, me fue proporcionada por el maestro José Manuel Escalante, coordinador del laboratorio de antropología visual de la Universidad Autónoma Metropolitana, plantel Iztapalapa, quien impartió un curso de antropología del campesinado en la ENAH.

A mi parecer constituye una excelente herramienta y guía de trabajo de campo, sobre todo para los estudiantes que quieran investigar cualquier tema relacionado con la comunidad y la familia campesina.



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA
SAN JUAN BAUTISTA VALLE NACIONAL, OAXACA CENSO GENEALOGICO 2004

I. IDENTIFICACION

No. DE ENCUESTA: LOCALIDAD: VALLE NACIONAL FECHA: ENCUESTADOR:
num día mes año nombre y apellido
NUMERO DE CASA NUM. DE UNIDAD DOMESTICA NUM. DE NUCLEO FAMILIAR TIPO DE NUCLEO: PRINCIPAL 1 SECUNDARIO 2
JEFE DE FAMILIA:

II. CARACTERISTICAS DE LA VIVIENDA Y RECURSOS

- 1.- SU RESIDENCIA EN VALLE ES DE TIPO 1. INTINERANTE (especif) _____ 2. TEMPORAL (especif) _____
3. PERMANENTE 4. NO VIVE EN VALLE _____
esp. lugar de residencia y actividades que realiza en Valle Nal.
- 2.- LA VIVIENDA QUE HABITA ES: 1. PROPIA 2. RENTADA \$ 3. PRESTADA 4. OTRO (especif) _____
pago mensual
- 3.- LA VIVIENDA ES: 1. CASA SOLA 2. VECINDAD 3. TIPO SOLAR 4. DEPARTAMENTO 5. OTRO (especif) _____
- 4.- INDIQUE MATERIALES PREDOMINANTES EN:
- | | | |
|--|--|--|
| 1. TECHOS | 2. PAREDES | 3. PISOS |
| 1. LAMINA <input type="checkbox"/> | 1. LADRILLO <input type="checkbox"/> | 1. TIERRA <input type="checkbox"/> |
| 2. PALMA <input type="checkbox"/> | 2. MADERA <input type="checkbox"/> | 2. CEMENTO <input type="checkbox"/> |
| 3. LOSA <input type="checkbox"/> | 3. BLOCK <input type="checkbox"/> | 3. PIEDRA <input type="checkbox"/> |
| 4. MADERA <input type="checkbox"/> | 4. OTRO <input type="checkbox"/> (especif) _____ | 4. MOSAICO <input type="checkbox"/> |
| 5. ZACATE <input type="checkbox"/> | | 5. OTRO <input type="checkbox"/> (especif) _____ |
| 6. OTRO <input type="checkbox"/> (especif) _____ | | |
- 5.- CON QUE SERVICIOS CUENTA? 1. AGUA POTABLE 2. POZO 3. ELECTRICIDAD 4. LETRINA 5. FOSA SÉPTICA 6. DRENAJE
7. ALUMBRADO P. 8. OTRO (especif) _____
- 6.- QUE APARATOS TIENE: 1. NINGUNO 2. PLANCHA 3. LICUADORA 4. MOLINO ELECTRICO 5. REFRIGERADOR
6. RADIO 7. ESTEREO 8. TELEVISIÓN 9. VIDEOCASETERA 10. DVD 11. ANTENA PARABOLICA (Sky, Directv)
12. OTRO (especif) _____
- 7.- TIENE CASAS PARA RENTAR? SI 1 CUANTAS? RENTA \$ NO 2
- 8.- TIENE CUARTOS PARA RENTAR? SI 1 CUANTOS? RENTA \$ NO 2
- 9.- TIENE LOCALES COMERCIALES PARA RENTAR? SI 1 CUANTOS? RENTA \$ NO 2
- 10.- TIENE LOCALES COMERCIALES TRABAJADOS POR USTED? SI 1 CUANTOS? NO 2 (pase a la preg. 12)
- 11.- DE QUE TIPO ES SU NEGOCIO? 1. TIENDA DE ABARROTES 2. MISCELANEA 3. TLAPALERIA 4. FARMACIA 5. TELAS
6. COMIDA 7. CARNICERIA 8. ROPA 9. OTRO (especif) _____

12. TIENE ALGUN VEHÍCULO DE TRANSPORTE SI 1 (continúe) NO 2 (pase a la preg. 13)

1. AUTO 2. CAMIONETA PARTICULAR 3. OTRO VEHÍCULO PART. _____ 4. TAXI _____
número número
6. CAMIONETA CARGA _____ cargación 7. OTRO VEHÍCULO _____

III. DATOS GENEALÓGICOS

13. REGISTRE LOS DATOS SOLICITADOS DE LOS FAMILIARES DE EGO EN LOS CUADROS SIGUIENTES:

DATOS PADRE DE EGO	DATOS MADRE DE EGO	DATOS SUEGRO DE EGO	DATOS SUEGRA DE EGO
Nombre: Ap. paterno Ap. materno Lugar de nacimiento: año de nacimiento año de unión años de estudio años de averiguado Lengua: indígena <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 español <input type="checkbox"/> 3 Ocupación 1: 2: Tierra S <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2 sup. ha. ejido <input type="checkbox"/> 1 comunal <input type="checkbox"/> 2 privada <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 1. Defunción: año localidad rep. Edo. Casa: <input type="checkbox"/> 2. Migración: año localidad rep. Edo. Casa: definitiva <input type="checkbox"/> 1 temporal <input type="checkbox"/> 2	Nombre: Ap. paterno Ap. materno Lugar de nacimiento: año de nacimiento año de unión años de estudio años de averiguado Lengua: indígena <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 español <input type="checkbox"/> 3 Ocupación 1: 2: Tierra S <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2 sup. ha. ejido <input type="checkbox"/> 1 comunal <input type="checkbox"/> 2 privada <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 1. Defunción: año localidad rep. Edo. Casa: <input type="checkbox"/> 2. Migración: año localidad rep. Edo. Casa: definitiva <input type="checkbox"/> 1 temporal <input type="checkbox"/> 2	Nombre: Ap. paterno Ap. materno Lugar de nacimiento: año de nacimiento año de unión años de estudio años de averiguado Lengua: indígena <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 español <input type="checkbox"/> 3 Ocupación 1: 2: Tierra S <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2 sup. ha. ejido <input type="checkbox"/> 1 comunal <input type="checkbox"/> 2 privada <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 1. Defunción: año localidad rep. Edo. Casa: <input type="checkbox"/> 2. Migración: año localidad rep. Edo. Casa: definitiva <input type="checkbox"/> 1 temporal <input type="checkbox"/> 2	Nombre: Ap. paterno Ap. materno Lugar de nacimiento: año de nacimiento año de unión años de estudio años de averiguado Lengua: indígena <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 español <input type="checkbox"/> 3 Ocupación 1: 2: Tierra S <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2 sup. ha. ejido <input type="checkbox"/> 1 comunal <input type="checkbox"/> 2 privada <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 1. Defunción: año localidad rep. Edo. Casa: <input type="checkbox"/> 2. Migración: año localidad rep. Edo. Casa: definitiva <input type="checkbox"/> 1 temporal <input type="checkbox"/> 2

HERMANOS DE EGO	DATOS DE EGO	CONYUGES DE EGO																																																		
<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th>NOMBRE</th> <th>RESIDENCIA</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td></tr> <tr><td> </td><td> </td></tr> </tbody> </table>	NOMBRE	RESIDENCIA																					Nombre: Ap. paterno Ap. materno Lugar de nacimiento: año de nacimiento año de unión años de estudio años de averiguado Lengua: indígena <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 español <input type="checkbox"/> 3 Ocupación 1: 2: Tierra S <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2 sup. ha. ejido <input type="checkbox"/> 1 comunal <input type="checkbox"/> 2 privada <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 1. Defunción: año localidad rep. Edo. Casa: <input type="checkbox"/> 2. Migración: año localidad rep. Edo. Casa: definitiva <input type="checkbox"/> 1 temporal <input type="checkbox"/> 2	<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th colspan="2">DATOS CONYUGES DE EGO</th> <th>NOMBRE</th> <th>RESIDENCIA</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Nombre: Ap. paterno Ap. materno</td> <td>Lugar de nacimiento: año de nacimiento</td> <td> </td> <td> </td> </tr> <tr> <td>año de unión años de estudio años de averiguado</td> <td>Lengua: indígena <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 español <input type="checkbox"/> 3</td> <td> </td> <td> </td> </tr> <tr> <td>Ocupación 1: 2:</td> <td>Tierra S <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2 sup. ha.</td> <td> </td> <td> </td> </tr> <tr> <td>ejido <input type="checkbox"/> 1 comunal <input type="checkbox"/> 2 privada <input type="checkbox"/> 3</td> <td><input type="checkbox"/> 1. Defunción: año localidad rep. Edo.</td> <td> </td> <td> </td> </tr> <tr> <td><input type="checkbox"/> 2. Migración: año localidad rep. Edo.</td> <td>Casa:</td> <td> </td> <td> </td> </tr> <tr> <td>definitiva <input type="checkbox"/> 1 temporal <input type="checkbox"/> 2</td> <td></td> <td> </td> <td> </td> </tr> </tbody> </table>	DATOS CONYUGES DE EGO		NOMBRE	RESIDENCIA	Nombre: Ap. paterno Ap. materno	Lugar de nacimiento: año de nacimiento			año de unión años de estudio años de averiguado	Lengua: indígena <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 español <input type="checkbox"/> 3			Ocupación 1: 2:	Tierra S <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2 sup. ha.			ejido <input type="checkbox"/> 1 comunal <input type="checkbox"/> 2 privada <input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 1. Defunción: año localidad rep. Edo.			<input type="checkbox"/> 2. Migración: año localidad rep. Edo.	Casa:			definitiva <input type="checkbox"/> 1 temporal <input type="checkbox"/> 2			
NOMBRE	RESIDENCIA																																																			
DATOS CONYUGES DE EGO		NOMBRE	RESIDENCIA																																																	
Nombre: Ap. paterno Ap. materno	Lugar de nacimiento: año de nacimiento																																																			
año de unión años de estudio años de averiguado	Lengua: indígena <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 español <input type="checkbox"/> 3																																																			
Ocupación 1: 2:	Tierra S <input type="checkbox"/> 1 No <input type="checkbox"/> 2 sup. ha.																																																			
ejido <input type="checkbox"/> 1 comunal <input type="checkbox"/> 2 privada <input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 1. Defunción: año localidad rep. Edo.																																																			
<input type="checkbox"/> 2. Migración: año localidad rep. Edo.	Casa:																																																			
definitiva <input type="checkbox"/> 1 temporal <input type="checkbox"/> 2																																																				

IV. CARGOS

15. ALGUN MIEMBRO DE LA FAMILIA TIENE ACTUALMENTE O HA TENIDO ALGUNA VEZ UN CARGO EN SU COMUNIDAD DE ORIGEN O EN LA CABECERA DE VALLE NAL?

SI 1 (llene el siguiente cuadro) NO 2 (pase a la preg. 16)

NUM. DE MIEMBRO	NOMBRE	TIPO DE CARGO	LUGAR	FECHA INICIO	FECHA FIN

V. MIGRACION

16. SOBRE LAS PERSONAS QUE ESTAN FUERA TEMPORALMENTE O HAN MIGRADO ANTES, REGISTRE LOS DATOS SIGUIENTES:

N°	MIEMBROS QUE MIGRAN O HAN INGRADO	CUANTAS VECES HA SALIDO	TIPO DE MIGRACION	AÑO DE 1ª MIGRACION	AÑO DE ULTIMA MIGRACION	LUGAR ULTIMA MIGRACION	OCUPACION ULTIMA MIGRACION	POR QUE SE FUE?	COMO CONSIGUIO TRABAJO?	MANDA DINERO?			
										1 si	2 no	En este año ¿cuántas veces ha mandado dinero?	¿Cuánto ha mandado?

VI. TENENCIA Y DERECHOS SOBRE LA TIERRA

17.- TIENE ACCESO A LA TIERRA? SI 1 (continúe) NO 2 (pase a la preg. 25)

18.- SUS TIERRAS SON:

1. EJIDO _____ sup. Ha. a cuál núcleo agrario pertenece

2. BIENES COMUNALES _____ sup. Ha. a cuál núcleo agrario pertenece

3. PEQUEÑA PROPIEDAD _____ sup. Ha. dónde

4. RENTADAS _____ sup. Ha. dónde

5. PRESTADAS _____ sup. Ha. dónde

6. OTRO _____ sup. Ha. dónde

Anexo IV. Boletín informativo sobre la miel en Ecatzingo en el periódico “Poder Edomex”.

PODER EDOMEX

Estado de México

Será incluida en canasta alimentaria la miel que se produce Ecatzingo

Por: Por Guadalupe Rosas Suárez, Miércoles, 02 de Noviembre de 2011

La miel que se produce Ecatzingo, será incluida en las canastas alimentarias que son distribuidas en todo el Estado de México, por lo que su gobierno la comprará a los productores de esta región para fomentar con ello el autoconsumo, además de que promoverá la belleza natural de Atlautla y promoverá el rescate de sus recursos naturales.

Como parte de su Programa de 100 Días de Gobierno, Eruviel Ávila visitó este martes los municipios de Ecatzingo y Atlautla, demarcaciones donde dio el banderazo de salida a los programas sociales que ha emprendido en esta administración.

En Ecatzingo, les deseó éxito a los comerciantes participantes en la Feria de la Miel y La Cantera, que se llevará a cabo en la cabecera municipal del 01 al 3 de noviembre.

Y develó la placa alusiva a la inauguración de la Explanada del DIF y del mercado municipal.

Enumeró, además, las acciones correspondientes a Ecatzingo, como la construcción de la carretera Ecatzingo-Tochimilco, con una longitud de 14 kilómetros, y del salón de usos múltiples para personas de la tercera edad, así como la pavimentación de calles de la cabecera municipal, el alcantarillado de San Juan Tlacotompa y otras obras en instalaciones educativas, entre ellas, el Jardín de Niños 10 de Abril, y la Secundaria Técnica Industrial y Comercial número 48.

En tanto, en Atlautla, anunció el establecimiento de escuelas de tiempo completo, para la impartición de clases de inglés, cómputo, entre otras actividades, cuyo sistema de enseñanza está previsto implementar de forma paulatina, en coordinación con el gobierno municipal, para determinar las instituciones que pueden adoptar este modelo.

En esta gira, el gobernador Eruviel comentó que luego de la aprobación de la Cámara de Diputados local para crear la Secretaría de Seguridad Ciudadana, en breve tomará protesta el primer titular de esa dependencia, y recordó que está en vías de ser dictaminada la iniciativa que también puso a consideración de la Legislatura, para imponer prisión vitalicia a delitos como secuestro, feminicidio y pederastia.

En ambos municipios, el mandatario mexiquense hizo entrega de lentes, zapatos ortopédicos, sillas de ruedas, canastas alimentarias, vales para mobiliario escolar y equipo de cómputo, pólizas de reafiliación del Seguro Popular, así como vales del programa Compromiso Comunitario para la adquisición de material que será destinado a la rehabilitación de instituciones educativas.

Como es tradición, de manera simultánea, se llevó a cabo una jornada médico-asistencial, con unidades móviles, en la que se ofrecieron diversos servicios de salud, asesoría del Registro Civil y afiliación al Seguro Popular.

Bibliografía

Althusser. Louis

1971 *Lenin y la filosofía*. Editorial Era, México.

Appendini, Kirsten; Marielle Pepin-Lehalleur, Teresa Rendón y Vania Salles

1983 *El campesinado en México. Dos perspectivas de análisis*. El colegio de México, Centro de estudios sociológicos, México.

Bartra, Roger

1974 *Estructura agraria y clases sociales en México*. Editorial Era, México.

Becerril Tello, Merit Nefernefer

2007 *Aplicación de las técnicas etnográficas al registro y estudio del comportamiento de dos gorilas en cautiverio en el zoológico de Chapultepec*. Tesis para obtener el título de licenciada en antropología social. ENAH, México.

Berger, John

1989 *Puerca tierra*, Altea, Taurus, Alfaguara, Madrid.

Benítez Corona, Víctor Alfonso

2010 *Las sociedades que viven de los sueños. El sueño en la vida ritual al pie de los volcanes*. Tesis para obtener el título de licenciado en etnohistoria. ENAH, México.

Bohannan, Paul y Mark Glazer

2007 *Antropología. Lecturas*, Segunda edición revisada, Editorial McGraw-Hill, Madrid.

Broda, Johanna

2001 "Introducción", en Broda, Johanna y Baez Jorge, Félix (eds.), *Cosmovisión ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, CONACULTA, Fondo de Cultura Económica, México.

Cancian, Frank

1991 *El comportamiento económico en las comunidades campesinas*. En Stuart Plattner, *Antropología Económica*, Alianza Editorial, México.

Chávez Padrón, Martha

1973 *Ley federal de reforma agraria*. Editorial Porrúa, México.

Chayanov, Alexander Vasilevich

1974 *La organización de la unidad económica campesina*, Ediciones Nueva visión, Buenos Aires.

Chayanov, A.V., Basile Kerblay, Daniel Thorner, Mark Harrison

1981 *Chayanov y la teoría de la economía campesina*. Ediciones Pasado y presente, México.

CEPAL

1982 *Economía campesina y agricultura empresarial*, Siglo XXI, México.

Cohen, Percy S.

1969 "Theories of Mith". *Man*, V.4, n. 3, sept.

De Teresa, Ana Paula

1991 "La encuesta genealógica, una propuesta para el análisis de la reproducción de la economía campesina". *Revista Nueva Antropología*. Vol. XI, no. 39, México.

Descartes, René

1979 *Discurso del método*. Alianza editorial, Madrid.

Descola, Philippe

2001 "Construyendo Naturalezas. Ecología simbólica y práctica social" en Descola, Philippe / Gísli Pálsson (coords.), *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*, Siglo XXI editores, México.

Díaz Polanco, Héctor

1977 *Teoría marxista de la economía campesina*, Juan Pablos editor, México.

Díaz soto y Gama, Antonio

2002 *Historia del agrarismo en México*. Edit. Era/UAM Iztapalapa, México.

Diskin, Martin

1979 "Análisis e historia en la economía de mercado campesino del valle de Oaxaca". En *Comercio y desarrollo*, núm. 6, México.

Engels, Friedrich

1884 *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Ediciones Quinto sol, México.

Esteva, Gustavo

1979 "la economía campesina actual como opción de desarrollo". *Investigación económica*, no. 147. Facultad de economía de la UNAM, México.

Frank, Andre Gunder

1970 *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Siglo XXI editores, México.

Fortes, Meyer y Evans Pritchard

1979 "Sistemas políticos africanos". En Llobera (comp.), *Antropología política*, editorial Anagrama, Barcelona.

Friedman, Jonathan

1975 "Tribus, estados y transformaciones". En *Análisis marxistas y antropología social*, M. Bloch (editor), Anagrama, Barcelona.

Gallino, Luciano

1995 *Diccionario de sociología*, Siglo XXI editores, México.

Garnica Aguirre, Luis Manuel

2005 *Ecatzingo, un municipio rodeado por volcanes: La permanencia del PRI en el ámbito local*. Tesis para obtener el título de licenciado en antropología social de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Iztapalapa, México.

Ginzburg, Carlo

2004 "*Tentativas*". Ediciones Prohistoria, Rosario, Argentina.

Godelier, Maurice

1974 *Economía, Fetichismo y religión en las sociedades primitivas*. Siglo XXI de España editores, Madrid.

Grammont, Hubert Carbon de y Héctor Tejera Gaona (coordinadores).

1996 *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*, Ana Paula de Teresa y Carlos Cortés Ruiz (Coords. del vol.), *La nueva relación campo y ciudad*. Vol. II, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales/UAM-Azcapotzalco/INAH/Plaza y Valdés Editores, Colección: Coediciones, México.

Grammont, Hubert C. de

2006 *La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos: de la Unidad Económica Campesina a la Unidad Familiar Pluriactiva*. VII Congreso latinoamericano de sociología rural, ALASRU, Quito.

Guardino, Peter

2001 *Campesinos y política en la formación del estado nacional en México, Guerrero, 1800-1857*, México, Gobierno del Estado de Guerrero.

Gutelman, Michel

1974 *Capitalismo y reforma agraria en México*. Edit. Era, México.

Gutiérrez, Harim

2007 *Historia de México. Volumen II. De la era revolucionaria al sexenio del cambio*. Pearson Educación de México S.A. de C.V., Naucalpan de Juárez, México.

Hayek, Friedrich A.

1944 *The Road to Serfdom*. Routledge classics. Printed at Great Britain, Padstow, Cornwall.

Ikeda, Daisaku

2006 *La familia creativa*. Departamento de publicaciones de la Asociación Peruana de la Soka Gakkai Internacional, Lima.

INEGI

1996 *Estados Unidos Mexicanos. Cien años de censos de población*. Impreso por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), Aguascalientes.

Kardiner, Abram

1968 *El individuo y su sociedad*. FCE, México.

1995 *Fronteras psicológicas de la personalidad*. Fondo de Cultura Económica (FCE). México.

Kindleberger, Charles P.

1985 *Historia económica mundial del siglo XX. La crisis económica, 1929-1939*. Editorial Crítica, Barcelona.

Kirchhoff, Paul

1977 "El sistema clánico en la familia humana". Revista *Nueva antropología*. No. 7, UNAM, México.

Langaney, André; Jean Clottes, Jean Guilaine y Dominique Simonnet

1999 *La historia más bella del hombre. Cómo la tierra se hizo humana*. Editorial Anagrama, Barcelona.

Lenin, Vladimir I.

1973 *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Publicado originalmente en 1899. Ediciones Estudio, Buenos Aires.

Loera Chávez, Margarita

1981 *Economía campesina indígena en la colonia. Un caso en el valle de Toluca*. Instituto Nacional Indigenista, colección INI, serie de investigaciones sociales, México.

1994 "La visión sobre el campesinado indio y/o mestizo durante el siglo XIX". Revista *Convergencia*. Año 2, no. 6, septiembre de 1994, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM).

2002 *Entre el Xinantécatl y el Chicnahuapan. Historia de "El llano de Mexicaltzingo"*. Fundación Octavio Rangel Carmona A.C. Toluca, gobierno del Estado de México.

López Austin, Alfredo

1990 *Los mitos del tlacuache. Crónicas de la mitología mesoamericana*. UNAM. Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA), México.

1999 *Breve historia de la tradición religiosa mesoamericana*, UNAM, IIA, México.

2000 *Tamoanchan y Tlalocan*. FCE, México.

2001 *El pasado indígena*. 2ª edición, FCE, México.

Mann, Charles C.

2011 "La cuna de la religión". Revista *National Geographic en español*. Vol. 28 no. 6, editorial Televisa, S.A. de C.V., México.

Mauss, Marcel

1971 "Ensayo sobre los dones: Razón y forma de cambio sobre las sociedades primitivas". 1923. Publicado en *Sociología y antropología*, 1971. Editorial Tecnos, Madrid.

Marroquín, Alejandro

1957a *La ciudad mercado (Tlaxiaco)*. UNAM, imprenta universitaria, México.

1957b "Introducción al mercado indígena mexicano". En *Ciencias políticas y sociales*, núm. 8, México.

Martínez Stone, Claudia Monserrat

2002 *Evaluación económica e inversión sobre un condominio horizontal en la delegación Álvaro Obregón*. Tesis para obtener el título de licenciada en economía, Facultad de economía, UNAM, México.

Marx, Karl

1959 *El capital*. FCE, México.

.

Marx, Karl y Erick Hobsbawm

1971 *Formaciones económicas precapitalistas*. Siglo XXI editores, México.

Morin, Edgar

1974 *El Paradigma perdido. Ensayo de bioantropología*, Editorial Kairós, Barcelona.

Ochoa Portillo, Laura

2011 *Cultura bursátil en México, el surgimiento del mercado de valores virtual*. Tesis para optar por el título de licenciada en antropología social, ENAH, México.

Ortner, Sherry B.

1993 *La teoría antropológica desde los años sesenta*. Editorial Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco.

Parres, Ramón

1979 "Prólogo del traductor" en *Mi análisis con Freud*. Abram Kardiner (autor). Editorial Joaquín Mortiz, México.

Polanyi, Karl

1992 *La gran transformación*. Fondo de Cultura Económica. México.

Rodriguez, Pepe

2000 *Dios nació mujer*. Ediciones B, Barcelona.

Rosales Carmona, Eusebio Atanasio

2005 Enciclopedia de municipios de México. Monografía municipal, gobierno del Estado de México/Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales/Instituto Mexiquense de cultura 1999. Cronista: Rosales Carmona, Eusebio Atanasio. Enciclopedia de municipios de México. Estado de México. 2005. Instituto nacional para el federalismo y el desarrollo municipal, gobierno del Estado de México.

Rousseau, J. J.

2002 *Origen de la desigualdad entre los hombres*. Editorial Edil, Río Piedras.

Sahlins, Marshall

1972 *Las sociedades tribales*. Edit. Labor, Barcelona.

1983 *Economía de la edad de piedra*. Edit. Akal, Madrid.

Sampayo, José Antonio

2007 *El sueño y el relámpago. Cultura y relación Humano-Entorno Biofísico, en la región de los volcanes Popocatepetl e Iztaccihuatl*, tesis para optar por el título de licenciado en antropología social, ENAH. México.

Sarmiento, Griselda

1992 *Las primeras sociedades jerárquicas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), colección científica, serie arqueología, México.

Shanon, Claude y Warren Weaver

1949 *The Mathematical Theory of Communication*. Illinois Univ. Press, Urbana.

Silva Herzog, Jesús

1959 *El agrarismo mexicano y la reforma agraria*, Fondo de Cultura Económica, México.

Snow, Charles Percy

1959 *The Two Cultures and the Scientific Revolution*. Published by the Syndics of the Cambridge University Press. London.

Stavenhagen, Rodolfo

1968 "Aspectos sociales de la estructura agraria en México". En *Neolatifundismo y explotación*. Editorial nuestro tiempo, México.

1971 "Siete tesis equivocadas sobre América Latina". En *Sociología y desarrollo*. Editorial Nuestro tiempo, México.

Terray, Emmanuel

1972 *El marxismo frente a las sociedades primitivas*. Losada, Buenos Aires.

Toledo, Víctor Manuel

1980 "La ecología del modo campesino de producción". En *Antropología y Marxismo*, núm. 3, México.

Turner, V. W.

1967 *The Forest of Symbols. Aspects of Ndembu Ritual*. Ithaca: Corner university press.

Unikel, Luis y G. Garza

1976 *El desarrollo urbano de México*, El Colegio de México, México.

Van der Hart, Onno, Eliezer Witztum, Anna de Voogt.

1989 "Mitos y rituales: perspectivas antropológicas y su aplicación en terapia familiar estratégica". En *The journal of Psychotherapy*. The Haworth press Inc.

Vera, José Luis

1998 *El hombre escorzado: un estudio sobre el concepto de eslabón perdido en evolución humana*. UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México.

Wallerstein, Immanuel

1979 *El moderno sistema mundial*. Siglo XXI editores, México.

2005 *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*, Siglo XXI, México.

Warman, Arturo

1972 *Los campesinos. Hijos predilectos del régimen*, Editorial Nuestro tiempo, México.

Whitehouse, Ruth y John Wilkins

2007 *Los orígenes de la civilización. Descubrimientos arqueológicos históricos*. Ediciones folio, México.

Wolf, Erik

1971 *Los campesinos*, Editorial labor SA, Barcelona.

Womack, John

1969 *Zapata y la nueva revolución mexicana*, siglo XXI, México.

Material audiovisual:

Forster, Ricardo.

2007 *Grandes pensadores del siglo XXI. Capítulo 5. Edgar Morin.* Videoteca de Humanidades y Docutv. Argentina.

Páginas web consultadas:

www.corridomexicano.com

www.eclac.cl

www.inegi.gob.mx

<http://www.pueblos20.net/mexico/mapa1.php?id=48574>

http://www.poderedomex.com/includes/pop/nota_imprimir.asp?id=71002

Otros documentos:

2011 *Leyes sobre territorialidad en Ecatzingo, Estado de México.* H. ayuntamiento constitucional de Ecatzingo México.